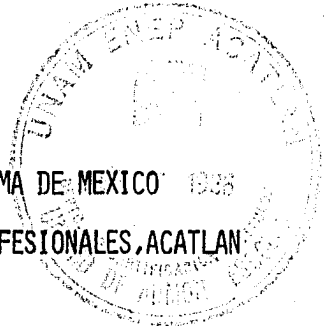


2 ej.
5



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO 1935
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES, ACATLÁN

"PLANTEAMIENTOS TEORICO-CONCEPTUALES DE LA OBRA DE
MANUEL CASTELLS"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

PRESENTAN :

- 7505868-4 MA. DOLORES CARRANZA HERNÁNDEZ
- 7854497-4 MA. EULALIA LINARES BARRAGAN
- 7522744-3 JUANA MARTÍNEZ MARTÍNEZ

1986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

PAG.

INTRODUCCION

PRIMERA PARTE: DESCRIPCIÓN DE CONCEPTOS

CAPÍTULO I. SOCIOLOGÍA URBANA	27
CAPÍTULO II. PROCESO DE URBANIZACIÓN	35
CAPÍTULO III. IDEOLOGÍA URBANA	45
CAPÍTULO IV. ESTRUCTURA URBANA	52
CAPÍTULO V. TEORÍA DEL ESPACIO	72
CAPÍTULO VI. POLÍTICA URBANA	85
CAPÍTULO VII. PLANIFICACIÓN URBANA	94
CAPÍTULO VIII. MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS	99

SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS DE LA OBRA

CAPÍTULO I. PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN EN SOCIOLOGÍA URBANA	104
CAPÍTULO II. LA CUESTIÓN URBANA	137
CAPÍTULO III. MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS	174
CAPÍTULO IV. SOCIOLOGÍA DEL ESPACIO INDUSTRIAL ..	204
CAPÍTULO V. CRISIS URBANA Y CAMBIO SOCIAL	226
CAPÍTULO VI. CAPITAL MULTINACIONAL, ESTADOS NACIONALES Y COMUNIDADES LOCALES	234

CONCLUSIONES	250
--------------------	-----

BIBLIOGRAFIA	259
--------------------	-----

INTRODUCCION

Con el florecimiento de nuevos planteamientos alrededor de la Sociología desarrollados a principios del siglo XX, y del papel de la ciudad en el desarrollo capitalista, se ha hecho manifiesta la necesidad de estudiar y comprender los fenómenos urbanos, en el marco de análisis de la sociedad y en ello se han destacado dos corrientes teóricas: la Escuela Americana y la Escuela Francesa.

Abordar la Escuela Americana es remontarse a la filosofía de finales del siglo XIX, bajo la influencia del darwinismo sobre las ciencias sociales y biológicas.

Sus propiedades se encuentran en su preocupación por las actividades más que por las sustancias. Las nociones características que identifican esta Escuela son: transformación, modelos dinámicos y proceso, crecimiento, expansión y emergencia.

El análisis de los fenómenos urbanos dentro de esta Escuela es desarrollada por la Ecología Humana que explica los problemas que se suscitan en la ciudad, posibilitando la comprensión de los procesos urbanos al suministrar la materia prima con la cual se crean las personalidades individuales y el orden social.

Su objeto de estudio, no es la sociedad como estructura, sino el grupo social, en donde la sociedad es únicamente una herencia social de hábitos y sentimientos, técnica y cultura, todo lo que es necesario al comportamiento humano colectivo.

Sus principales exponentes son: Robert Park y Ernest Burgess, quienes emplearon un mecanismo de forma de la sociología general y más sistemáticamente de las cuestiones urbanas.

La Escuela Francesa a su vez, explicaba la ciudad a partir de los comportamientos, crisis y frustraciones de los habitantes del medio urbano, pero que a partir, de la década de los 60's

se da una ruptura epistemológica en sus planteamientos, es decir, el análisis que desarrolla de la ciudad, lo enfoca a partir del materialismo histórico como método, teniendo como principales representantes a Henry Lefebvre, Pierre George, Jean Remy, Manuel Castells, Topalov y Lojkin entre otros.

En el proceso de producción de las premisas fundamentales de estas dos escuelas, surgen los planteamientos de Manuel Castells con sus propias implicaciones, es decir, en su estudio rescata los planteamientos de otros teóricos, entre ellos; Althusser y Poulantzas, para explicar el desarrollo histórico social de la humanidad y en particular el papel desempeñado por la ideología y el poder. Asimismo, realiza una crítica exhaustiva a la Escuela de Chicago y a sus principales representantes: Robert Park y Ernest Burgess, que postulan que el objeto de estudio de la Sociología Urbana es la cultura urbana; establece también una Teoría del Espacio Urbano y realiza un análisis de la política urbana del Estado Capitalista, cristalizando en el estudio de los movimientos sociales urbanos en situaciones concretas: París, Estados Unidos, Canadá y en algunos países de América Latina.

La trascendencia de Castells, consiste principalmente en haber introducido una serie de elementos para la comprensión del proceso histórico-social de formación de la ciudad, del proceso de urbanización que conlleva y del proceso de industrialización y sus implicaciones en el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, que han permitido que el papel desempeñado por la ciudad se transforme, considerando a esta última como un producto social.

Es necesario hacer énfasis, en que Castells, es un constructor de conocimientos en materia urbana y como tal no es ajeno al desarrollo de las escuelas sociológicas, pero si bien, se ha cir-

cunscrito dentro de la Escuela Francesa, en la que ha dirigido sus trabajos en una lógica diferente, la del Capital, y en el papel que juega lo urbano para reproducir la fuerza de trabajo, realizando posteriormente cuestionamientos a dichos postulados, al introducir otros elementos de análisis importantes, tales como, los fenómenos políticos, los valores culturales y la participación de los movimientos sociales urbanos en la producción y crisis de la ciudad.

El objetivo de este trabajo, es exponer los postulados sustantivos del pensamiento de Manuel Castells, y realizar un análisis de sus principales Textos.

El desarrollo de este estudio requirió dilucidar lo que habla de tratarse y lo que debería excluirse, siguiendo en importancia el problema del espacio que habría que considerar para lo elegido. Un posible modo de resolverlo fue la revisión de las investigaciones de Castells que reflejaran el proceso de nuevas perspectivas o introdujeran nuevas posibilidades en el análisis de lo urbano.

De ahí, la importancia de que el presente trabajo se desarrolle en dos etapas :

PRIMERA ETAPA

Descripción de conceptos que utiliza Castells para explicar la problemática de los fenómenos urbanos. Pretendiéndose, que dicha descripción, permita una congruencia lógica-conceptual de los términos utilizados por este teórico social, al estar ligados a sistemas de conceptos sus planteamientos teóricos.

SEGUNDA ETAPA

Consiste en la exposición de sus principales textos presentando

los planteamientos sustantivos de sus perspectivas de análisis de la problemática urbana.

METOPOLOGIA

La técnica de investigación, con base en la cual se desarrolla la descripción de los conceptos, es por análisis de contenido, ya que tiene como finalidad realizar inferencias en base a una descripción cuantitativa, objetiva y sistemática de las características específicas de la comunicación.

El requisito de ser sistemático, se refiere a dos aspectos :

- A) El contenido es analizado en su totalidad.
- B) El análisis se diseñó tomando en cuenta las características de la obra de Castells.

El requisito de objetividad, se refiere a la especificación del criterio para realizar el análisis.

Y por último, el requisito de cuantificación hace referencia al grado en que un concepto se repite en el contenido; todo ello, con un carácter cualitativo más que cuantitativo.

El procedimiento de análisis es el siguiente :

- 10.- Determinar el tipo de concepto al que se hace referencia.
- 20.- Establecer lo que se dice del fenómeno o hecho a través del concepto.
- 30.- Especificar la categorización de conceptos.

- 40.- Diseñar el modelo de análisis
- 50.- Realizar el análisis
- 60.- Concentrar la información y cuantificarla
- 70.- Descripción de la información

A continuación se especifican los puntos anteriores :

- 10.- Determinar el tipo de concepto al que se hace referencia.

En lo que se refiere a los conceptos, "el proceso de conceptualización consiste en : abstraer y generalizar a partir de impresiones sensibles. Los conceptos son básicos no solamente a la ciencia, sino a la comunicación interhumana y al pensar, sus componentes principales deben ser conocidos y definir no es sino clasificar los elementos de tal construcción conceptual.*

Precisando, la explicación anterior, las características de un concepto son :

- a) Abstracción obtenida de acontecimientos observados.
- b) Representación abreviada de una diversidad de hechos, su propósito es simplificar el pensamiento resumiendo un número de acontecimientos bajo un epígrafe general. Algunos conceptos están estrechamente vinculados a los objetos u hechos que representan. Otros conceptos, sin embargo, no pueden ser tan fácilmente relacionados con el fenómeno que intentan representar. Hay interferencias, a un nivel de abstracción superior al de los acontecimientos concretos, y su significado no puede ser fácilmente explicitado señalando

determinados objetos, individuos o acontecimientos.

Algunas veces estas abstracciones de alto nivel tienen algo de construcción, ya que parten de conceptos situados a un nivel inferior de abstracción.

Cuanto mayor es la distancia entre los conceptos o elaboraciones resumidas y los hechos empíricos a los que intenta referirse, deben ser definidos, por un lado, en términos abstractos, dándoles el significado general que se intenta dar a conocer y por otro en término de las operaciones por los que serán representados en ese determinado estudio. El primer tipo de definición es necesario para poder unir el estudio con el cuerpo de la doctrina que utiliza similares conceptos o elaboraciones resumidas.

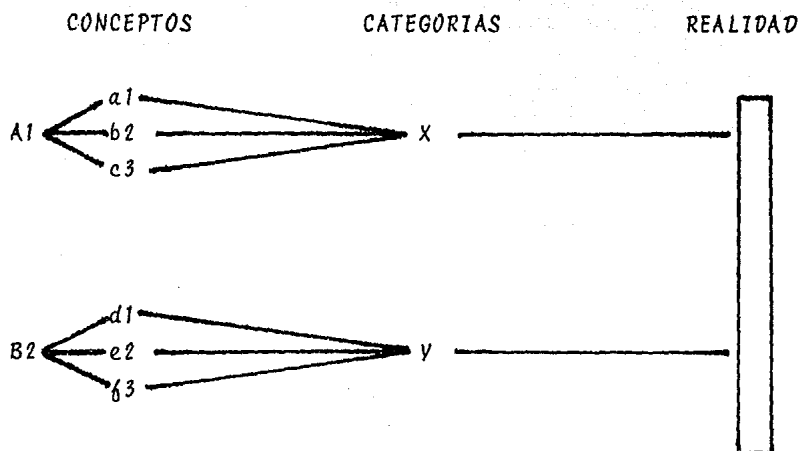
El último, es considerado como fase esencial para poder llevar a cabo cualquier investigación, puesto que los datos deben ser recogidos en términos de hechos observables.

Por otra parte, al referirnos a categorías, entendemos por estas, a cada una de las nociones generales y abstractas en las que se pretende incluir todas las formas posibles de conocimientos o la totalidad de cuanto existe.

Ahora bien, en las ciencias sociales no necesitan una definición precisa de esta noción, ya que existe un acuerdo tácito en concebir a las categorías como meros conceptos generales clasificatorios; en las ciencias técnicas y sociales una estrategia es simplemente una clase y su existencia depende de la definición del observador.

Este fue el criterio por el cual se establecieron las ocho categorías de análisis.

Ahora bien, el siguiente esquema refleja como se establecieron las relaciones entre conceptos y categorías :



20.- Establecer lo que se dice del fenómeno o hecho a través del concepto.

En este punto, se especificaron las características del contenido, en dos aspectos básicos :

- Definiciones conceptuales
- Comentarios del autor

Todo ello, con base en un marco de referencia teórico-conceptual, así como, de su ubicación tiempo-espacio en relación al fenómeno o hecho de la realidad que se trata de explicar o conocer a través del planteamiento del concepto.

30.- Especificar la categorización de conceptos,

Para analizar el contenido de los textos, se tomó como - marco de referencia la corriente de procesamiento en la cual se circunscribe la obra sociológica de Castells permitiendo caracterizar los conceptos que utiliza para explicar los fenómenos urbanos en el transcurso de sus principales libros.

40.- Diseñar el modelo de análisis.

El modelo de análisis se determina con base en las características del material, el propósito del análisis y en criterios unificados.

Para su realización, se llevó a cabo el siguiente procedimiento :

a) Identificación de los conceptos.

En este paso se concentró la información sobre :

- El libro que se analiza
- El nombre de los conceptos
- La página en la que se encuentra el contenido

b) Identificación de los conceptos y categorías.

En este paso se concentró la información sobre :

- El nombre de los conceptos y el desglose de los mismos.
- El nombre de las categorías

c) Relación del contenido de los conceptos con las categorías.

En este paso se concentró la información sobre :

- Al contenido del concepto que se relaciona con el contenido de la categoría.

d) Clasificación de la forma de presentación del contenido.

En este paso se registra la información sobre :

- Las definiciones que se presentan en el contenido
- El tipo de comentarios que comprende el contenido

e) Ubicación de los conceptos y categorías.

En este paso se establecen los puntos de coincidencia y se plantea el concepto que con el contenido explica, amplía, complementa y/o conceptualiza a la categoría.

50. Realizar el análisis.

Una vez que se tuvieron los conceptos seleccionados, se compararon los contenidos de los mismos para verificar si no se repetían y así evitar que un contenido se evaluara dos veces.

A partir de lo anterior, se elaboró una matriz de doble entrada, con base en la cual se seleccionaron los conceptos que se incertarían en cada una de las categorías de la matriz (cuadro 1).

CUADRO 1

CONCEPTO CONCEPTO	1. CIENCIA	PRODUCCIÓN DE 2. CONCEPTOS	AREA 3. METROPOLITANA	4. URBANIZACIÓN
1. Ciencia	Se define primordialmente por la existencia de un objeto técnico que le es propio ... (P.I. p. 45)	2*		
2. Producción de Conceptos	1*	Trabaja sobre los productos técnicos ya existentes y tiene como meta la producción de herramientas conceptuales. (P.I. p. 11)		
3. Area Metropolitana			Su promoción y generalización es uno de los riesgos dominantes de la urbanización contemporánea de los procesos desarrollados. Las características son... la difusión de las actividades y funciones en el espacio y la interpretación de dichas actividades... según la contigüedad geográfica. (C.U. p. 28-29)	4*
4. Urbanización			3*	...Se refiere al proceso, a través del cual una proporción significativamente importante de la población ... (C.U. p. 26)

* Los números marcan los conceptos que tienen relación entre sí.

CUADRO 2

CATEGORIA CONCEPTO	SOCIOLOGIA URBANA	PROCESO DE URBANIZACION	IDEOLOGIA URBANA	ESTRUCTURA URBANA
Ciencia	"Se define primordially por la existencia de un objeto teórico que le es propio... (P.I. p. 45)			
Area Metropolitana		Su formación y generalización es uno de los riesgos dominantes de la urbanización contemporánea... (C.U. p. 28-29)		
Urbanización		...Se refiere al proceso a través del cual una proporción significativamente importante de población se concentra en cierto espacio. (C.U. p. 26)		
Urbanización Dependiente		...provoca una concentración en las agrupaciones (C.U. p. 59)		
Ideología			...racionaliza ciertos intereses, a fin de presentar su dominación como expresión del interés general (C.U. p. 259)	
Estructura				Expresión concreta del conjunto histórico en el cual una sociedad se especifica, es decir; formas específicas, designación del espacio en cada sociedad (C.U. p. 14)

Esto permitió la obtención de conceptos analizados de acuerdo a su presencia en ocho categorías, siguiendo la lógica de Cas tells, es decir, se parte de una serie de cuestiones concretas planteadas por la práctica social, pero para dar respuesta a ellas, es necesario plantear otras más abstractas en términos teóricos y a partir de aquí, establecer los elementos de obser vación y análisis de la práctica social.

De esta forma, el punto de partida para el análisis de lo urba no es la Sociología Urbana, es decir, ¿qué es?, ¿cuál es su objeto?, ¿qué produce? y qué escuelas sobre esta disciplina han aportado material teórico para su estudio.

Al hablar de Sociología Urbana, es necesario referirse al proce so de urbanización que se ha generado en las ciudades y que ha provocado una serie de modificaciones en todos los ámbitos de la sociedad, pero específicamente en las relaciones sociales de producción y en las fuerzas productivas que ha conllevado a una concentración de la población en las grandes ciudades. Esto es que, el proceso de urbanización ligado a la primera Revolución Industrial viene determinado por su inclusión en el modo de pro ducción capitalista, lo cual supone, concretamente:

- La descomposición previa de la estructura social en el campo y la influencia creciente de la población agrícola desocupada a las ciudades.
- El paso de una economía doméstica a una economía de manu factu ra, lo que significa al mismo tiempo la concentración de mano de obra y la creación de un mercado.

La especificidad de este proceso de urbanización, sin equivalen cia histórica es posible por:

10.- La concentración en grandes ciudades, sin integración en

una red urbana, lo cual exige el no confundir las aglomeraciones gigantes de los países "subdesarrollados" con las regiones metropolitanas de los países avanzados, organismos espaciales de articulación económica;

- 20.- La inexistencia de un continuum en la jerarquía urbana;
- 30.- La distancia social y cultural entre las aglomeraciones urbanas y las regiones rurales; y
- 40.- La yuxtaposición ecológica de dos ciudades, la indígena la occidental, en aquellas aglomeraciones heredadas del colonialismo.

A su vez, la concentración de la población conlleva una forma de concebir la realidad, determinando una ideología urbana que capta los modos y las formas de organización social, en tanto que características de una fase de evolución de la sociedad, es estrechamente ligada a las condiciones técnico-naturales de la existencia humana y, fundamentalmente, a su marco vital; esta ideología es la que, en último análisis ha creado prácticamente la posibilidad de una "ciencia de lo urbano", entendida como espacio teórico definido por la especificidad de su objeto.

Así, la ideología urbana al captar las formas de organización social establece a través de la estructura urbana, los lineamientos de la unidad urbana en relación a una ley determinada.

Esto es que, al referirse a la estructura urbana, Castells, la define, como el sistema socialmente organizado de los elementos básicos, que definen una aglomeración humana en el espacio, ya que, expresa la estructura de clases de la sociedad con la que, el dinamismo urbano se hace de forma más o menos mediatizada, dinamismo de la lucha de clases.

Constituyendo así, la estructura urbana, una organización relativamente estable de los elementos básicos de una unidad urbana regida por una ley determinada, es decir, los vínculos establecidos entre los factores de base de la estructura urbana no son puramente coyunturales, sino que responden a la lógica de la formación social de la que emanan.

Ahora bien, el papel desempeñado por el espacio urbano es fundamental en toda aglomeración, ya que en él se encuentran efectos de coyuntura, es decir, las formas urbanas ya existentes que no son más que el producto histórico combinado y acumulado socialmente.

De ahí que, el espacio urbano no es un texto ya escrito, sino una pantalla reestructurada permanentemente por una simbólica que cambia a medida de la producción de un contenido ideológico por las prácticas sociales que actúan en y sobre la unidad urbana, sin embargo, el espacio urbano no es tan solo una página en blanco en la que se inscriben las prácticas ideológicas. Tiene un cierto espesor pero esto, para ser algo más que una entidad metafísica, debe poder descomponerse socialmente, Encontramos en él en esencia :

- 1.- Efectos de coyuntura, o sea las formas urbanas ya existentes, producto histórico acumulado y combinado socialmente.
- 2.- La carga simbólica propia a las formas especiales, no en función de su lugar en la estructura urbana, sino de su inserción en la historia de las formas.

El análisis de la estructura del espacio por su parte, prepara y exige el estudio de la política urbana, para establecer así las relaciones de poder entre las clases sociales y sus contradicciones internas.

La política urbana representa todo un conjunto de decisiones dirigido hacia una regulación específica de los distintos procesos planteados en el seno de una unidad urbana, viene a ser un efecto del sistema urbano sobre sí mismo por medio de una acción llevada a cabo por un sistema directivo, podemos, nos dice Castells, clasificar la política urbana en tres grandes grupos :

- Política de equipamiento.- Será la que gira en torno a la subvención de las necesidades del consumo colectivo insatisfechas, como los lugares del ocio o el sector público de la vivienda.
- Política de ordenación.- Centrada en la organización funcional de las condiciones generales de la actividad, como por ejemplo, un plan de transporte.
- Política de desarrollo.- Es la que persigue una reestructuración de las relaciones entre los diferentes elementos del sistema urbano.

Estos tres tipos de política pueden plantearse sea a nivel de una zona urbana particular, sea a nivel del conjunto urbano, es decir, de la aglomeración estructurada.

Con lo que el estudio de la política urbana, se descompone en dos campos analíticos indiscutiblemente ligados en la realidad social : la planificación bajo sus diferentes formas, y los movimientos sociales urbanos.

La planificación urbana, puede definirse en general, como la intervención del sistema político sobre el sistema económico, a nivel de un conjunto socio-espacial específico, intervención encaminada a regular el proceso de reproducción de la fuerza de

trabajo (consumo), así como de la reproducción de los medios de producción (producción) superando las contradicciones planteadas en el interés general de la formación social cuya subsistencia trata de asegurar, puede decirse, pues, que la planificación urbana, es la intervención de la política sobre la articulación específica de los diferentes instancias de una formación social en el seno de una unidad colectiva de reproducción de la fuerza de trabajo con el fin de asegurar su reproducción ampliada, de regular las contradicciones no antagónicas, asegurando así la realización de los intereses de la clase dominante en el conjunto de la formación social y la reorganización del sistema urbano con vistas a mantener la reproducción estructural del modo de producción dominante.

Por su parte, los movimientos sociales urbanos son un sistema de prácticas que resultan de la articulación de una coyuntura del sistema de agentes urbanos y de las demás prácticas sociales, en forma tal que su desarrollo tiende objetivamente hacia la transformación estructural del sistema urbano o hacia una modificación sustancial de la relación de fuerza en la lucha de clases, es decir, en última instancia, en el poder del Estado.

Los movimientos urbanos no son todos aquellos que se producen en la ciudad. Son aquellos suscitados por las contradicciones urbanas, es decir, aquellos que se refieren a la producción, distribución y gestión de los medios de consumo colectivos (vivienda, sanidad, educación, transportes, etc.). Así pues, los movimientos urbanos remiten, en su práctica y en su análisis, a las formas de articulación entre las contradicciones urbanas, la estructura de clases, las luchas de clases y su expresión concentrada, la lucha política.

Evidentemente, el tratamiento de los efectos de los movimientos urbanos plantea problemas metodológicos considerables sin embargo, es el punto clave para caracterizar socialmente una práctica

colectiva. En particular, es lo que nos permite señalar la diferencia entre los movimientos urbanos (movilizaciones populares relativas a reivindicaciones urbanas) y movimientos sociales urbanos (aquéllos que a partir de dichas movilizaciones, producen efectos sociales cualitativamente nuevos en las relaciones entre las clases, en un sentido contradictorio a la lógica estructural dominante).

En este sentido, puede decirse que los movimientos urbanos han suscitado ya, en numerosos países, una transformación sustancial de los sistemas urbanos. Y, en cierto modo, un cambio profundo en el modo de vida, en la conciencia y en la organización de vas tos sectores populares.

Así pues, la articulación de las contradicciones de clase, de las contradicciones urbanas y de las luchas políticas constituyen el trasfondo histórico de los movimientos urbanos. De la comprensión de los mismos en tanto que nueva forma de práctica histórica depende, en buena parte, la capacidad de cambiar las relaciones sociales en las metrópolis en crisis del continente latinoamericano.

Es pues, en la planificación urbana, bajo sus diferentes manifestaciones y en los movimientos sociales urbanos, en donde los agentes sociales una vez organizados producen efectos cualitativamente nuevos sobre la estructura social a dos niveles: a nivel de las estructuras y a nivel de las prácticas.

De lo antes expuesto, la estructura de la primera parte del trabajo quedó como sigue :

CONCEPTO	CATEGORIA
<i>Ciencia</i>	
<i>Sistema Semiológico</i>	
<i>Trabajo Teórico</i>	
<i>Producción de Conceptos</i>	
<i>Sociología</i>	<i>Sociología Urbana</i>
<i>Trabajo Teórico en Sociología</i>	
<i>Sociedad</i>	
<i>Escuela de Chicago</i>	
<i>Sociología Urbana Francesa</i>	
<i>Problemas Urbanos</i>	
<i>Estructura Social</i>	
<i>Capitalismo</i>	
<i>Capitalismo Industrial</i>	
<i>Industrialización</i>	
<i>Dependencia</i>	
<i>Dominación</i>	
<i>Proceso de Urbanización en América Latina</i>	<i>Proceso de Urbanización</i>
<i>Crecimiento Urbano</i>	
<i>Migración</i>	
<i>Crecimiento Urbano en América Latina</i>	
<i>Concentración Espacial</i>	
<i>Area Metropolitana</i>	

CONCEPTO	CATEGORIA
<i>Aglomeración</i>	
<i>Hiperurbanización</i>	
<i>Crecimiento de la población</i>	
<i>Flotante</i>	
<i>Sociedad Dependiente</i>	
<i>Subdesarrollo</i>	<i>Proceso de Urbanización</i>
<i>Urbanización</i>	
<i>Urbanización Dependiente</i>	
<i>Sociedad Urbana</i>	
<i>Estructura Simbólica</i>	
<i>Simbólica</i>	
<i>Ideología</i>	
<i>Sistema Ideológico</i>	
<i>Urbano : Unidad Ideología</i>	
<i>Simbólica Urbana</i>	
<i>Simbólica Metropolitana</i>	<i>Ideología Urbana</i>
<i>Tipología Cultural</i>	
<i>Cultura Industrial</i>	
<i>Cultura Urbana</i>	
<i>Cultura Suburbana</i>	
<i>Cultura de Barrio</i>	
<i>Tipo Urbano</i>	
<i>Lenguaje Urbano</i>	
<i>Difusión Urbana</i>	
<i>Dispersión Urbana</i>	
<i>Esparcimiento</i>	

CONCEPTO

CATEGORIA

<i>Estructura</i>	
<i>Sistema Económico</i>	
<i>Producción</i>	
<i>Base Social</i>	
<i>Formaciones Sociales</i>	
<i>Clases Sociales</i>	
<i>Sistema de Clases</i>	
<i>Organización</i>	
<i>Mercado</i>	
<i>Consumo</i>	
<i>Intercambio</i>	
<i>Tecnología</i>	
<i>División Técnica</i>	
<i>Elementos de la Estructura Urbana</i>	
<i>Ciudad</i>	<i>Estructura Urbana</i>
<i>Urbano</i>	
<i>Sistema Urbano</i>	
<i>Sistema de Actores Urbanos</i>	
<i>Región Urbana</i>	
<i>Conjunto Urbano</i>	
<i>Centro</i>	
<i>Centro Simbólico</i>	
<i>Centro Emisor</i>	
<i>Centro Urbano</i>	
<i>Centralidad Urbana</i>	
<i>Centro Urbano de Intercambio</i>	
<i>Centro Funcional</i>	
<i>Centro Integrador</i>	
<i>Centro de Innovación</i>	
<i>Circulación Urbana</i>	

CONCEPTO	CATEGORIA
Lo Urbano como Unidad del Aparato Político	
Equipamiento	
Descentralización	
Descentralización Comercial	
Marginalidad	Estructura Urbana
Marginalidad Urbana	
Jerarquización Social	
Barrio	
Desorden Urbano	
Vivienda	
Organización Social	
Estructura Espacial	
Organización Espacial	
Organización Institucional del Espacio	
Espacio Urbano	
Marco Espacial	
Expresión Espacial	
Forma Espacial	Teoría del Espacio
Producción Social de formas espaciales	
Medios Sociales Urbanos	
Medio Urbano	
Medio Residencial	
Espacio Residencial	
Coyuntura Espacial	
Metrópolis	
Región Metropolitana	

CONCEPTO	CATEGORIA
<i>Megalópolis</i>	
<i>Red Urbana</i>	
<i>Segregación</i>	<i>Teoría del Espacio</i>
<i>Segregación Urbana</i>	
<i>Lucha de Clases</i>	
<i>Estado</i>	
<i>Aparato de Estado</i>	
<i>Política</i>	
<i>Poder</i>	
<i>Lucha Política</i>	
<i>Lucha Política Proletaria</i>	
<i>Práctica Social</i>	<i>Política Urbana</i>
<i>Sistema Político-Institucional</i>	
<i>Proceso Político</i>	
<i>Coyuntura</i>	
<i>Práctica Urbana</i>	
<i>Contradicciones Sociales</i>	
<i>Urbanas</i>	
<i>Comunidad Urbana</i>	
<i>Poder Local</i>	
<i>Planificación</i>	
<i>Planificación Urbana como</i>	
<i>Proceso Social</i>	
<i>Proceso de Planificación</i>	<i>Planificación Urbana</i>
<i>Política de la Renovación Urbana</i>	
<i>Sistema de Planificación Urbana</i>	
<i>Renovación Urbana</i>	

CONCEPTO

CATEGORIA

*Cambio**Proceso de Cambio Social**Lucha Urbana**Crisis**Crisis Urbana**Movimiento Social**Movimientos Sociales
Urbanos*

Por otra parte, para la realización del análisis de los textos de Castells, la estrategia metodológica se desarrolla de la siguiente manera :

- 10.- Clasificación del material en relación a los planteamientos que presentan.
- 20.- Selección de los libros que ofrecen de manera integrada la evolución del pensamiento de este autor cronológicamente.
- 30.- Estructuración temática del material, considerando la coherencia lógica y metodológica que sigue Castells.
- 40.- Análisis de cada libro de acuerdo a los temas que presentan.

De esta forma, los textos analizados son los siguientes :

PROBLEMAS DE INVESTIGACION EN SOCIOLOGIA URBANA, 10a. ED., MEXICO: S. XXI, 1981, 278 p.

Por primera vez se reúnen una serie de trabajos que presentan algunos instrumentos para el análisis social de lo urbano, integrando un estudio exhaustivo sobre el objeto real de la Sociología Urbana, la problemática teórica en relación al análisis sociológico de lo urbano, y por último, elementos sobre las nuevas contradicciones sociales que políticamente resulten relevantes en las sociedades capitalistas.

LA CUESTION URBANA, 7a. ED. MEXICO : S XXI, 1980, 517 p.

Es la parte medular del pensamiento de Castells, ya que aquí estructura de manera metodológica, análisis concretos de algu-

nas leyes de las estructuras y prácticas sociales concernientes a la problemática urbana, teniendo como punto de partida la crítica de la Sociología Urbana desde sus diversas perspectivas, es decir, de la Escuela de Chicago y de la Sociología Urbana Francesa.

Aquí es donde el autor define más su posición analítica, que si bien es cierto que en *Problemas de Investigación en Sociología Urbana* ya la hacía manifiesta, en este libro la confirma tomando en cuenta el desarrollo y especificación del materialismo histórico.

MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS, 6a. ED., MEXICO : S.XXI, 1980, 131 p.

La problemática de los movimientos sociales urbanos, como surgen y el tipo de participación política que traen consigo, es el tema principal de este libro. Parte de la práctica social, de ejemplos de movilizaciones populares y su implicación directa con los problemas urbanos a través de un análisis sociológico. Para este fin Castells, centró su análisis en algunas experiencias de luchas recientes en cuatro casos específicos : París, Montreal, Estados Unidos y Chile.

SOCIOLOGIA DEL ESPACIO INDUSTRIAL, MADRID : AVUSO 1985, 235 p.

La relación que existe entre espacio e industria, es la propuesta de análisis que se desarrolla en este libro, a través de una serie de trabajos de investigación, que tienen la peculiaridad de haberse realizado colectivamente, para establecer las tendencias de localización de la industria en el modo de producción capitalista.

CRISIS URBANA Y CAMBIO SOCIAL, MEXICO : S. XXI, 1981, 332 p.

Aquí se hace hincapié en las limitaciones de los trabajos de la escuela marxista cuya relevancia en la lógica del capital y en la función de lo urbano para la reproducción de la fuerza de trabajo puede ocultar la prioridad de los fenómenos específicamente políticos, de los valores culturales y de la participación de los movimientos sociales urbanos en la reproducción y gestión de la ciudad.

En este libro, se presentan experiencias urbanas diferentes : la problemática de la ciudad norteamericana, donde la lógica del capital es predominante; Francia, donde el Estado tiene una gran participación en la política urbana; Madrid, en donde se ha modificado el modelo de desarrollo a causa de los movimientos sociales urbanos; y las sociedades latinoamericanas, en donde la dependencia condiciona la interrelación del capital, estado y movimientos sociales.

CAPITAL MULTINACIONAL, ESTADOS NACIONALES Y COMUNIDADES LOCALES, MEXICO : S. XXI, 1981, 127 p.

Se presenta un estudio sobre urbanización y proceso de cambio social en América Latina-Chile, Perú, Argentina y México, basándose en investigaciones de campo sobre asentamientos populares en las grandes urbes de dichos países, participando el autor en algunas de ellas.

Asimismo, manifiesta de manera relevante, que los asentamientos urbanos son un tema políticamente importante, porque en ellos se forman movimientos que generan nuevas alternativas de un proceso de cambio social en el que la incapacidad del Estado para integrar plenamente a sus habitantes sin introducir importantes reformas sociales se ha hecho evidente.

PRIMERA PARTE

DESCRIPCION DE CONCEPTOS

CAPITULO I, - SOCIOLOGIA URBANA

CIENCIA: "Una ciencia se define primordialmente por la existencia de un objeto teórico que le es propio, suscitado por la necesidad social de conocer una determinada parcela de la realidad concreta.

(...) Como regla general, podemos afirmar que si una ciencia, general o particular, no posee ni objeto teórico propio, ni objeto real específico, carece de existencia institucional, en tanto en cuanto pueda estar socialmente reconocida como productora de conocimiento.

Ahora bien, si la especificidad de una ciencia es puramente institucional, es porque, en definitiva, lo que produce no son conocimientos, sino 'desconocimientos', o conocimientos desplazados, es decir, conocimientos acerca de objetos teóricos diferentes a los que en principio la tal ciencia afirmaba tomar en consideración. No estamos ante una actividad teórica, sino ante una actividad ideológica. Toda ciencia, mezcla, en proporciones que varían según las circunstancias, ideología y teoría.

En ocasiones, y como varía hacia su legitimación, ciertas actividades ideológicas son 'consagradas' institucionalmente como ciencias (...)" (P.I. p. 45)

SISTEMA SEMIOLOGICO:" ..., el sistema semiológico, nos hace comprender la comunicación establecida entre los actores a través de su 'situación semántica', localizada para cada uno en la diversidad del marco espacial.

Desde este punto de vista, el centro o centros de la ciudad serían los puntos clave del campo semántico de la aglomeración

urbana, representando en consecuencia, la espacialización de los signos que forman el eje simbólico. Pero estos signos no pueden ser definidos en tanto que tales, sino por su relación, una vez más, con la estructura social y espacial, que sitúa los valores religiosos en el centro del código de interacción ligando la interacción así definida a un lugar central a partir del cual la comunidad se integra con respecto a los valores y se jerarquiza en función de las normas.

Caracterizar una ciudad por sus monumentos resulta insuficiente aunque necesario-cuando se trata de discernir o explicitar su estructura simbólica..." (C.U. p. 270)

TRABAJO TEORICO: "Sólo es trabajo técnico directamente relevante para la acción política aquél que, al mismo tiempo que se funda en una sólida base científica, está ligado a las masas en una coyuntura concreta" (P.I. p.6).

PRODUCCION DE CONCEPTOS: "..., la producción de conceptos se diferencia de la especulación filosófico-ideológico tradicional en que trabaja sobre una materia constituida por los productos técnico-ideológicos ya existentes (nunca ningún investigador piensa sobre 'la realidad', sino sobre los análisis e informaciones sobre la realidad) y, por otro lado, no tiene como meta la construcción de un sistema general de interpretación sino la producción de herramientas conceptuales con las cuales pueda procederse a un análisis experimental de procesos sociales que permitan comprender determinadas situaciones. Este trabajo exige un esfuerzo de delimitación, clarificación y desarrollo que toma por base la actividad intelectual, específica del objeto, ya existente. En nuestra perspectiva, se trata tanto de la herencia de la sociología burguesa, y en particular de la filosofía social positivista y de la sociología americana contemporánea, como sobre todo, de la redefinición y enriquecimiento de los elementos básicos del materialismo

histórico" (P.I. p.11).

SOCIOLOGIA: "..., se trata de un campo de análisis de dominante ideología, es decir, que su efecto social no es el de producir conocimientos, sino 'desconocimientos' legitimados como ciencia a fin de organizar la racionalización de una situación social dada (el orden establecido) y desorganizar su comprensión, posible camino hacia una toma de conciencia y, por tanto, hacia una movilización política" (P.I. p. 6).

"Ahora bien, hoy por hoy parece reconocerse universalmente que la sociología existe, justamente, a partir de la comprensión del mundo social, en tanto, que conjunto integrado por elementos 'construidos', constituyendo una estructura no solamente indisoluble en lo real, sino analíticamente indisoluble..." (P.I. p.27).

TRABAJO TEORICO EN SOCIOLOGIA: "Lo específico del trabajo teórico en sociología no es su imposibilidad, sino el hecho que debe ejercerse en el interior de un campo de dominante ideológica, campo que se trata de modificar, con plena conciencia de que dicha modificación no depende sólo del esfuerzo teórico, sino de las condiciones sociales creadas (en eso consiste la relatividad de la autonomía teórica). Decir que la sociología es ideológica, no quiere decir abandonar todo intento de ciencia social, sino partir de esa base, avanzando elementos susceptibles de desarrollarse teóricamente en el interior de ese campo definido ideológicamente, rehusando la definición institucional de tal teoría y aportando en particular una redefinición, basada en el materialismo histórico, a partir de la cual numerosos productos de la sociología burguesa pueden ser reutilizados en un cierto sentido, a saber, como materia prima trabajo teórico, de forma más o menos análoga al papel jugado por la crítica de la economía política ricardiana en el estudio del capitalismo". (P.I. p.8).

SOCIEDAD: "Una sociedad históricamente dada es un entramado particular de diversos modos de producción entre los que uno aparece predominante. Para nosotros modo de producción no quiere decir sistema económico, sino forma específica de articulación de los elementos fundamentales de una estructura social, a saber, un sistema económico, sistema político, sistema ideológico, sin que esta lista de sistemas posibles sea exhaustiva" (P.I. p. 68).

"Teniendo en cuenta el materialismo inmediato (¿vulgar?) de la perspectiva teórica de la Escuela de Chicago, los problemas de la relación al espacio serán un terreno de elección para el desarrollo de sus investigaciones, pues la sociedad se piensa ante todo en tanto que comunidad y se define a ésta como "un sistema de relaciones entre partes funcionalmente diferenciadas y localizadas territorialmente.

Se explica entonces la organización urbana como un conjunto del proceso modelado, distribuido y puesto en relación por las 'unidades ecológicas', a saber, toda expresión espacial que presenta una determinada especificidad en relación a su medio ambiente inmediato (residencias, fábricas, oficinas, etc)..." (C.U. P. 45).

"Las sociedades existen solo en tiempo y espacio, y las formas particulares espacio-tiempo que estas toman, son una de las estructuras más poderosas que condicionan la acción humana.

Además, mi hipótesis, es que uno de los procesos fundamentales trabajan en la crisis mundial actual, es la formación de una nueva formación histórica entre espacio-sociedad" (C.E. ..., p.2).

ESCUELA DE CHICAGO: "La afirmación de una teoría sociológica específicamente aplicable a la ciudad, no toma fuerza hasta

la publicación de los trabajos de la llamada Escuela de Chicago, en especial en los contenidos en el libro de Park, Burgess y Mc Kenzie "The City" que vé la luz en 1925..." (P.I. p. 46).

"En pocas disciplinas aparece tan clara la dependencia con respecto a una escuela teórica determinada como en la sociología urbana con respecto a la Escuela de Chicago. No debe pues, sorprendernos que las dos perspectivas teóricas fundamentales que -hasta el presente- han dominado sobre todo es fuerzo de investigación en la materia, correspondan a trabajos que tratan de desarrollar lógicamente los dos textos pioneros de esta escuela: el de Robert Park: La ciudad: Sugerencias para la Investigación del Comportamiento humano en medio urbano (...y el de Ernest Burgess: El crecimiento de la ciudad: Introducción a un proyecto de investigación (...). Podríamos resumirlos empleando dos términos: urbanismo y urbanización. Urbanismo en tanto que modo de vida (as a way of life'), urbanización como proceso organizado a partir de un modelo, ('patern') de interacción entre el hombre y el medio, he aquí en términos propiamente sociológicos el objeto real de lo que ha sido, de lo que todavía es la sociología urbana". (P.I. p.20-21).

Los trabajos realizados por la Escuela de Chicago se han especializado en analizar el proceso de adaptación a la cultura urbana, conformando de esta manera, una sociología de la integración, canalizándola a una sociología del cambio social, en donde el paso de la sociedad rural a la urbana es el centro de atención.

Debido a la importancia que reviste esta corriente sociológica para la explicación de la problemática urbana es necesario ubicar los planteamientos de los principales exponen-

tes de la Escuela de Chicago :

"Robert E. Park ve en la ciudad la imagen viva de la nueva so
cidad, el laboratorio que pone a disposición del sociólogo
 la más completa y variada gama de nuevos fenómenos sociales y,
 entre éstos, especialmente, todos los relacionados con la in-
 tegración y cohesión de una formación social sometida a un
 ritmo de cambio fulgurante y sin precedentes; por otra parte,
 esboza y prefigura el tema de la cultura urbana que, recogido
 y desarrollado por Wirth, vendrá a constituir uno de los pila
res básicos de la sociología urbana, y a convertirse en sonso
nete inevitable de todo discurso sobre el cambio social.

Ernest W. Burgess llega a la conclusión de que existe una es-
 trecha relación entre desarrollo económico, transformaciones
 sociales y organización del espacio, al elaborar su famosa
 teoría del crecimiento urbano en sucesivas zonas concéntricas;
 teoría que no representa, como puede parecer a primera vista
 una generalización empírica un tanto ingenua, sino que es más
 bien una afirmación de la dependencia del espacio - y, por lo
 tanto de la ciudad- con respecto a una determinada estructura
 social. La ciudad como producto de la sociedad marca la pauta
 y la orientación básica de toda la corriente historicista de
 la sociología urbana en Estados Unidos, con autores como Mum-
 ford, Sjober, Firey, From, etcétera, corriente que ha ejerci-
 do singular fuerza de atracción sobre los sociólogos europeos
 en general, y sobre los franceses en particular (Chevalier,
 Lefebvre).

R.D. Mc Kenzie estudia la ciudad en tanto que sistema ecolgi
co, al tratar de establecer las condiciones de su funcionamien-
 to orgánico, situándose así en una perspectiva intelectual si
milar y paralela a la de Malenowski, es decir, en la perspec-
 tiva originaria del funcionalismo continuador de Mc Kenzie,
 Hawley trabaja en la sistematización de las bases de esta pers

pectiva que, superando la supeditación demasiado estricta de la sociedad al espacio, considera a la sociedad como articulación progresiva de comunidades humanas especialmente definidas. Duncan elaborará, posteriormente, la noción de complejo ecológico que, de hecho, viene a constituir una teoría de la regulación y del cambio del sistema social de la comunidad, a partir de la interacción de cuatro elementos que la componen: medio ambiente, población, tecnología y organización social". (P.I. p. 46-47).

SOCIOLOGIA URBANA FRANCESA: "Para esta corriente sociológica, la ciudad es producto de la historia, reflejo de la sociedad y acción del hombre sobre el espacio, para construir su morada, y es ahí donde se establecen las relaciones entre la sociología urbana y el devenir universal.

De ahí que lo más característico de esta escuela consiste en que la demanda social, terreno privilegiado de la tecnocracia estatal, viene formulada en nuevos términos; se habla de racionalidad técnica y de la importancia de las virtualidades políticas en juego, mientras que, al mismo tiempo, la respuesta de los sociólogos denota o un considerable retraso o un adelanto excesivo, de acuerdo, aproximadamente con el siguiente esquema: O estancamiento en la sociología urbana ya producida, tributaria en un cien por ciento de la Escuela de Chicago y, por lo tanto, de la problemática de la integración, o proyección hacia la constitución de una ciencia social, lo cual equivale a rechazar perentoriamente las delimitaciones propuestas. De todo ello, se deduce la alternativa actual en Francia: O manipulación pura y simple o enfrentamiento entre Administración y Sociología; añadamos que la primera de estas actitudes es, en líneas generales, mucho más frecuente que la segunda" (P. I. p.50).

PROBLEMAS URBANOS: "Los problemas urbanos se convierten, sobre

todo en las sociedades capitalistas avanzadas, en uno de los ejes esenciales de la práctica política, en la medida en que se consideran bajo esta etiqueta algunas de las nuevas formas de la lucha de clases, extendida más allá de los puntos básicos que son las unidades de producción. La disminución progresiva de trabajadores directamente productivos, por un lado, y la no existencia en el punto de consumo de un aparato de institucionalización del conflicto equivalente al construido para integrar las luchas en la producción (trade-unionismo, práctica política social-democrática) hacen de las crisis y reivindicaciones 'urbanas' un lugar estratégico de las contradicciones sociales y de surgimiento de nuevas tendencias políticas, que se enfrentan a la existencia misma del sistema por caminos tan nuevos como inciertos" (P.I. p. 9).

"Cuando se habla de 'problemas urbanos' nos referimos más bien tanto en las 'ciencias sociales' como en el lenguaje común, a toda una serie de actos y de situaciones de la vida cotidiana cuyo desarrollo y características dependen estrechamente de la organización social general. Efectivamente, a un primer nivel se trata de las condiciones de vivienda de la población, el acceso a los servicios colectivos (escuelas, hospitales, guarderías, jardines, zonas deportivas, centros culturales, etc.), en una gama de problemas que van desde las condiciones de seguridad en los edificios (en los que se producen cada vez con mayor frecuencia 'accidentes mortales colectivos') hasta el contenido de las actividades culturales de los centros de jóvenes, reproductoras de la ideología dominante" (M.S. p.3).

Podemos concluir que los problemas urbanos al conformar los procesos sociales de consumo colectivo son los problemas esenciales de las sociedades industriales avanzadas.

CAPITULO II.- PROCESO DE URBANIZACION

ESTRUCTURA SOCIAL: "La estructura social, cuerpo conceptual, no es "exterior" a la estructura de una unidad socio-espacial dada.

La estructura social viene expresada concretamente tanto en un conjunto urbano, como en una empresa o en un sistema político.

Afirmamos que -a partir de la noción de sistema urbano- es posible analizar un conjunto en tanto que productor de formas sociales, es decir, en tanto que expresión, no de instituciones, sino de estructuras subyacentes" (P.I. p. 209).

CAPITALISMO: "..., empleamos el término "capitalismo en el sentido empleado por Marx en El Capital: matriz particular de los diversos sistemas a la base de una sociedad (económico, político, ideológico)..." (C.U. p. 103). Castells, retomó este concepto de Marx, ya que utiliza como método de análisis a el materialismo histórico, para estudiar el proceso de urbanización capitalista.

CAPITALISMO INDUSTRIAL: "..., el desarrollo del capitalismo industrial no provoca el fortalecimiento de la ciudad, sino su casi total desaparición como sistema institucional y social relativamente autónomo y organizado en torno a objetivos propios.

Efectivamente, la constitución de la mercancía como mecanismo base del sistema económico, la división técnica y social del trabajo, la diversificación de los intereses económicos y sociales en un espacio más amplio, la homogenización del sistema institucional, ocasiona la desaparición de la fusión entre una forma espacial, la ciudad, y la esfera de la dominación de una determinada clase social, la burguesía..."

(C.U. p. 21).

INDUSTRIALIZACION: "..., la industrialización no es un puro fenómeno tecnológico, sino que se produce en un modo de producción determinado, el capitalismo". (C.U. p. 22).

Así entendido, el término de industrialización nos parece excesivamente amplio y preferimos reservarlo para designar el crecimiento de la producción manufacturera tecnológicamente moderna en el país en cuestión..." (P.I. p. 101).

DEPENDENCIA: "En primer lugar, por lo que se refiere a la dependencia, hay que recordar que no es un concepto sino un fenómeno histórico, una forma histórica particular de relación entre formaciones sociales, caracterizada por el hecho de que la forma en que se realiza la dominación de clase en una sociedad dependiente expresa la forma de dominación de la clase dominante en la formación social dominante. La dependencia debe pues definirse siempre por un contenido histórico particular y no por una simple asimetría en las relaciones de poder... En este sentido, no habría que hablar de forma estricta, de formaciones sociales dependientes, sino de relaciones de dominación (y por consiguiente de dependencia) entre las clases y bloques de clase, así como entre sus aparatos económicos (empresas, trusts) y políticos (partidos, estados) a escala mundial" (C.U. p. XIII, XIV).

Lo fundamental de la dependencia de los países capitalistas "subdesarrollados" con respecto a los "desarrollados" no radica en su infeudación política (que no es sino la consecuencia de la situación estructural), sino en el reflejo de dicha dependencia en la propia estructuración interna de las sociedades en cuestión, y, más concretamente, en el funcionamiento del sistema productivo y en las relaciones entre clases socia

les determinadas por el mismo" (P.I. p. 99). (Tesis desarrollada por Cardoso F. en: *Desarrollo y dependencia en América Latina*).

DOMINACION: "Los tipos de dominación ejercidos pueden resumirse bajo tres capítulos principales, que pueden coexistir, aun que uno de ellos sea preponderante en cada coyuntura.

- 1.- Dominación colonial, en que los objetivos básicos son la administración directa de la explotación intensiva de los recursos y la afirmación de la soberanía política.
- 2.- Dominación imperialista-comercial, a través de los términos del intercambio internacional, obteniendo materias primas a bajo precio y tratando de solventar mercados para los productos manufacturados en los países dominantes.
- 3.- Dominación imperialista-industrial, mediante el proceso de sustitución de importaciones, procediendo a la implantación de industrias en los países dependientes con arreglo a una estrategia de búsqueda de beneficios por parte de los trusts internacionales.
El crecimiento de las ciudades en los países dependientes responde, en sus ritmos y en sus formas a la articulación concreta de las variables citadas" (P.I. pp. 99-100).

PROCESO DE URBANIZACION EN AMERICA LATINA: "La urbanización latinoamericana se caracteriza, pues por los rasgos siguientes: población urbana que supera la correspondiente al nivel productivo del sistema; no relación directa entre empleo industrial y urbanización, pero asociación entre producción industrial y crecimiento urbano; fuerte desequilibrio en la

red urbana en beneficio de una aglomeración preponderante; aceleración creciente del proceso de urbanización; insuficiencia de empleo y servicios para las nuevas masas urbanas y, por consiguiente, acentuación de la segregación ecológica por clases sociales y polarización del sistema de estatificación al nivel de consumo.

..., se desprenden dos consecuencias fundamentales en lo referente al proceso de urbanización:

- 1.- Las ciudades están directamente vinculadas a la metrópoli y apenas rebasan los límites de la región circundante en cuanto a sus comunicaciones y dependencias funcionales. Esto explica la debilidad de la red urbana en América Latina y el tipo de implantación urbana alejada de los recursos naturales del interior del continente.
- 2.- Las funciones urbanas de una vasta región se concentran en el núcleo inicial de poblamiento, sentando así las bases de la primacía urbana. La ciudad y su territorio mantienen lazos estrechos pero totalmente asimétricos: la ciudad consume y gestiona lo que el campo produce.

La urbanización en América Latina no es el reflejo de un proceso de 'modernización' sino la expresión, a nivel de las relaciones socio-espaciales, de la agudización de las contradicciones sociales inherentes a su modo de desarrollo, desarrollo determinado por su dependencia específica dentro del sistema capitalista monopolista". (C.U. pp. 71, 73, 78).

CRECIMIENTO URBANO: "El crecimiento urbano está enteramente determinado por el desarrollo económico, tiene dos caracte-

relísticas fundamentales:

- 1.- Un ritmo particularmente elevado, consecuencia al mismo tiempo de la débil tasa inicial de urbanización y de la afluencia masiva de inmigrantes atraídos por los empleados que suscitan una acelerada industrialización.
- 2.- El predominio de la región metropolitana como forma espacial de este crecimiento urbano. Este fenómeno de metropolitización se debe a una tasa de crecimiento económico muy rápida, a su concentración sobre algunos puntos de territorio norteamericano, a la inmensidad de este territorio a la preponderancia de los Estados Unidos en la economía mundial y, finalmente, al flujo de emigrantes (extranjeros y rurales) a los centros urbanos ya constituidos" (C.U. p. 33).

"Sin embargo el fenómeno fundamental en la actualidad es el fortísimo crecimiento urbano de lo que se llama comunmente los países "subdesarrollados", consecuencia lógica de una situación en que coinciden dos factores básicos impulsores del ritmo de urbanización, no tanto a través de un crecimiento industrial, autosustentado como mediante el sistema de relaciones de dependencia que los une a los países industrializados" (P.I. p. 81-82).

MIGRACION:"..., la migración a la ciudad es producto de la descomposición de las estructuras rurales, parece normal el que no sea absorbida por el sistema productivo urbano y por consiguiente débilmente expuestos los inmigrantes a los procesos de integración en el sistema social" (P.I. p. 104).

CRECIMIENTO URBANO EN AMÉRICA LATINA:"El factor decisivo del crecimiento urbano en América Latina es sin duda alguna la migración rural-urbana. El seminario de la UNESCO sobre el

tema llegó a la conclusión, tras de comparar los diversos datos, que existe una tasa de crecimiento vegetativo aproximadamente análoga para la ciudad y el campo. Por tanto, si el crecimiento de las ciudades es mucho mayor, es porque dicho crecimiento se debe sólo en un 50% al aumento natural, mientras que el otro 50% tiene por causa la migración de origen rural" (C.U. p. 76) (Planteamiento de M. Hauser: "La urbanización en América Latina).

CONCENTRACION ESPACIAL: "..., la concentración espacial de poblaciones con bajo nivel de vida y alta tasa de paro es juzgada como amenazante, dado que crea condiciones favorables para la propaganda política de tipo "extremista" (C.U. p. 52) (Planteamiento retomado por Castells, desarrollado por B. F. Hoselitz).

AREA METROPOLITANA: Su formación y generalización es uno de los riesgos dominantes de la urbanización contemporánea en los países desarrollados. Las características distintivas de esta nueva forma son :

"..., la difusión de las actividades y funciones en el espacio y la interpretación de dichas actividades según una dinámica independiente de la contigüedad geográfica". (P.I. p. 89).

"..., se trata de un resultado esencial del proceso de conjunto de una innovación en lo que concierne a las formas urbanas.

En dicha área espacial tiene lugar todo tipo de actividades básicas, ya sean de producción (incluida la agricultura), de consumo (en sentido amplio, reproducción de la fuerza de trabajo), de intercambio, de gestión. Algunas de estas actividades se encuentran concentradas geográficamente en uno o

varios puntos... otras funciones por el contrario, se reparten en el conjunto de la metrópoli con densidades variables... La urbanización interna de la zona implica una interdependencia jerarquizada de las distintas actividades... Esta forma espacial es el producto de una determinada estructura social" (C.U. p. 28-29).

AGLOMERACION: "Una aglomeración es algo más que un conjunto abigarrado de actividades, volúmenes e instalaciones unidas por una simple coincidencia espacial. La coexistencia de una serie de elementos en el espacio, su interacción con el medio geográfico y sus propias relaciones internas, determinan la formación de vínculos entre los factores básicos del grupo humano localizado". (P.I. p. 131).

"En fin, ... las aglomeraciones... se caracterizan por la yuxta posición a la primera población urbana de una gran masa, progresivamente creciente, de la población desempleada y que no desempeña función específica en la sociedad urbana, tras de haber roto sus lazos con la sociedad rural" (C.U. p. 60).

HIPERURBANIZACION. "..., intenta expresar la idea de que el nivel de urbanización supera el que podría expresarse 'normalmente, dado el nivel de urbanización. La hiperurbanización es considerada como obstáculo al desarrollo en la medida en que inmoviliza recursos e inversiones improductivas encaminadas a organizar y proveer los servicios necesarios a concentraciones humanas no estructuradas en función de una tarea productiva" (C.U. p. 52).

En fin, la hiperurbanización sólo inmoviliza recursos en la medida que pueda demostrarse que los capitales empleados en servicios públicos hubieran podido ser invertidos en forma más productiva" (P.I. p. 97). (Concepto retomado de M. Hauser: La urbanización en A.L.).

CRECIMIENTO DE LA POBLACION FLOTANTE: "..., es la población desempleada "ejército de reserva", de una industria inexistente, es la base del crecimiento constatado". (C.U. p. 53).

Podemos decir que en los países desarrollados la población desempleada si cumple con su papel de ejército de reserva. Sin embargo, en lo que respecta a los países dependientes, esta población desempleada adquiere cifras tan altas que la industria nacional no es capaz de absorber, es un ejército de reserva de una industria inexistente.

No obstante, es una población desempleada que cumple su función como ejército de reserva dentro del capitalismo a nivel mundial tal es el caso de los países donde se instalan empresas transnacionales que requieren una gran cantidad de mano de obra (lentes para cámaras, etcétera).

SOCIEDAD DEPENDIENTE: "Una sociedad es dependiente cuando la configuración de su estructura refleja relaciones antisimétricas con respecto a otra formación social que se encuentra en relación a la primera en situación de poder.

Por situación de poder entendemos que la estructuración de las relaciones de clase en la formación social dominada refleja el tipo de control de las instituciones de la formación social dominante por parte de la clase en el poder en dicha formación" (P.I. p. 99).

SUBDESARROLLO: "El análisis del subdesarrollo, es pues ante todo, el análisis de la dialéctica entre dependencia y desarrollo, es decir, el estudio de la penetración de una estructura social por otra, lo cual implica:

1.- La consideración de la estructura pre-existente en la

forma social dominada;

- 2.- Cuál es el tipo de formación social dominante; y
- 3.- Cuál es la relación entre ambas, es decir, el tipo de dominación ejercido" (P.T. p. 99).

URBANIZACION: "Más que hablar de urbanización, trataremos el tema de la producción social de formas espaciales.

En el seno de esta problemática, la noción ideológica de urbanización se refiere al proceso a través del cual una proporción significativamente importante de la población de una sociedad se concentra en un cierto espacio, en el cual se constituyen aglomeraciones funcional y socialmente interdependientes desde el punto de vista interno, y en relación de articulación jerarquizada (red urbana)" (C.U. p. 26).

URBANIZACION DEPENDIENTE: "..., la urbanización dependiente provoca una concentración en las aglomeraciones (private cities); una distancia considerable entre ellas y el resto del país y la ruptura o inexistencia de una red urbana de interdependencias funcionales en el espacio (C.U. p. 59).

Resumiendo, el análisis de la urbanización en las formaciones sociales dependientes, debe partir de la interrelación de cuatro procesos fundamentales :

- 1.- La historia política de la formación social a la que pertenece la ciudad, y en particular el grado de autonomía de la clase burocrática-política con relación a los intereses externos, preponderantes.
- 2.- El tipo de sociedad agraria en el cual se produce el

proceso de urbanización. Concretamente, las configuraciones particulares serán diferentes según que su descomposición sea más o menos intensa a través de la mayor o menor posibilidad de confluencia de intereses entre grupos sociales dominantes urbanos o rurales.

- 3.- El tipo de relación de dependencia entre formación social dominante y dominada, y en particular la articulación concreta de los tres tipos básicos de dependencias, colonial, comercial e industrial.
- 4.- El impacto autónomo de la industrialización en el interior de la sociedad dependiente". (P.I. p. 104).

SOCIEDAD URBANA: "La 'sociedad urbana' es definida ante todo como una cierta cultura, la cultura urbana, en el sentido antropológico del término, es decir, un cierto sistema de valores, normas y relaciones sociales que poseen una especificidad histórica y una lógica propia de organización y de transformación.

Dicho esto, el calificativo 'urbano' adherido a la forma cultural así definida, no es inocente. Se trata claramente..., de hacer que la hipótesis de la producción, de la cultura, connote la idea de naturaleza o, si se prefiere, que la de un sistema específico de relaciones sociales (la cultura urbana) connote un cuadro ecológico dado (la ciudad)" (C.U. p. 95).

CAPITULO III.- IDEOLOGIA URBANA

ESTRUCTURA SIMBOLICA: "Es un conjunto de signos que facilita y permite el establecimiento de contactos entre sociedad y espacio, y la apertura de ámbitos de relación entre naturaleza y cultura. El plano de una ciudad expresa, de forma más o menos clara, "el inconsciente urbano"; pero sobre todo, la organización del espacio debe marcar los ritmos y las actividades; sólo a través de estas indicaciones podremos llegar a identificar las relaciones mutuas entre actores, y las de éstos con respecto a su propio marco vital; identificar, dicho de otra manera, la comunicación establecida entre las representaciones, y no sólo entre las funciones. Donde hay ciudad, hay no sólo funcionamiento urbano, sino también -y al mismo tiempo- lenguaje urbano" (C.U. p. 269).

SIMBOLICA: "Se trata de la especificación de la instancia ideológica al nivel de las formas espaciales de la unidad de consumo colectivo (la expresión 'formas' se toma en su más amplio sentido).

La simbólica tomará particulares configuraciones según la importancia relativa de los diferentes elementos y lugares de la ideología. Esta se caracteriza por un doble efecto: al nivel de las prácticas, un efecto de desconocimiento-reconocimiento-comunicación; al nivel de las instancias estructurales, un efecto de legitimación (marca del espacio (...)). Por otra parte, la instancia ideológica, en tanto que productora de mensajes, comporta lugares de emisor, de receptor y de retransmisor. La combinación de estos efectos con sus diferentes lugares tiene que permitir establecer sub-elementos de la simbólica más adecuados a la captación de la complejidad formal de todo conjunto urbano" (C. U. pp. 283-284).

IDEOLOGIA: "Toda ideología racionaliza ciertos intereses, a fin de presentar su dominación como expresión del interés general.

Pero lo que da fuerza a un discurso ideológico, es que constituye siempre un código a partir del cual la comunicación entre los sujetos se hace posible; el lenguaje y el conjunto de los sistemas expresivos, son siempre procesos culturales, o sea, constituidos por un conjunto ideológico dominante. Hay que notar también que esta comunicación se realiza por un proceso de reconocimiento entre los sujetos (reconocimiento de la posesión del mismo código) y que este reconocimiento es a la vez desconocimiento, en la medida en que se basa en un código con dominante ideológica, que hace posible la comunicación a través de una falsa aprehensión de la situación vivida..." (C.U. p. 259) (Este concepto Castells lo retoma de los planteamientos de L. Althusser "Los aparatos ideológicos del Estado. La Pensié, junio 1970).

SISTEMA IDEOLOGICO: "Organiza el espacio marcándolo con una red de signos, cuyos significantes se componen de formas espaciales y los significados, de contenidos ideológicos, cuya eficacia debe medirse por sus efectos sobre el conjunto de la estructura social". (C.U. p. 155).

LO URBANO-UNIDAD IDEOLOGICA: Es la posición más generalmente extendida y resumida en la tesis de la cultura urbana y sus variantes" (C.U. p. 278).

SIMBOLICA URBANA: "..., la simbólica urbana mantiene su especificidad precisamente de la articulación de las formas culturales del cuadro espacial de vida con el sistema general de las ideologías, y, particularmente, con su expresión formal (C.U. p. 258).

Existe simbólica a partir de la utilización de las formas espaciales como emisores, retransmisores y receptores de las prácticas ideológicas generales..." (C.U. p. 259).

SIMBOLICA METROPOLITANA: "..., la simbólica metropolitana debe ser más bien buscada en las formas amplias y difusas de las autopistas urbanas y los espacios verdes, que concentrada en unos determinados lugares. La única excepción de las operaciones voluntarias que tienden a marcar el espacio claramente siguiendo bien los signos del poder (realizaciones de prestigio), bien una concretización plástica de los valores tecnocráticos (conjuntos modernistas que se pretenden interesantes en sí mismo más que su relación con la estructura urbana)" (C.U. p. 272).

TIPOLOGIA CULTURAL: "Es sugerida por la sociología funcionalista y se coloca así sobre dos ejes: de una parte, la oposición entre 'local' y 'cosmopolita', traduce movimiento general de segmentación de los roles y de dominación de las relaciones secundarias; de otra parte, el polo 'local' se desdobra en un tipo de comportamiento 'moderno' y un comportamiento 'tradicional', siendo el segundo constituido por el repliegue de una comunidad residencial sobre sí misma, con gran consenso interno y fuerte diferenciación respecto al exterior, mientras que el primero se caracteriza por una sociabilidad abierta, aunque limitada en su compromiso, ya que coexiste con una multiplicidad de relaciones fuera de la comunidad residencial" (C.U. p. 120).

Es importante señalar que en este concepto los dos ejes se conciben como una secuencia, como el paso progresivo de una a otra, y en donde la comunidad residencial, refuerza la supremacía de las relaciones secundarias y de los enrocamientos a nivel de la sociedad global.

CULTURA INDUSTRIAL: "(...), contribuye a transformar el contexto urbano. Es un sistema estructurado en el que los hechos básicos son el reconocimiento de la innovación y del intercambio como principales motores y la capacidad de absorción social como contrapartida necesaria" (P.I. p. 38)

CULTURA URBANA: Castells hace una crítica al concepto de cultura urbana puesto que en torno a este concepto se ha desarrollado la sociología urbana, pero en ningún momento representa el objeto, real de ésta.

"Dos tesis resumen y fundamentan la teoría de la cultura urbana:

- 1) Las sociedades "modernas" (o sea, las sociedades industriales capitalistas), poseen un sistema cultural específico. Este sistema representa el punto final del proceso de desarrollo de la especie humana. Su instauración progresiva no tiene lugar sin dificultades. Se trata, pues, al mismo tiempo, de definir sus contornos, de estudiar sus áreas de difusión y predominio, y de comprender las "resistencias al cambio" por parte de ciertas subculturas no integradas.*
- 2) Este sistema es producido a partir de una configuración ecológica particular de la actividad, llamada ciudad. La sociedad rural se convierte en sociedad urbana a causa del aumento de dimensión, densidad y heterogeneidad que se produce en las colectividades territoriales que la componen a partir de cierto nivel de desarrollo, la sociedad urbana produce y emite, incluso a las aglomeraciones rurales".*

Castells, por último, nos dice que "La cultura urbana no es un concepto. Es hablando con propiedad, un mito, puesto que cuenta -ideológicamente- la historia de la especie humana" (P.I. p. 52-53-55).

La afirmación anteriormente citada por Castells se puede corroborar a través de una crítica a estas dos tesis.

En la primera no puede tomarse como objeto teórico un tipo cultural históricamente dado, salvo que éste sea definido como forma final de una coyuntura históricamente dada, además de que, sea implícito en otras situaciones como estado latente. Es decir, para que la cultura urbana se constituya en objeto teórico autónomo, es preciso asimilarla a la modernidad y suponer que todas las sociedades tienden a asimilar se a ella, a medida que va desarrollándose.

En cuanto a la segunda tesis, el fundamentar la producción de una forma de organización social en ciertas transformaciones ecológicas ofrece un panorama pobre de la teoría sociológica como para considerarla un planteamiento serio de la cuestión.

CULTURA SUBURBANA: "(...), son las normas de la 'sociedad de consumo' individualizadas y replegadas sobre un confort estratificado, ligados a la fase monopolítica y a la organización estandarizada de la vida social" (C.U. pp.121-122).

CULTURA DE BARRIO: "(...). es presentada como modelo cultural particular, expresa una cierta concepción de la relación espacio/cultura, y que no hay problemática cultural urbana posible, sin examen previo de los fundamentos ecológicos de tal comportamiento". (C.U. p. 124).

TIPO URBANO: "Se define por oposición simétrica de tres factores: a) dimensión de una ciudad, b) densidad de la misma, c) heterogeneidad social del medio urbano, ya que dicho tipo está centrado por tanto sobre la desorganización social, la individualización y la secularización" (C.U. p.99).

LENGUAJE URBANO: "..., el plano de una ciudad expresa, de forma más o menos clara "el inconciente urbano", pero sobre todo, la organización del espacio debe marcar los ritmos y las actividades; sólo a través de estas indicaciones podremos llegar a identificar las relaciones mutuas entre los actores, y las de éstos con respecto a su propio marco vital; identificar, dicho de otra manera, la comunicación establecida entre las representaciones, y no sólo entre las funciones. Donde hay ciudad hay no sólo funcionamiento urbano, sino también - y al mismo tiempo - lenguaje urbano. Si el sistema ecológico permite captar la interrelación de las actividades que dan vida a una ciudad, el sistema semiológico, nos hace comprender la comunicación establecida entre los actores a través de su 'situación semántica', localizada para cada uno en la diversidad del marco espacial" (C.U. pp. 269-270).

DIFUSION URBANA: "Es producto del desarrollo del capitalismo, equivalente a la pérdida del particularismo ecológico y cultural de la ciudad. De este modo, el proceso de urbanización y la autonomía del modelo cultural "urbano" aparecen como dos procesos paradójicamente contradictorios" (C.U. p. 21).

DISPERSION URBANA: "La dispersión urbana está estrechamente ligada al tipo social del capitalismo avanzado, que recibe en general la denominación ideológica de "sociedad de masas" (C.U. p. 31).

ESPARCIMIENTO: "en lo que respecta al esparcimiento, la estructura urbana opone en la práctica la ciudad a la periferia o, si se prefiere, el ambiente urbano a la residencia urbana. Lo que caracteriza al centro es menos tal o cual tipo determinado de espectáculo, de museo o de paisaje que la posibilidad de lo imprevisto, la opción consumista o la variedad de la vida social. El centro urbano se transforma entonces en zona residencial de "lo funcional" contrapartida obligada (y por eso también funcional) de la especialización espacial de las actividades y de la residencia...

...El centro no es pues, "la zona del ocio", sino el marco espacial de acción de un ocio posible, a estructurar por los actores siguiendo los determinantes sociales generales (C. U. p. 276).

El esparcimiento viene a ser símbolo de prestigio para cientas categorías sociales más que función urbana propia del centro".

CAPITULO IV.- ESTRUCTURA URBANA

ESTRUCTURA: "Es la expresión concreta del conjunto histórico en el cual una sociedad se especifica, es decir: formas específicas de organización del espacio en cada sociedad". (C.U. p. 141 y XVI).

SISTEMA ECONOMICO: "Por sistema económico entendemos el proceso social mediante el cual el trabajador, actuando sobre el objeto de su trabajo (la materia prima) con ayuda de los medios de producción obtiene un producto determinado. Este producto está en el origen de la organización social, o sea, más simplemente, de su modo de repartición y de gestión, así como de las condiciones de su reproducción.

De hecho, el producto no es un elemento diferente, sino solamente un momento del proceso de trabajo.

Puede descomponerse, en efecto en (re) producción de los medios de producción y (re) producción de la fuerza de trabajo". (C.U. p. 59).

PRODUCCION (P): "Llamaremos elemento producción (P) de la estructura espacial al conjunto de realizaciones espaciales derivadas del proceso social de reproducción de los medios de producción y del objeto de trabajo. Marx señala en el Capital, que los elementos simples en los que se descompone el proceso de trabajo son:

- 1) Actividad personal del hombre en el trabajo propiamente dicho;
- 2) Objeto sobre el que el trabajo actúa; y
- 3) Medio por el cual actúa.

"El objeto de trabajo es la tierra o una materia prima que llega a serlo", una vez experimentada cualquier transformación efectuada por el trabajo.

'El medio de trabajo es una cosa o conjunto de cosas que el hombre interpone entre él y el objeto de su trabajo como conductores de su acción'.

Mencionemos que los medios de trabajo comprenden en un sentido amplio todas las condiciones de trabajo que sin entrar directamente en sus operaciones son, sin embargo, indispensables o cuya ausencia ocasionarla imperfecciones... Medios de trabajo de esta categoría, pero que son ya producto de un trabajo anterior son los talleres, los canales, las carreteras, etc. Si medios de trabajo y objeto de trabajo son dos cosas distintas, 'si se considera al conjunto de este movimiento desde el punto de vista de su resultado el producto, o sea ambos, medio y objeto de trabajo, se presentan como medios de producción' ". (C.U. p. 158) (Postulado retomado por Castells de C. Marx: El Capital).

BASE SOCIAL: "Es la que permite el enraizamiento de la ideología urbana, está formada por las contradicciones vividas cotidianamente por los individuos y grupos sociales, en lo que concierne al proceso de reproducción simple y ampliada de su materia y de las relaciones sociales inherentes al mismo". (C.U. p. 473).

FORMACIONES SOCIALES: Son un momento y un espacio histórico determinado de una sociedad específica. Se diferencian en: formaciones sociales dominantes y formaciones sociales dominadas, que están interdependientemente ligadas en un proceso de conjunto. (P.I. y C.U).

CLASES SOCIALES: "Se constituyen en actores durante el proceso de industrialización. Pero ellas se organizan a partir de la existencia de grupos sociales reales..." (P.I. p.39)

"..., es decir, son combinaciones de lugares contradictorios defi
nidos en el conjunto de la estructura social" (C.U. p. 289)

No obstante que Castells retoma esta definición de Nicos Poulantzas, hace las siguientes aclaraciones:

"1) Las clases sociales se definen, 'principalmente', a nivel eco
nómico, pero no únicamente a ese nivel. En cada modo de producción se definen dos clases sociales fundamentalmente antagónicas.

2) En toda sociedad concreta se combinan las clases de varios mo
dos de producción, de las cuales una es dominante.

3) Para la definición de las clases sociales es necesario hacer 'criterios pol
íticos e ideológicos', en particular para aquellas 'no fundamentales'.

4) Dentro de las clases sociales pueden definirse fracciones y categorías.

5) La definición de las clases sociales es 'un proceso históri
co' ". (C.S. p. 176)

SISTEMA DE CLASES: "El tema de las clases sociales es en cualquier perspectiva teórica el centro y la esencia del análisis sociológico en la medida en que trata en que trata a la vez la forma histórica en que se expresa la estructura de relaciones sociales subyacentes en toda sociedad y los procesos de cambio de dicha estructura" (C.S. p. 159)

ORGANIZACIÓN: "Una organización se define estructuralmente, como una intervención a partir de cierta combinación estructural (Ho-

zonte de pertenencia definida como combinación de las características de los agentes de intervención), sobre otra combinación estructural diferente y que la integran (Horizonte de referencia: - suma de las combinaciones de los agentes que la componen si los objetivos de la organización son realizados).

El papel de la organización en la formación de un movimiento social es el de ligar las diferentes contradicciones estructurales de que se trata. El papel de la organización para destruir el movimiento social es el de desligar las contradicciones.

Por otra parte, la organización puede nacer también del sistema - de agentes urbanos o venir importada de otras prácticas" (C.U. - p. 322).

MERCADO: Forma parte del sistema de circulación y en él se llevan a cabo cada una de las posibles transferencias de mercancías que se generan dentro de una determinada estructura. (P.I. y C.U.)

Ahora bien, Marx nos dice que mercado "es la escena en que se desarrolla el proceso de cambio de las mercancías" (El Capital t. I p. 65).

Al transferir las mercancías de valores de cambio a valores de uso se lleva a cabo el proceso de circulación y éste va a generar plusvalía (D-M-D').

CONSUMO: "Es un elemento de la estructura espacial, por tanto, es el conjunto de realizaciones espaciales derivadas del proceso social de reproducción de la fuerza de trabajo" (C.U. p. 159)

Castells retoma la distinción clásica de Marx entre:

"a) Consumo colectivo:

- 1.- Que concierne en lo esencial, al proceso de reproducción de la fuerza de trabajo y al proceso de reproducción de las relaciones sociales, pero en cuanto articulado a la reproducción de la fuerza de trabajo (obedeciendo, por consiguiente, a ritmos específicos). Esta reproducción puede ser simple o ampliada. La reproducción ampliada deberá estar siempre definida según una especificación histórica, y sustituirá uno de los puntos fuertes del análisis y uno de los que presentan mayor dificultad.
- 2.- Como todo proceso social, el consumo colectivo se compone de elementos que no pueden ser definidos sino en sus relaciones. Por lo demás, no es otra cosa que las relaciones históricamente determinadas, entre tales elementos. ¿Cuáles son éstos?, los mismos que los del proceso de producción: fuerza de trabajo, medios de producción, no trabajo, pero organizados según una lógica diferente.
- 3.- Todo proceso de consumo define unas unidades de realización de tal proceso. Estas unidades, que articulan medios de consumo colectivo, constituyen la base material de las unidades urbanas. A ello se debe que la problemática urbana esté relacionada bastante directamente con las relaciones entre clases y procesos de consumo.

b) Consumo individual (concerniente a la reproducción de la fuerza de trabajo); y

c) Consumo de lujo (consumo individual que excede las necesidades históricamente determinadas de la reproducción de la fuerza de trabajo).

Por otra parte, la distinción entre 'consumo de lujo' y 'no de lujo' nos parece muy discutible ya que remite de hecho a una teoría naturalista de las necesidades cualesquiera que sean las precauciones de estilo..." (C.U. p. 504-506)

INTERCAMBIO: "... entre producción y consumo se operan una serie de transferencias (relaciones de circulación) en el interior de cada uno de los elementos.

Llamaremos intercambio (I) a la realización espacial de estas - transferencias. Mencionemos la existencia de transferencias entre los elementos del sistema económico y los otros sistemas con lo cual el intercambio jugará el papel de articulación en el espacio de estos sistemas. A cada tipo de transferencia corresponderá, - pues, una expresión espacial distinta, pero no comprensible en - sí misma, sino en función de los elementos que pone en relación". (C.U. p.159)

TECNOLOGIA: "... es indiscutible el papel esencial que la tecnología juega en la transformación de las formas urbanas. La influencia se ejerce a la vez mediante la introducción de nuevas actividades de producción y de consumo y eliminando casi totalmente el obstáculo espacio, gracias a un enorme desarrollo de los medios de comunicación" (C.U. p.29).

"...la evolución tecnológica (en particular con el desarrollo creciente de la energía nuclear y el papel motor de la electrónica y la química), favorece una reagrupación espacial de las actividades, consolidando los vínculos internos al 'medio técnico' y desligándose cada vez más con respecto a las servidumbres impuestas por el medio físico" (C.U. p. 31)

DIVISION TECNICA: "Por división técnica, entendemos a las separación en el espacio de las diferentes funciones de un conjunto urbano, a saber, las actividades productivas (industrias), de gestión y de emisión de información, de intercambio de bienes y de servicios (comercio y distracciones), de residencia y de equipo, de circulación entre las diferentes esferas. Está claro que esta separación no es absoluta sino tendencial, en términos de predominio de una actividad sobre un espacio" (C. U. p. 41)

ELEMENTOS DE LA ESTRUCTURA URBANA: "(Elementos del conjunto urbano).

- 1) PROCESO DE PRODUCCION
- 2) PROCESO DE CONSUMO
- 3) PROCESO DE INTERCAMBIO
- 4) PROCESO DE GESTION

1) PROCESO DE PRODUCCION: Engloba todas aquellas actividades especialmente expresadas, que contribuyen en forma directa a la forma de bienes o a la gestión y organización del proceso productivo; - fundamentalmente la industria, pero también las oficinas, las instituciones financieras, etcétera.

2) PROCESO DE CONSUMO: Entendido como reproducción de la fuerza de trabajo, no puede equivaler enteramente al nivel urbano, a su acepción al nivel de la sociedad global, en la medida en que no son los almacenes y lugares de adquisición de bienes individuales los que especializan en tal proceso, sino, el lugar de aprobación individualizada del producto del trabajo, a saber, la habitación, el conjunto residencial.

3) PROCESO DE INTERCAMBIO: Comprende a la vez el intercambio de - bienes, servicios, personas, ideas e informaciones, todas ellas -

expresadas espacialmente de forma específica. Sus expresiones espaciales más directas serán, pues, las implantaciones comerciales, las salas de espectáculos, los centros de sociabilidad (como los cafés, centros de reuniones, etc.) y, en general, los marcos urbanos del intercambio social. Por otro lado, el sistema de circulación y transporte. En fin, los llamados centros urbanos juegan un papel decisivo en dicho proceso.

4) PROCESO DE GESTIÓN: Se especializa de dos formas diferentes: directamente, por la implantación de los edificios sede de la administración jurídica y política; indirectamente, por la intervención administrativa en la organización espacial del conjunto urbano a través de la planificación y la regulación del funcionamiento general del sistema". (P.I. p. 132-133).

CIUDAD: "Es el lugar geográfico donde se instala la superestructura político-administrativa de una sociedad que ha llegado a un tal grado de desarrollo técnico y social (natural y cultural) que ha hecho posible la diferenciación del producto entre reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo, y por tanto, originando un sistema de repartición que supone la existencia de: 1) un sistema de clases sociales; 2) un sistema político que asegure a la vez el funcionamiento del conjunto social y la dominación de una clase; 3) un sistema institucional de inversión, en particular en lo referente a la cultura y a la técnica; 4) un sistema de intercambio". (C.U. p. 19)

"Es evidente que el proceso de formación de las ciudades está en base de los sistemas urbanos y determina su estructuración interna. Pero la representación de una simple tasa de aumento demográfico, de forma global e indiscriminada, tan solo conduce a fundir en un mismo discurso ideológico la evolución de las formas de asentamiento de la población y la difusión de un modelo de civilización a través de la dominación política". (P.I. p. 75).

Por tanto, las características de la ciudad en una estructura social determinada dependerán de la forma espacial del proceso de consumo y de la organización de la sociedad en la cual el desarrollo de las fuerzas productivas alcanza determinado nivel técnico. Es decir, la forma de la ciudad, su evolución y función dependen directamente del tipo de proceso social que las subyace y de la estructura urbana conformada, influyendo en los nuevos procesos sociales que se originen en su seno.

Es así, que el papel de la ciudad es cambiante en la medida en que es la expresión de una nueva forma de relaciones sociales.

URBANO: "Lo urbano parece connotar los procesos de reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo, insistiendo en las condiciones particulares de su realización. Más concretamente, en las sociedades capitalistas avanzadas, se asiste a una colectividad creciente de las condiciones subyacentes a estos procesos, puesto que existe interpretación técnico-social de las producciones y actividades que son necesarias a ello y, puesto que la concentración de los medios de producción y de su gestión trae consigo una concentración paralela de los medios de consumo. En tal situación, lo urbano no remite solamente a una forma espacial de reproducción, sino que expresa la organización social del proceso de reproducción". (C.U. p. 473-474).

SISTEMA URBANO: "Por sistema urbano se entiende la articulación específica de las instancias de una estructura social en el interior de una unidad (espacial) de reproducción de la fuerza de trabajo.

El sistema urbano organiza el conjunto de las relaciones ya enunciadas entre los elementos de la estructura espacial, relaciones que señalaremos de nuevo muy brevemente. Se define por:

1) El conjunto de relaciones entre los elementos fundamentales - del sistema económico y el elemento que deriva de ello.

- Elemento P (Producción): medios de producción específicos.
- Elemento C (Consumo): fuerza de trabajo específica.

El elemento no-trabajo aparece como un efecto necesario del - sistema económico en la producción, que se divide en tres productos:

- Reproducción de los medios de producción.
- Reproducción de la fuerza de trabajo.
- Apropiación del producto por el no-trabajo.
- Estratificación social a nivel de la organización social - (sistema de distribución).
- Funcionamiento de las instituciones (aparatos políticos e - ideológicos).
- A nivel de las estructuras, esto puede volver también a la - reproducción de los medios de producción y/o de la fuerza de - trabajo, o elemento I (Intercambio), entre P y C, en el interior de C, y con otras instancias.

2) Elemento G (gestión), llamamos gestión a la regulación de las relaciones entre P, C e I en función de las leyes estructurales de la formación social, o sea, en función de la dominación de una - clase. Es la especificación urbana de la instancia política la - que no agota las relaciones entre esta instancia y el sistema urbano.

3) Elemento S (Simbólica), que expresa la especificación de lo - ideológico a nivel de las formas espaciales, sin que pueda comprenderse en sí mismo, sino en su articulación con el conjunto -

del sistema urbano" (C.U. p. 281)

SISTEMA DE ACTORES URBANOS: "Resulta de la distribución de los - agentes sociales (individuales o grupales) entre los diferentes - elementos y subelementos del sistema urbano.

Más concretamente, los actores van a definirse según su inserción en una serie de dicotomías fundamentalmente circunscritas en el - sistema urbano:

- Oposición entre producción y consumo; P/C
- Oposición en el interior de G (proceso de políticas en el sis- tema urbano), entre dominación y subordinación que correspon- de respectivamente a GESTION invertida de autoridad (A), o - ejercida por organizaciones (O): A/O.
- Diferenciación de niveles entre la especificidad del sistema urbano (nivel local) y el conjunto de la estructura (nivel - global): G/L.

Cada una de las combinaciones entre los elementos estructurales - así definidos debe dar lugar a un tipo diferente de actor urbano.

Este actor, definido teóricamente por una combinación de 'centros de interés', no es más que el soporte de esos 'intereses' y su - práctica dependerá de las relaciones mantenidas por los elementos de base en el seno del sistema urbano particular". (P.I. p. 210- 211).

REGION URBANA: "Es un área espacial donde tiene lugar todo tipo - de actividades básicas, ya sean de producción (incluida la agri- cultura), de consumo o de intercambio. Algunas de ellas concentra das geográficamente en uno o varios puntos... Otras funciones di-

fundidas en el conjunto de la metrópoli con densidades variables. La urbanización interna de la zona implica una interdependencia jerarquizada de las distintas actividades. Así, la industria agrupa fases técnicamente homogéneas y separa unidades pertenecientes a la misma entidad jurídica". (P.I. p. 89).

CONJUNTO URBANO: "...conjunto urbano es una unidad espacial multifuncional ..., como forma social, comprende fundamentalmente, un proceso de producción, un proceso de consumo y un proceso de intercambio.

Las relaciones socio-espaciales entre estos tres procesos, determinan un cuarto proceso de gestión o proceso político, que a su vez interviene entre los tres primeros. (P.I. p. 131-132)

CENTRO: Castells consideró que el centro es un elemento clave de la estructura urbana que, ante todo, asegura el intercambio entre los diferentes elementos funcionales que conforman toda unidad. De esta forma, el centro no existe en sí mismo, sino en relación al papel que representa en un espacio, en el conjunto de la estructura urbana. Dicho planteamiento lo afirma en su libro "Problemas de Investigación en Sociología Urbana" de la siguiente manera:

"Los centros son unidades espaciales que combinando diversos elementos de la estructura urbana, producen, debido a la contigüidad espacial de estos elementos, un nuevo contenido social, diferente de la simple adición del contenido social de cada uno de los elementos que se entremezclan con ellos", (P.I. p. 184)

CENTRO SIMBOLICO: "Puede ser definido como la organización espacial de los puntos de interacción entre los ejes del campo semántico

co de la ciudad, es decir, como lugar (o los lugares) que condensa (o condensan) una intensa carga valorizante en función de la cual se organiza de manera significativa el espacio urbano". (C.U. p. 268).

CENTRO EMISOR: "Se define como la concentración espacial voluntaria de las actividades de gestión, investigación, información, de ci si ón, implicadas por el medio de innovación productiva". (P.I. p. 187).

CENTRO URBANO: "Puede ser considerado como reunión de unas funciones o actividades que desempeñan un papel de intercomunicación entre los distintos elementos de la estructura urbana. Es decir, que propiamente, no puede hablarse de ubicar el centro urbano aquí o allá, sino que hay que definirlo con respecto al conjunto de la es tr uc tura u r b a n a". (P.I. p. 172)

"...Es primordialmente producto y, por consiguiente, expresión manifiesta de las formas sociales en acción y de la estructura de su dinámica interna". (C.U. p. 266).

CENTRALIDAD URBANA: "La problemática de la centralidad corona utopías urbanísticas y teorías de la ciudad. Connota la cuestión clave de las relaciones y articulaciones entre los elementos de la es tr uc tura u r b a n a. Pero, enteramente revestida por la ideología, - tiende a convertirse en el índice revelador más seguro de la concepción de las relaciones ciudad-sociedad subyacente al análisis". (C.U. p. 262).

CENTRO URBANO DE INTERCAMBIO: "Es la organización espacial de los

puntos clave en que se desarrollan las diferentes fases del proceso de intercambio entre los procesos de producción y de consumo - (entendido éste como equivalente a organización social) en una "aglomeración". (C.U. p. 268).

CENTRO FUNCIONAL: "Es un lugar donde se implantan ciertos servicios que cubren la demanda de un área limitada, pero que no llega a desempeñar un papel propiamente estructural; ejemplos, un supermercado, una carretera o un campo de deportes en una zona periférica". (P.I. p. 186).

CENTRO INTEGRADOR: "Es el centro que vemos desarrollarse en el interior de los grandes conjuntos en torno a la función comercial - sobrepasándola, suscitando un medio de interacción y recreando de hecho puntos de concentración social en medio del mundo atomizado de la difusión urbana...". (P.I. p. 186).

CENTRO DE INNOVACION: "Se define simplemente por la creación de un medio social nuevo. Dichos centros dan cuenta de la presencia inequívoca de 'ciertas fronteras' reales y efectivas: se plantea en ellos una diversificación interior de las actividades y, a la vez, una delimitación con respecto al mundo exterior, una cierta especialización. Ello supone una composición social tolerante en materia de costumbres y relativamente innovadora en cuanto a los valores". (P.I. p. 187-189).

CIRCULACION URBANA: "El análisis de la circulación urbana debe entenderse como una especificación de una teoría más general del intercambio entre los componentes del sistema urbano, lo que quiere decir concretamente, que se debe establecer el contenido de lo que

circula para poder explicar el modo de circulación. El contenido difiere según el tipo de transformación, o sea, según los elementos de la estructura en los que se actúa y según la dirección, la intensidad, y la coyuntura que le caracteriza. O sea, que un análisis de la circulación (y a partir de él, un análisis de los transportes, definidos como medios de circulación) pone en cuestión las relaciones entre el conjunto de los elementos de la estructura urbana; o sea, que corona y sintetiza tal esfuerzo, más que precederlo". (C.U. p. 230).

LO URBANO COMO UNIDAD DEL APARATO POLITICO: "Lo urbano, unidad del aparato político-jurídico ha sido, en efecto, el fundamento de la existencia de la 'ciudad' en determinadas coyunturas históricas, sea la polis griega o las ciudades medievales, centradas en el estatuto jurídico de los 'burqueses'. Incluso actualmente, el municipio o su equivalente, aparece en ciertas sociedades o en ciertos casos, como una determinación que posee su propia lógica social.

Sin embargo, en el capitalismo avanzado y particularmente en las regiones metropolitanas, se constata una casi completa inadecuación entre estas fronteras políticas y la especificidad se define cada vez más al nivel de lo económico. Y no es por casualidad, - pues todo ocurre como si las unidades espaciales se definieran en cada sociedad según la instancia dominante, características del modo de producción (político-jurídico en el feudalismo, económico en el capitalismo)". (C.U. p.278)

EQUIPAMIENTO: Por equipamiento Castells entiende, toda una gama de servicios colectivos que van desde los elementales (vivienda), hasta los comerciales y socioculturales (escuelas, hospitales, centros de recreación, etc.) dentro del núcleo urbano; y la ausen

cia de éstos se explica a partir de la política emprendida por el Estado capitalista. (P.I. y C.U.).

DESCENTRALIZACION: "Dentro de la perspectiva de la ecología humana, donde se intenta descomponer el conjunto urbano en una serie de elementos, que no son ni puramente sociales, ni puramente espaciales, sino ambas cosas a la vez, de forma analíticamente indisolubles... En el fondo, los procesos urbanos así definidos por los clásicos de la ecología humana, no son sino la transcripción espacial de procesos sociales, lo cual supone una visión excesivamente mecanicista de la sociedad". (P.I. p. 142).

"La descentralización origina procesos de movilidad de la estructura urbana y, por consiguiente, funciones de circulación en un sentido amplio". (C.U. p. 146).

DESCENTRALIZACION COMERCIAL: "La descentralización de la función comercial conduce a la creación de centros de intercambio periféricos, que surten determinadas áreas urbanas o que aprovechan comercialmente su situación estratégica en la red de flujos cotidianos de la metrópoli. Según que estos centros comerciales periféricos sean puramente funcionales o que se hallen insertos en el tejido de las relaciones urbanas, pueden impulsar el desarrollo urbano en dos aspectos distintos.

Por el contrario, la implantación comercial es un punto de ruptura de carga de los flujos urbanos cotidianos (por ejemplo, puntos de correspondencia entre trenes de cercanías y red metropolitana) contribuye a suscitar un núcleo de cambio y a estructurar las comunicaciones. Tanto en un caso como en otro, la desconcentración geográfica de la función comercial no hace más que expresar, a nivel de la implantación, la desaparición del pequeño comercio,

reemplazado por cadenas de grandes almacenes con división técnica, social y espacial de la gestión y de la renta, estandarización de los productos y reparto proporcional de los espacios de influencia en lo que se refiere a la distribución". (C.U. p. 273).

MARGINALIDAD: "Lo ideológico es denominar marginalidad lo que es de hecho, situación de tensión entre dos estructuras sociales interpenetradas. Puesto que la migración a la ciudad es producto de la descomposición de las estructuras rurales, parece normal el que no sea absorbida por el sistema productivo urbano y por consiguiente débilmente expuestos los inmigrantes de los procesos de integración en el sistema social. Pero ello, no implica que estos grupos estén 'fuera', 'al margen' de la sociedad, como si 'sociedad' fuera lo mismo que las instituciones históricamente dadas. Su tipo de articulación es particular, pero, esa misma forma de articulación es producto de la estructura básica de la formación social considerada.

Una de las ideas-fuerza en que se ha basado la problemática de la 'marginalidad', es la de una especificidad de la ideología y la práctica de los pobladores caracterizados por una falta de capacidad de autodefinición como grupo o como clase, apatía, no participación en asociaciones, etc., llevando todo ello a una no interiorización de los valores de la 'sociedad' (o sea, de la clase dominante) hacia una tendencia a la desviación, a la delincuencia y, según temen algunos, al 'anarquismo' ". (C.U. p. 60, 426, 428).

No obstante lo anterior, Castells utiliza el término "marginalidad" como un término práctico para explicar las políticas del Estado en las sociedades dependientes, y el papel que juegan determinados grupos sociales en una estructura específica.

MARGINALIDAD URBANA: "Puede definirse como la incapacidad de la economía de mercado o de las políticas estatales para proporcionar vivienda y servicios urbanos adecuados a una proporción creciente de habitantes de la ciudad, incluyendo la mayoría de los trabajadores asalariados empleados regularmente, así como prácticamente todos los que obtienen sus ingresos en el llamado sector informal de la economía.

Encontramos cuatro componentes principales de la marginalidad urbana:

- a) Trabajadores asalariados del sector "tradicional" de la economía, esto es el sector que está sólo laxamente ligado al funcionamiento de la acumulación del capital a escala mundial.
- b) Pequeños comerciantes y artesanos ocupados en actividades de intercambio y de producciones que expresan los valores culturales y las necesidades económicas de una sociedad dada.

Esas actividades comerciales y artesanales corresponden de hecho, a la estructura de consumo de grandes sectores de las sociedades dependientes. En este sentido, no son eventos marginales sino básicos en un estructura comercial adecuada al consumo popular.

- c) Vendedores de su fuerza de trabajo a otras personas para su servicio personal y, consumo de los compradores en lugar de usar esta fuerza de trabajo para la obtención del plusvalor.
- d) Vendedores de sus cuerpos, lo que podríamos llamar vendedores de su piel, esto es, proporcionar un servicio por me-

dio del uso directo de su identidad biológica por parte - del comprador". (C.M. p. 38-43) (Véase J. Friedmann: The absorption of labor in the urban economy: The case developing countries).

JERARQUIZACION SOCIAL: "En términos de consumo, es una consecuencia de la segregación social, no en términos de clase, sino de - status". (P.I. p. 93).

Para el sociólogo norteamericano Talcott Parsons, la estratificación social es la resultante de las evaluaciones diferenciales - de los objetivos de la acción social, es decir, toda estratificación social representa una jerarquía de valores, ello supone, al menos implícitamente, un sistema de valores común a la sociedad - al jerarquizar al individuo de acuerdo a un status, implica tomar al individuo fuera de su contexto de clase social. (T. Parsons, La Desigualdad Social, t. I).

BARRIO: "Es un medio urbano socialmente específico". (P.I. p.48). "Un barrio no se detecta fácilmente, ante todo, se construye, ya que es donde se localizan los procesos que llevan a la estructuración o desestructuración de los grupos sociales en su habitat, es decir, que integran a otros procesos el papel jugado por el 'marco espacial' lo que viene por tanto, a negar el espacio como 'marco' para incorporarlo como elemento de una determinada práctica - social. En lo que respecta a este concepto, no se puede hacer una categorización entre un determinado espacio y una determinada cultura, que vendría dada a través de un tipo empíricamente identificable de colectividad territorial. Puesto que tanto, el espacio - como la cultura, por sí solos, no conforman una realidad social - históricamente determinada". (C.U. p. 125,128).

Fallas de origen

DESORDEN URBANO: "No es tal desorden, sino que representa la organización espacial suscitada por el mercado y derivada de la ausencia de control social de la actividad industrial. La racionalidad técnica y el predominio de la tasa de ganancia conducen, por un lado, a borrar toda diferencia esencial interciudades y a fundir los tipos culturales en el tipo generalizado de la civilización industrial capitalista; por otro lado, desarrolla la especialización funcional y la división del trabajo en el marco neorquímico, y por tanto, a crear una jerarquía funcional entre las aglomeraciones urbanas". (P.I. p.87, C.U. p.22).

VIVIENDA: "La vivienda es un mundo de signos, un mundo cargado de deseos y de frustraciones. La disposición de sus símbolos es altamente expresiva de la inserción social y de la evolución psicológica de sus habitantes. Sin embargo, es un marco pre-construido - producto de un proceso socioeconómico general y su ocupación se hace según las leyes de la distribución social.

'La cantidad, la calidad, el estatuto y la forma de la vivienda - resultan de la conjunción de cuatro sistemas: el sistema de distribución social de los hombres (función del lugar en la producción y la gestión); el sistema de correspondencia entre los dos sistemas de distribución. El resultado así obtenido se articula en el sistema ideológico (utopías urbanísticas, imágenes arquitectónicas, etc.), que le refuerza y le da una coherencia a través de su constitución en forma material y en mito residencial'.

Se puede develar así la profundidad significativa de la vivienda a partir de la comprensión del proceso social que la determina". (C.U. p.202).

CAPITULO V.- TEORIA DEL ESPACIO

ORGANIZACION SOCIAL: "En la base de los análisis espaciales existe una teoría general de la organización social, a la que se considera dirigida por dos principios esenciales:

- 1) El principio de interdependencia entre los individuos, basado en sus diferencias complementarias (relaciones de simbiosis) y sus similitudes suplementarias (relaciones de comensalismo).
- 2) El principio de función central: en todo sistema de relación con un medio ambiente se asegura la coordinación por medio de un pequeño número de funciones centrales.

La posición de cada individuo en relación a esta función determina su posición en el sistema y sus relaciones de dominio". (C. U. p.145).

ESTRUCTURA ESPACIAL: "En relación a la estructura del espacio urbano se trata de determinar la organización producida por el aparato político-jurídico y, recíprocamente, de precisar los efectos de esta delimitación sobre los procesos de organización del espacio derivado de las otras instancias.

La comprensión de la estructura espacial pasa por su caracterización, su descomposición y su articulación, en los términos propios a la teoría general de las formaciones sociales. De este modo, hay que analizar el espacio económico, político-jurídico, ideológico, especificando siempre de manera precisa categorías con respecto al campo en cuestión, y deduciendo de ahí las formas (coyunturas espaciales) a partir de los elementos así enunciados". (C.U. p. 247,473).

"Debemos, pues, analizar las transformaciones del espacio en su - calidad de especificaciones de las transformaciones de la estruc- tura social. Es decir, que habría que ver, con relación a la uni- dad espacial considerada; definida según las necesidades de la in- vestigación, cómo se articulan y se especifican espacialmente los procesos sociales fundamentales constitutivos de estructuras so- ciales. Llamaremos estructura espacial (o 'sistema-urbano', de - acuerdo con la tradición) a la articulación espacialmente especí- fica de los elementos fundamentales de la estructura social". (P.I. p. 65).

ORGANIZACION ESPACIAL: "La organización espacial de una aglomera- ción urbana se estructura en torno a un elemento dominante, el - elemento productivo, y en particular, la industria. La lógica im- puesta al espacio por las tendencias propias a la industria deter- minan en gran parte el conjunto urbano.

Dichas tendencias no pueden ser ajenas a los movimientos que en - el mundo de las organizaciones industriales se producen con res- pecto a otros ámbitos: política de salarios, defensa de los inter- reses patronales, política financiera, etc. La lógica de la im- plantación industrial es un caso particular de la política de las empresas". (P.I. p. 47).

ORGANIZACION INSTITUCIONAL DEL ESPACIO: "La organización institu- cional de espacio viene determinada en un principio por la expre- sión, a nivel de las unidades urbanas, del conjunto de los proce- sos de integración, de represión, de dominación y de regulación - que emanan del aparato de Estado.

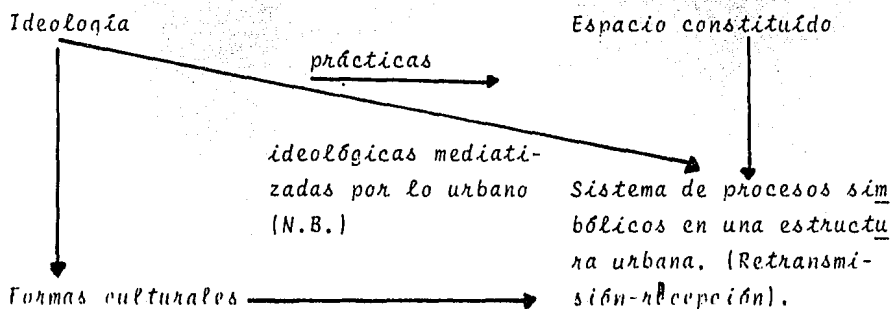
Al hablar del espacio institucional, no se remite el asentamiento espacial del aparato del Estado (por ejemplo, la implantación de

las diferentes administraciones), sino a los procesos sociales que, partiendo del aparato político-jurídico, estructuran el espacio. - La distribución espacial de los aparatos no es más que una expresión concreta, entre otras, de estos procesos, que se articulan ne cesariamente a las otras instancias para a través de las relaciones sociales y políticas producir el espacio concreto (y también, por ejemplo, este espacio de los lugares administrativos)". (C.U. p. 248-249).

ESPACIO URBANO: "El espacio urbano no es un texto ya escrito, sino una pantalla reestructurada permanentemente por una simbólica que cambia a medida de la producción de un contenido ideológico por - las prácticas sociales que actúan en y sobre la unidad urbana. Sin embargo, el espacio urbano no es tan solo una página en blanco en la que se inscriben las prácticas ideológicas. Tiene un cierto espesor, pero este, para ser algo más que una entidad metafísica, de be poder descomponerse socialmente. Encontramos en él, en esencia:

- 1) Efectos de coyuntura, o sea, las formas urbanas ya existentes, producto histórico acumulado y combinado socialmente.
- 2) La carga simbólica propia a las formas espaciales, no en función de su lugar en la estructura urbana, sino de su inserción en la historia de las formas, por ejemplo, los rascacielos son la combinación a un tiempo de la simbólica que les es atribuida por las prácticas ideológicas mediatizadas por el espacio, y de la simbólica que reciben de la coyuntura cultural donde se encuentran (arte, diseño, tecnología, materiales, etcétera).

El conjunto del proceso de determinación de la simbólica urbana podría esquematizarse así:



(C.U. p. 259-260).

EXPRESIÓN ESPACIAL: "Intentaremos, por tanto, concretizar nuestra problemática tratando de las condiciones de expresión espacial de los principales elementos de la estructura social. A partir de esto se abrirá la posibilidad de hacer una primera formulación sintética, en términos conceptuales, en relación a la problemática del espacio. Entonces, y solamente entonces, podremos volver sobre la delimitación conceptual de lo urbano en el interior de una teoría de la estructura social.

Toda expresión espacial presenta una determinada especificidad en relación a su medio ambiente inmediato (residencias, fábricas, -oficinas, etc.). Los principales procesos ecológicos son: la concentración, la centralización o especialización funcional de una actividad, la descentralización, la segregación y la invasión-sucesión". (C.U. p. 145-146, 156).

FORMA ESPACIAL: "Si el crecimiento demográfico es alto, el de la población urbana es aún más espectacular y las formas espaciales que toma son profundamente expresivas y están cargadas de significación política. Extraer su sentido en relación al lugar que ocupan y al papel que juegan en la estructura social, parece que es el objetivo común de los análisis que superan la descripción.

Esta forma esencial es el producto directo de una determinada estructura social". (C.U. p. 29,49).

PRODUCCION SOCIAL DE FORMAS ESPACIALES: "Llamemos producción de formas espaciales al conjunto de procesos que determinan la articulación concreta de elementos materiales sobre un espacio dado. Más concretamente, a la determinación de la organización con respecto al espacio de los individuos y grupos; de los medios de trabajo, de las funciones, de las actividades, etcétera". (P.I. p. 63)

MEDIOS SOCIALES URBANOS: "Están constituidos por la existencia de un sistema de comportamientos específicos y una unidad ecológica particular (barrio, unidad de vecindad, etc.), con fronteras suficientemente específicas para hacer una separación socialmente significativa.

Sin embargo, los medios sociales urbanos no pueden ser considerados como producción de un marco-ecológico-social realizado por los valores culturales específicos de cada grupo, fracción, o clase social. Cuando existen en su especificidad, representan una determinada situación cuya significación hay siempre que descubrir por medio del análisis". (C.U. p. 119,136).

MEDIO URBANO: "La heterogeneidad social del medio urbano permite la fluidez del sistema de clases y la tasa elevada de movilidad social explica que la filiación a los grupos, no es estable, sino ligada a la posición transitoria de cada individuo; hay, por tanto, predominio de la asociación (basada en la afinidad racional - de los intereses de cada individuo) sobre la comunidad, definida por la pertenencia a una clase o estatuto.

Esta heterogeneidad social corresponde también a la diversificación de la economía de mercado y a una vida política fundada en los movimientos de masas.

En fin, la diversificación de las actividades y de los medios urbanos provoca una fuerte desorganización de la personalidad, lo que explica la progresión del crimen, del suicidio, de la corrupción, de la locura, en las grandes ciudades". (C.U. p. 98).

MEDIO RESIDENCIAL: "El espacio residencial presenta una cierta coherencia social en su configuración, el medio residencia, que se ha constituido en torno a él (espacio residencial) no parece adaptarse sin dificultad a la apropiación social que estaba prevista.

Este medio residencial regula más bien el encuentro, no siempre armonioso, entre el marco previsto (ligado, a una determinada política del habitat) y la práctica social de los habitantes".

(C.U. p. 135-136).

ESPACIO RESIDENCIAL: "El proceso de formación del espacio residencial al mismo tiempo complejo en sus manifestaciones, pero expresando tendencias generales muy claras, puede captarse también a nivel de los sujetos, mediante el estudio de lo que se llama la movilidad residencial, es decir, los desplazamientos de los individuos en el espacio residencial u producido.

A pesar del sesgo ideológico de la mayoría de estos estudios (que parten de las 'preferencias' de los individuos como si se tratase de un simple estudio del mercado), los resultados empíricos ya obtenidos son bastante reveladores.

Hay que buscar la causa principal de la movilidad social en las variaciones de composición de la población (por inmigración). La 'elección' de una nueva vivienda toma en cuenta su medio ambiente social. El emplazamiento y la accesibilidad con respecto al resto de la aglomeración apenas intervienen y tampoco el lugar de trabajo. El factor central en la decisión, lo que hace que se tome o no, es el costo de la operación, que viene determinado por la renta, la etapa en el ciclo de vida y en la dimensión de la familia. Pero lo fundamental es que la gran mayoría de los desplazamientos se hacen hacia zonas urbana de estatuto equivalente. Así, el importantísimo estudio de Goldstein y Mayer sobre Rhode Island, muestra que el 80 por 100 de los movimientos se dirigen hacia manzanas de casas clasificadas en el mismo estrato o en el estrato contiguo. Por el contrario, la distancia respecto al trabajo aumenta cada vez más en extensión y la obtención de una vivienda es mucho más fácil en los polígonos residenciales construidos en la periferia. Y esto, a pesar de la tendencia constatada de vivir lo más cerca posible del antiguo lugar de residencia.

Del mismo modo que la estructura del mercado de la vivienda fabrica la vivienda del mismo, se constata que los sujetos circulan biológicamente (según el ciclo de vida o la pérdida de su casa) en un espacio residencial producido, sin cambiar sus características sociales, las cuales dependen a su vez de la distribución del producto entre las clases y del sistema de relaciones que deriva de ello.

La segregación urbana, no aparece, pues, como la repartición de la residencia de los grupos sociales en el espacio siguiendo una

escala más o menos gradual, sino como la expresión, a nivel de la reproducción de la fuerza de trabajo de las complejas y cambiantes relaciones que determinan las modalidades de aquella.

De este modo no existe espacio privilegiado de antemano, en términos funcionales; el espacio se define una y otra vez según la coyuntura de la dinámica social.

Esto quiere decir concretamente que la estructura del espacio residencial sufre las siguientes determinaciones:

A nivel económico obedece a la distribución del producto entre los individuos y a la específica distribución de este producto, que es la vivienda. Este factor fundamenta el conjunto del proceso.

También a nivel económico la implantación de los lugares de producción no ejerce una influencia más que indirecta, o sea, a través de la situación en la red de transportes, esto obliga a considerar la segregación de modo mucho más dinámico y no tan solo como una diferencia de lugares, sino como una capacidad del desplazamiento y de acceso en relación a los puntos estratégicos de la trama urbana.

A nivel político-institucional, la 'democracia local' tiende a reforzar las consecuencias de la segregación practicando una política de equipamiento en función de los intereses de la fracción dominante de cada unidad administrativa. Efectivamente, puesto que los recursos locales dependen del nivel económico de la población, la autonomía local perpetúa la desigualdad: ciertamente, cuanto más elevado es este nivel, menos necesaria es la intervención pública en lo referente a equipos colectivos.

A nivel ideológico, dos movimientos muy diferentes fomentan - la segregación residencial.

Por una parte la relativa autonomía de los símbolos ideológicos respecto a los lugares ocupados en las relaciones de producción, produce interferencia en las leyes económicas de distribución de los sujetos entre los tipos de vivienda y de espacio, como se ha constatado, por ejemplo, a propósito de la residencia de los empleados. Estas, específicamente, se sitúan, sin embargo, dentro de ciertos límites económicamente - determinados.

La segregación puede favorecer la constitución de comunidades que de un lado, refuercen aún más las distancias sociales y - espaciales y de otro, les den un sentido dinámico transformando la diferencia en contradicción.

Por otra parte, el nivel de la lucha de clases ejerce también una influencia en las formas y en los ritmos de la segregación:

1) En lo que respecta a las relaciones entre las propias clases, una situación de lucha abierta refuerza la fragmentación espacial, siendo posible llegar incluso a la - formación de 'ghettos prohibidos', prefiguración de las - zonas liberadas. Por el contrario, allí donde sobre otra es aceptada a todos los niveles puede darse incluso mezcla residencial, con una especie de paternalismo ecológico en el que las clases dominantes y dominadas viven en - el mismo barrio, aunque en condiciones muy distintas.

2) Según la estrategia adoptada por la clase dominante, - se asistirá a dos intervenciones posibles por parte del - aparato del Estado: una intervención represiva que se tra

ducirá, por ejemplo, en un trazado urbano que permita el control y el mantenimiento del orden de las comunidades juzgadas como peligrosas; una intervención interradadora - que persiga la fragmentación de la comunidad mediante su dispersión en el conjunto de un espacio residencial hostil". (C.U. p. 214-218).

COYUNTURA ESPACIAL: " Lo que se llama 'coyuntura espacial' quiere decir esencialmente dos cosas, perfectamente localizables desde - el punto de vista teórico: 1) La persistencia, en una formación - social, de las formas espaciales ligadas a un modo de producción anterior (por ejemplo, los núcleos urbanos de las ciudades europeas); 2) La distribución de las actividades y de los grupos sociales en el espacio, según la lógica de la división técnica y social del trabajo". (C.U. p. 233).

METROPOLI: "Lo que caracteriza a una metrópoli es la influencia - que ejerce, en términos funcionales, económicos y sociales, en un determinado conjunto territorial, esto implica el que una metrópoli se inserte, pues, en una red urbana (o articulación de sistemas regionales), en cuyo seno representa uno de los puntos fuertes que domina y administra otras unidades, al mismo tiempo que está ella misma bajo el control de una unidad reguladora de nivel superior". (C.U. p. 33).

En el libro de Problemas de Investigación en Sociología Urbana, - nos dice, que una metrópoli está "originada por la expansión de la ciudad que constituye el núcleo metropolitano". (P. I. p. 89).

REGION METROPOLITANA: "La región metropolitana, en tanto que forma central de organización del espacio del capitalismo avanzado, dis-

minuye la importancia del medio físico en la determinación del sistema de relaciones funcionales y sociales, anula la distinción entre rural y urbano, coloca en el primer plano de la dinámica es pacio/sociedad, la coyuntura histórica de las relaciones sociales que la fundamentan". (C.U. p. 32).

MEGALOPOLIS: "Megalópolis o región urbana (conjunto de actividades interpenetradas difundidas en el espacio con independencia de sus núcleos iniciales). Pero lo esencial es el tipo de forma espa cial resultante, la región urbana.

En dicha área espacial tiene lugar todo tipo de actividades básicas, ya sean de producción, de consumo o de intercambio. Algunas de ellas concentradas geográficamente en uno o varios puntos. - Otras funciones, difundidas en el conjunto de la metrópoli con - densidades variables, la organización interna de la zona implica una interdependencia jerarquizada de las distintas actividades". (P.I. p. 89).

"Por tanto, la megalópolis, es, un conjunto articulado de varias áreas metropolitanas dentro de una misma unidad funcional y social.

la existencia de la megalópolis deriva de su carácter de nivel su perior de la red urbana norteamericana, consecuencia de su priori dad histórica en el proceso de urbanización.

la megalópolis resulta, pues, de la maraña interdependiente y débilmente jerarquizada -a partir de la concentración en el territo rio de la primera urbanización norteamericana- que forman las fun ciones de gestión y una parte esencial de las actividades productivas del sistema metropolitano de los Estados Unidos. Expresa el dominio de la ley del mercado en la ocupación del suelo y mani-

fiesta a un tiempo la concentración técnica y social de los medios de producción y la forma atomizada del consumo a través de la dispersión de las residencias y de los equipamientos en el espacio". (C.U. p. 36-37).

RED URBANA: "Una metrópoli se inserta en una red urbana (o articulación de sistemas regionales), en cuyo seno representa uno de los puntos fuertes, que domina y administra otras unidades al tiempo que está ella misma bajo el control de una unidad reguladora de nivel superior". (C.U. p. 33).

SEGREGACION: "La segregación se refiere al proceso mediante el cual el contenido social del espacio se hace homogéneo dentro de una unidad y se diferencia fuertemente respecto a unidades exteriores, generalmente según la distancia social derivada del sistema de estratificación". (C.U. p. 146).

SEGREGACION URBANA: "La distribución de los lugares de residencia sigue las leyes generales de la distribución de los productos y, por tanto, produce reagrupaciones en función de la capacidad social de los sujetos, o sea, en el sistema capitalista, en función de sus rentas, de su estatuto profesional, del nivel de instrucción, de la pertenencia étnica, de la fase del ciclo de vida, etc. Se hablará, por tanto, de una estratificación social (o sistema de distribución de los productos entre los individuos y los grupos), y en el caso en que la distancia social tiene una fuerte expresión espacial, de segregación urbana.

En un primer sentido se entenderá por segregación urbana la tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, en-

tendiéndose esta disparidad no solo en términos de diferencia sino de jerarquía.

Si tal es la tendencia general, no explica sin embargo, por ella misma la composición del espacio residencial de una aglomeración concreta ni incluso lo más significativo de la misma. Pues, por una parte, al ser toda ciudad el entrelazamiento histórico de varias estructuras sociales en el espacio; por otra parte, toda sociedad es contradictoria y las leyes generales del sistema no son más que tendencias, es decir, se imponen en la lógica de la reproducción, a no ser que sean contrarrestadas por prácticas sociales determinadas. En nuestra perspectiva, esto significa que hay por un lado, interacción entre las determinaciones económicas, políticas e ideológicas en la composición del espacio residencial; por otro, hay un refuerzo de la segregación, desbordamiento de sus límites tendenciales o modificación de los factores de ocupación del suelo según la articulación de la lucha de clases en el lugar de residencia, por ejemplo, a través de la utilización simbólica de una zona urbana o el fortalecimiento de la comunidad de grupo por fronteras ecológicas". (P.I. p. 93, 141, 147 y C.U. p.203-204).

CAPITULO VI.- POLITICA URBANA

LUCHA DE CLASES: "La lucha de clases no es un momento concreto de la evolución de la sociedad, sino un proceso continuo inherente a la estructura misma de toda sociedad clasista. Así por ejemplo, el trabajo cotidiano en una fábrica o la programación semanal de la televisión, - son formas de lucha de clases, aunque sea en la forma dialéctica y contradictoria". (C.U. p. 77).

"La lucha de clases, a través del agente de cambio que es el aparato político, es capaz de transformar la ley estructural, pero sólo en la medida y en las condiciones determinadas por la estructura urbana y en particular por la fase del proceso productivo.

Justamente, la lucha de clases, a través del aparato político puede cambiar las condiciones de determinación estructural, incluso antes del cambio revolucionario, a través de una modificación en las instancias políticas e ideológicas. De esta forma, la oposición ideológica entre subjetivos y objetivos, entre proceso y estructura puede ser superada". (C.S. p. 175-176).

ESTADO: "El Estado es el factor principal de la organización social, y, a través de éste el partido en el poder. Este desplazamiento del sistema dominante (lo político toma el lugar de lo económico) no resuelve la cuestión de cuál es la organización de las clases sociales y de su relación al espacio, y, más concretamente, de cuáles son los intereses en función de los cuales se orienta - la urbanización, puesto que la relación entre clases sociales, - partido y Estado es función de coyunturas históricas concretas". (C.U. p. 80).

APARATO DE ESTADO: "El aparato de Estado, a la vez que ejerce la - dominación de una clase se preocupa de regular, en la medida de lo posible, las crisis del sistema, con el fin de preservarlo. Es en este sentido como a veces puede convertirse en reformista. Si las formas se imponen siempre por la lucha de clases, siendo por tanto, algo externo al aparato de Estado no son, sin embargo, menos reales: buscan el preservar y ampliar el marco existente, consagrando así los intereses de las clases dominantes a largo plazo, dañando incluso si es preciso, sus privilegios en una coyuntura particular". (C.U. p. 248).

PODER: "Capacidad de una clase o fracción de clase para realizar - sus intereses objetivos, a expensas de las clases, o conjunto de - clases, contradictorias, con quienes están en contradicción.

Por intereses objetivos entendemos el predominio de los elementos estructurales (que definen por su combinación una clase), sobre - los otros elementos que están en contradicción". (C.U. p. 289, 309).

(Esta definición Castells la retoma de los planteamientos de Nicos Poulantzas).

POLITICA: "Es la política quien estructura el conjunto del campo y determina sus modos de producción". (C.U. p. 289). (Ver proceso político).

LUCHA POLITICA: "Si un movimiento social se distingue por sus efectos pertinentes en las relaciones de poder, es claro que la problemática de los movimientos sociales urbanos tiene como eje las formas de articulación entre lucha 'urbana' y lucha 'política', es decir, las condiciones en las cuales una reivindicación urbana se - transforma en el valor político en juego, y la manera como cada -

proceso específico desemboca en un tratamiento político distinto; o en otras palabras, qué contradicciones y qué movilización son reprimidas, cuáles son integradas, cuáles llenan a crear una situación nueva en las relaciones políticas de clases, cuáles finalmente no llegan a articularse de manera precisa con otros planos de las relaciones sociales.

La articulación entre reivindicaciones urbanas y lucha política - no parece que se opere por sí sola; es necesaria una intervención organizada capaz de ligarla en la práctica política de masas.

Distinguimos dos dimensiones bajo la misma rúbrica de lucha política: aquella que pudiera llamarse lucha política institucional, por ejemplo, la participación en campañas electorales y el voto, y aquella otra extrainstitucional, en que se utilizan otros cauces para la expresión de la lucha popular, si bien algunos pueden ser comunes a los dos tipos de lucha.

El proceso de politización de lo urbano, a partir de las nuevas formas de lucha política y de las características tendenciales de la escena política en el capitalismo avanzado, podemos señalar algunos puntos fundamentales:

-Desde el punto de vista de la clase dominante (el gran capital), hay contradicción creciente entre la difusión de la ideología de lo urbano por la clase dominante y los efectos políticos perseguidos a medida que se profundizan las contradicciones económicas que connotan.

-Desde el punto de vista de las nuevas tendencias de rebelión pequeño-burguesas centradas, sobre una sobrecultura, ésta se adapta perfectamente tanto a las bases económicas como a las expresiones ideológicas de la problemática urbana, la rebelión suministra la principal masa militante a los movimien-

tos basados sobre la ideología urbana.

-Desde el punto de vista de las tendencias de oposición reformista, expresión de los intereses inmediatos de las clases dominadas, aunque desligándolas de sus intereses históricos, reivindicando, por lo tanto, modificando las relaciones de distribución y de gestión, sin cambiar las relaciones de producción, los 'problemas urbanos' aparecen como el dominio privilegiado de la reforma, conciernen al conjunto de las clases sociales en grados diversos; se refieren al consumo, por lo cual no ponen en juego directamente las relaciones de producción o de dominación política; fundamentalmente la ocupación de determinadas posiciones a diferentes niveles del aparato de Estado permite detectar ciertos aparatos de regulación y de intervención en la esfera.

-Desde el punto de vista de la oposición política revolucionaria, el lugar de las contradicciones urbanas, y de las luchas que se derivan, en la estrategia de conjunto, depende del juicio que haya merecido la coyuntura de la lucha de clases y las características de las organizaciones económicas y políticas de las clases dominadas.

Los problemas urbanos desempeñan entonces, un papel privilegiado en la construcción de la alianza de clases sobre bases reivindicativas, a causa de su pluriclasismo y de su carácter de contradicción secundaria, pero directamente en lucha con el aparato de Estado". [C.U. p. 406-407, 412, 454, 508-509].

LUCHA POLITICA PROLETARIA: "Para comprender la lucha política proletaria, hay que comenzar por detectar la estructura del modo de producción capitalista y establecer las leyes de las relaciones estructuralmente antagónicas entre poseedores de los medios de -

producción y soportes de la fuerza de trabajo, sin lo cual los movimientos sociales y políticos, en su conjunto, se convierten en pura olla de grillos, expresión de la 'irracionalidad' de los humanos. La mayor parte de las situaciones sin salida de las ciencias sociales viene precisamente de esta separación entre, de un lado, el establecimiento de las leyes de una estructura (olvidando que estas leyes no son más que tendenciales, que son siempre influenciadas y transformadas por la práctica social) y, de otro, - la percepción directa de los movimientos sociales y de las instituciones políticas, sin otra referencia que su 'pasado' y a su - 'futuro', lo que da lugar a una simple crónica de su nacimiento y muerte". [C.U. p. 290].

PRACTICA SOCIAL: "Acción de los hombres determinada por su particular inserción en los diferentes lugares de la estructura.

Esta acción siempre contradictoria, en la medida en que toda estructura social presenta desfases y engendra oposiciones en su desarrollo, actúa sobre la misma estructura. No es tan sólo un puro vehículo de efectos estructurados, sino que produce otros nuevos. Sin embargo, estos nuevos efectos no provienen de la conciencia - de los hombres, sino de la especificidad de las combinaciones de sus prácticas, y esta especificidad viene determinada por el estado de la estructura. Se puede explicar así el que las relaciones no sean la pura expresión de una libertad metafísica, sino que - conservan la posibilidad -dado su carácter específico, siempre renovado- de influir en la estructura que les ha dado forma. Esta - capacidad de modificación nunca es, sin embargo, ilimitada: se - ajusta a las etapas de despliegue de una estructura, aunque pueda acelerar el ritmo de ella y, por consiguiente, modificar considerablemente su contenido histórico". [C.U. p. 154].

SISTEMA POLITICO-INSTITUCIONAL: "La articulación del sistema político-institucional con el espacio se organiza en torno de dos relaciones esenciales que definen este sistema (relación de dominación-regulación y relación de integración-represión) y de los lugares así determinados. La expresión espacial del sistema institucional es, por una parte, la delimitación del espacio (por ejemplo, las comunas, las aglomeraciones, etc.), y por otro, la acción sobre la organización económica del espacio a través de la regulación-dominación que ejercen las instituciones sobre los elementos del sistema económico, comprendiendo en ello su traducción espacial (proceso de gestión)". (C.U. p. 155).

PROCESO POLITICO: "Todo análisis sociológico debe considerar primordialmente los procesos políticos. Por eso es necesario añadir a continuación dos observaciones fundamentales:

1) El análisis del proceso político no agota una realidad dada, pero constituye su elemento primordial, pero es la política quien estructura el conjunto del campo y determina sus modos de transformación.

2) Para estar en condiciones de estudiar el proceso político de manera objetiva, es decir, de otra manera que en su relación, así mismo es necesario dar un rodeo utilizando el análisis estructural de sus elementos y las leyes de la matriz social en la que se inscribe". (C.U. p. 289).

COYUNTURA: "La coyuntura se organiza sobre todo en torno a la lucha de clases y, muy particularmente, en torno a la lucha política de clases, aquella que tiene como objetivo la preservación o la destrucción-reconstrucción del aparato de Estado.

Por consiguiente, es en este nivel en el que habrá que analizar - los índices de cambio de una formación social, lo que se transforma, lo que permanece, lo que adopta nuevas formas, para tratar siguiendo la misma lógica social, nuevos planteamientos". (C.U. p. 289).

PRACTICA URBANA: "Se entiende por práctica urbana toda práctica social relativa a la organización interna de las unidades colectivas de reproducción de la fuerza de trabajo o que, apuntando a los problemas generales de consumo colectivo elige como campo de acción las unidades urbanas (en cuanto que ellas son las unidades de estos procesos de consumo).

Las prácticas urbanas forman sistema. No tienen significación por sí mismas. Su única significación es la de los elementos estructurales que ellas combinan. Estas combinaciones se realizan por medio de los agentes, a partir de la determinación y de la pertenencia multidimensional de estos agentes-soportes. El campo de las - prácticas urbanas es un sistema de combinaciones dadas de elementos estructurales. Realiza y manifiesta a la vez, las leyes estructurales del sistema, tanto de su reproducción como de su transformación, tanto de su organización como de sus contradicciones". (C.U. p. 315).

CONTRADICCIONES SOCIALES URBANAS: "Las contradicciones sociales - 'urbanas' se caracterizan sobre todo, por dos rasgos fundamentales:

a) Son 'pluriclasistas' en el sentido de que las fisuras que producen no acentúan necesariamente la oposición estructural entre dos clases fundamentales, y más bien distribuyen las - clases y las fracciones en una relación cuyos términos opuestos varían ampliamente según la coyuntura. De ello, se dedu-

ce que la 'política urbana' es un elemento esencial en la formación de alianzas de clase, particularmente, respecto a la pequeña burguesía.

b) Son contradicciones secundarias estructuralmente, en el sentido de que no cuestionan directamente las leyes fundamentales del modo de producción y que, por consiguiente, su articulación en un proceso que apunte a la conquista del Estado atraviesa un conjunto de mediaciones. Ahora bien, puede ocurrir que existan coyunturas en las que dicha contradicción se convierta en principal con respecto al criterio de desarrollo de la toma de poder. Son aquellas coyunturas en las que la cristalización operada en torno a las contradicciones urbanas a su alrededor permite dar un decisivo paso hacia adelante en la constitución de una ofensiva de las clases dominadas (por ejemplo, facilitando una alianza de clases indispensable o permitiendo una autodefinición ideológica de la clase explotada)". (C.U. p. 475-476).

PODER LOCAL: "El poder local es entendido a la vez como proceso político en el seno de una comunidad y como expresión del aparato de Estado a nivel local, estando estrechamente implicados". (C.U. p. 292).

COMUNIDAD URBANA: En este concepto, Castells nos remite a M. Janowitz y Coing.

Para Janowitz, "La comunidad produce un proceso de decisión autónoma y puede ser conceptualizada como un sistema independiente de decisión política, y que para el conjunto de los estudios reunidos, la comunidad urbana es el área en que se ejercita el poder político. Sin embargo, esto no es un lugar de investigación, sino un ob-

jeto de análisis". (C.U. p. 292).

En cuanto a Coing, la define como "La coincidencia entre una unidad ecológica con 'una unidad de vida' social, con un sistema social generalmente unificado por una subcultura sostenida ésta - a su vez - por esa especificidad espacial, pero no es privativa de las subculturas urbanas". (P.I. p. 42).

CAPITULO VII. - PLANIFICACION URBANA

PLANIFICACION: "Se define la planificación como esfuerzo para actuar de manera consciente o deliberada, o como conjunto de planos, programas y declaraciones políticas que tienen por objeto el servir de guía a la acción pública o privada, o finalmente, como aplicación de la previsión con vistas a la realización de ciertos objetivos preestablecidos relativos al crecimiento y al desarrollo de las zonas urbanas". (P.I. p 96).

Estos postulados son planteados respectivamente por A. Altshuler: Los procesos de planificación de la ciudad; J. Bollens: The planning challenge; F. Stuart: Fundaciones de planificación urbana; T. Caplow: Planificación de la ciudad.

PLANIFICACION URBANA COMO PROCESO SOCIAL: "Las operaciones de plnificación urbana estudiadas desarrollan la lógica estructural capitalista y respetan los límites impuestos. Esta afirmación no agota el análisis, ya que es necesario ver específicamente de que manera se desarrolla esta lógica. Pero si no dice todo, dice muchas cosas y, en particular, en relación a las capacidades de intervención de G sobre P, a nivel del sistema urbano.

-La simple existencia de una situación de crisis en el sistema urbano no desencadena forzosamente una intervención del planificador; debe, en primer lugar, expresarse socialmente, luego ser transcrita en los términos del aparato político que comienza siempre por organizarse a nivel del sistema urbano (constitución o reorganización de G).

-Por el contrario, puede haber allí una intervención del planificador urbano sin crisis propiamente urbana, en función de la lógica, del aparato de Estado.

- Toda intervención exigida por una contradicción manifiesta, pero no realizada (por el hecho de una ley estructural que lo prohíbe, o a causa de la coyuntura de las relaciones de fuerza, es reemplazada por una intervención correspondiente sobre lo ideológico.

- La prioridad acordada a las intervenciones deriva de la relación de fuerzas existentes a nivel de las relaciones de clase. Así se trata de salir al paso de una reivindicación popular (Gran Bretaña), la acción recaerá esencialmente sobre el consumo; si se trata de una ofensiva de la clase dominante ('reconquista de París') la intervención reguladora actuará sobre el conjunto de los elementos.

- Aparece, en la investigación concreta, que se debe consagrar una atención particular a la producción de efectos sociales en cadena y que la significación social de una intervención puede no venir de la intervención constatada, sino del alcance de esta intervención respecto a otro dominio de lo social (por ejemplo, la renovación urbana norteamericana, como medio de lucha política contra los militantes negros).

- Las 'rigideces sociales' producidas por la permanencia de formas cristalizadas heredadas de otros modos de producción y períodos (por ejemplo, la ciudad pre-industrial), actúan sobre todo como multiplicadores de los desajustes y contradicciones de la estructura dominante, más que como fuentes de ellos.

- El proceso institucional tiene una autonomía relativa, en el sentido en que no es la transcripción directa y mecánica de los efectos sociales de la intervención planificadora, pero no depende en modo alguno del azar ni de la libertad de los actores. Es determinado, en segundo grado, en el sentido

en que la especificidad de su lógica está explicada por el análisis del contenido social de las intervenciones.

-Cuando en la base de la operación, hay una reivindicación, se tienen muchas posibilidades de encontrar una correspondencia entre la ideología de la reivindicación y las formas urbanas suscitadas, más bien que entre sus contenidos sociales respectivos (nuevas ciudades británicas).

Proposiciones de este género podrían ser organizadas en un sistema axiomático, combinadas entre sí, de donde podrían deducirse otras nuevas, etcétera.

Carecemos aún de base material para comenzar una tal empresa pero la vía está trazada". (C.U. p.376-379).

PROCESO DE PLANIFICACION: "Intervención de lo político sobre las diferentes instancias de una formación social (incluido lo político) y/o sobre sus relaciones, con el fin de asegurar la reproducción ampliada del sistema; de regular las contradicciones antagónicas, asegurando, de esta forma, los intereses de la clase social dominante y la reproducción estructural del modo de producción dominante". (C.U. p. 310).

POLITICA DE RENOVACION URBANA: "Comprende en su conjunto:

1) Una operación de equipamiento, construcción de nuevas viviendas o rehabilitación de las viejas.

2) Una operación de acondicionamiento u ordenación que se propone renovar el centro-ciudad y hacerle desempeñar un papel de intercambio y animación con respecto al resto de la aglomeración.

3) Una tentativa de integración de las distintas subculturas urbanas a través del re-alojamiento de los habitantes en diferentes sectores de la ciudad, en un intento de ruptura de las barreras segregacionistas.

De hecho, estos tres aspectos aparecen estrechamente ligados durante el desarrollo de las operaciones: una vez demolidos los edificios deteriorados o ruinosos, surgen en su lugar oficinas, comercios y viviendas de lujo para uso de los privilegiados consumidores del centro-ciudad. Así es como se va revalorizando el corazón de la metrópoli". (P.I. p. 224).

SISTEMA DE PLANIFICACION URBANA: "Ante el desarrollo de este nuevo campo de contradicciones, asistimos a un intento de gestión y de previsión de problemas a través de un conjunto de medidas, instituciones y prácticas que constituyen lo que podría denominarse el sistema de planificación urbana, a través del cual el aparato de Estado pretende resolver los cuellos de botella, superar las contradicciones y apaciguar los conflictos, en nombre de una racionalidad técnica a través de la cual podrían conciliarse intereses sociales divergentes. Más aún, en la medida en que se trata de una problemática relativamente nueva, en la que los intereses de clase frecuentemente tienen una expresión indirecta y que se representa como un resultado ineluctable de la complejidad creciente de la vida moderna (al ser considerada la urbanización como un proceso casi natural), asistimos a una tendencia general a presentar como 'urbano' toda clase de problemas y conflictos (desde la 'criminalidad hasta la rebelión de las minorías étnicas'), y por tanto, constituye el verdadero objetivo, a aplicarles en consecuencia un tratamiento 'técnico, neutro y racional', tal y como pretende la planificación urbana.

En el desarrollo de esta lógica, puesto que lo urbano se ha conver

tido en la expresión concentrada del modo de vida, y puesto que - la forma de superar esas contradicciones se basa en la planificación urbana, esta última es aprehendida como instrumento privilegiado de cambio social, y la manipulación de espacios construidos y de flujos de transportes aparece como medio de contruir, según las más bellas ideas, y de forma concreta y apolítica, el futuro de los hombres". (M.C.U. p. 8).

RENOVACION URBANA: "La renovación urbana que actúa sobre la expresión de la pobreza sin explicar su curso, desplaza los problemas en el espacio, pero no los resuelve; hace todavía más aguda la - cuestión de la vivienda, al no existir un programa público adecuado para responder a las necesidades de la población.

La renovación urbana, es de hecho, el mecanismo de ajuste destinado a permitir socialmente el paso entre dos formas urbanas, la - gran ciudad industrial y la megalópolis.

Por tanto, es en la década de los setentas cuando la renovación - urbana ocupa el primer plano en Europa y sobre todo en Estados - Unidos al reanudar sus esfuerzos para gestionar técnicamente al ni vel del marco urbano la desigualdad creciente entre los grupos so ciales en relación al consumo". (C.U. p. 348,351).

CAPITULO VIII.- MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS

CAMBIO: "Es un proceso suscitado por la crisis y desarrollado a través de la producción autónoma de nuevos valores sociales" (C.U.C. p. 3).

Para entender dicho concepto es necesario vincularlo al concepto de crisis, ya que sólo a través de la relación entre ellos, se podrá llegar a un mayor entendimiento.

PROCESO DE CAMBIO SOCIAL: "Existe proceso de cambio social a partir del nuevo campo de contradicciones urbanas (generado por la planificación urbana) cuando, sobre la base de esas tomas se lleva a cabo una movilización popular, cuando intereses sociales se transforman en voluntad política y cuando otras formas de organización del consumo colectivo, contradictorias con la lógica social dominante hacen su aparición. De este modo, los movimientos sociales urbanos son los verdaderos impulsores de cambio y de innovación de la ciudad. Pero, no puede haber transformación profunda de la lógica de una sociedad sin transformación de la dominación de clase, y por consiguiente, sin inversión de la relación de poder político, pueden existir en el proceso general de cambio (que por otra parte, no se detiene con la toma del poder), fases y batallas parciales que tal vez modifiquen, siempre de forma inestable y parcial, la lógica general de la organización urbana". (M.S.U. p. 9-10).

"La revolución nace la miseria y cualquier proceso de cambio social se desata en contradicciones estructurales históricamente de finidas" (C.U.C. p. 3).

"Pero, el cambio político no será cambio social si la transformación del Estado no se articula a la sociedad civil, o sea, si los

movimientos sociales no constituyen el elemento siempre renovado por las alternativas políticas". (C.U. p.322).

LUCHA URBANA: "Práctica histórica. Ante todo resulta evidente que no se puede hablar de 'lucha urbana', en general porque este término funde y confunde problemas extremadamente diferentes, cuya capacidad de poner en tela de juicio las leyes estructurales de una sociedad varía totalmente según el contenido de la reivindicación que se califica de urbana. Esta es la razón de que, según se trate de transportes colectivos o de la instalación de buzones de correo en un edificio, la significación del problema y de los términos de la contradicción cambie totalmente. Lo cual quiere decir que más que hablar de luchas 'urbanas' habría que romper esa falsa unidad y realizar un análisis estructural del problema que está en su base, con objeto de identificar el contenido social de la cuestión, situándola en su contexto económico y político. En efecto, cualquier unificación indiferenciada de las 'luchas urbanas', situándolas todas al mismo nivel conduce directamente a la visión ideológica de los problemas urbanos.

Así, cada 'lucha urbana' debe, para poder comprenderse, especificarse en su contenido estructural y remitirse al papel que desempeña frente a las diferentes clases sociales en lucha.

Parece evidente, pues, cualesquiera que sea el nivel y el contenido de las diferentes 'cuestiones urbanas', éstas se caracterizan como contradicciones estructuralmente secundarias, es decir, que no ponen directamente en tela de juicio el modo de producción de una sociedad, ni la dominación política de las clases vigentes. - Ahora bien, existe dependencia de las luchas urbanas en relación con otras luchas sociales, e incluso, la incapacidad de desarrollo real sin una articulación con los conflictos políticos que permanecen socialmente dominados por las formas actuales del en-

frentamiento entre Capital y Trabajo. Pero esto no quiere decir, - que las luchas urbanas están necesariamente reñadas al mundo del reformismo de gestión. Por el contrario, se ha podido constatar su importancia decisiva en determinadas coyunturas políticas, porque una contradicción estructuralmente secundaria puede ser coyunturalmente principal. Lo cual significa que tan sólo se podrá juzgar la importancia política de un movimiento urbano relacionándolo con - los efectos que produce sobre las relaciones de poder entre las - clases sociales en una situación concreta.

Esos efectos sobre las relaciones de clase están determinados ante todo por los modos de articulación de las contradicciones de la estructura social, de este modo, los movimientos urbanos se convierten en movimientos sociales en la medida en que logran convertirse en un componente de un movimiento político que controvierete el orden social, el papel en mayor o menor grado revolucionario de los movimientos urbanos dependerá en una amplia medida de las capacidades integradoras del aparato de Estado, es decir, de la masa de recursos que se pueden dedicar a la integración, así como de la relación de fuerza entre las clases, que es la base de las formas y de las orientaciones de la gestión de los bienes colectivos.

Esta conexión entre luchas urbanas y luchas políticas es paso progresivo de una esfera de la estructura social a otra, constituye, por tanto, el punto fundamental en la dinámica de cambio que pueden suscitar los movimientos sociales urbanos; esos encadenamientos sucesivos, están en función del proceso mismo de la lucha urbana, de los agentes que intervienen en ella, de las formas que - adopta su conflicto y de las características propias de esos agentes". (M.S.U. p. 112-114)

CRISIS: "La crisis es el resultado conjunto de formas estructurales socialmente agotadas y de la presión de nuevas formas culturales y políticas que pugnan por expresarse". (C.U.C. p.3).

CRISIS URBANA: "Cuando se habla de crisis urbana, se quiere decir, a un nivel puramente intuitivo, que la organización material de la vida cotidiana mediante el sistema urbano aparece cada vez más en contradicción con los deseos y aspiraciones populares y con la funcionalidad misma del propio sistema. De forma más técnica podemos decir que hay crisis urbana a partir del momento en que la organización de las grandes ciudades contradice los valores y necesidades de la mayor parte de los grupos sociales, mientras que al mismo tiempo dificulta la realización de los objetivos que asignan al sistema urbano los intereses estructurales dominantes. Es decir, se trata de una crisis que, de forma simultánea dificulta el desarrollo del sistema económico-social y socava sus fuentes de legitimación política.

La crisis urbana es una consecuencia estructural y necesaria de la evolución del capitalismo monopolista. En efecto, la concentración de capital conlleva la concentración (económica, social, espacial) de los medios de producción y de las unidades de gestión. Lo cual obliga a una concentración similar de la fuerza de trabajo y por tanto, de los medios necesarios para su reproducción. En particular, de los servicios públicos urbanos. Por tanto, se puede afirmar que surge una crisis urbana, cuando aparece una crisis de servicios colectivos, necesarios a la vida en las ciudades, aunado a la imposibilidad del sistema para producir los servicios - cuya necesidad ha suscitado". (C.U.C. p. 2, 305).

MOVIMIENTO SOCIAL: "Movimiento social: organización del sistema de los agentes sociales (coyuntura de las relaciones de clase) - con el fin de producir un efecto cualitativamente nuevo sobre la estructura social (efecto pertinente). Por efecto cualitativamente nuevo, se pueden entender esencialmente dos cosas:

-A nivel de las estructuras: un cambio en la ley estructural de la instancia dominante (en el MPC, lo económico en lo que concierne a la relación de propiedad).

-A nivel de las prácticas; una modificación de la correlación de fuerzas que entra en contradicción con la dominación social institucionalizada. El índice más característico de una modificación sustancial del sistema de autoridad (en el aparato político-jurídico) o en la organización de la contra dominación (refuerzo de las organizaciones de clase)". (C.U. p. 310-311).

-A nivel de las prácticas; una modificación de la correlación de fuerzas que entra en contradicción con la dominación social institucionalizada. El índice más característico de una modificación sustancial del sistema de autoridad (en el aparato político-jurídico) o en la organización de la contra dominación (refuerzo de las organizaciones de clase)". (C.U. p. 310-311).

SEGUNDA PARTE

ANALISIS DE LA OBRA

CAPITULO I.- PROBLEMAS DE INVESTIGACION EN SOCIOLOGIA URBANA

Este libro, se estructura a través de una serie de textos articulados, los cuales fueron publicados anteriormente en diversas revistas sociológicas, y describe el surgimiento de una problemática materialista en el seno de la sociología urbana tradicional, así como la progresiva reelaboración teórica y metodológica de la investigación en dicho campo. Por tanto, presenta instrumentos teóricos para una nueva "Sociología Urbana", y también proposiciones sobre diversos temas:

- El proceso de urbanización;
- El centro urbano; y
- La planificación urbana.

SOCIOLOGIA URBANA

Castells, para estudiar y analizar la problemática urbana, empieza por dilucidar ¿qué es la Sociología Urbana?, es decir, ¿cuál es su objeto de análisis? y ¿cuál es la función de ésta dentro del marco de la sociedad?

Para dar respuesta a cada una de estas interrogantes, establece primordialmente que la Sociología Urbana, es ante todo una ciencia, que posee un objeto teórico, el cual surge de una necesidad social, por conocer una determinada realidad concreta. Pero en el momento en que una ciencia se convierte en una ciencia institucional, lo que produce ya no son conocimientos acerca de temas teóricos diferentes a los que en un principio dicha ciencia afirmaba tener en consideración.

Por lo tanto, se convierte en una actividad ideológica pasando por alto la actividad teórica.

Dicha problemática, resulta más compleja en relación a la sociología, ya que ésta se encuentra inmersa en un campo de análisis, en donde la ideología desempeña un papel importante. De ahí que la sociología juegue una doble función:

Por un lado, realiza un esfuerzo teórico, por separar las cuestiones ideológicas, legitimándose como ciencia, pero dicha función dependerá de las condiciones creadas.

Por otro, produce 'desconocimientos' en la medida en que organiza la racionalización de una situación dada en relación al orden establecido, y desorganiza a su vez, su comprensión, marcando así el camino hacia una toma de conciencia, suscitando con ello una movilización política.

[...] "Pero, decir que, la sociología es ideológica, no quiere decir, abandonar todo intento de ciencia social, sino partir de esa base avanzando elementos susceptibles de desarrollarse teóricamente en el interior de ese campo definido ideológicamente, rehusando la definición institucional de tal teoría y aportando en particular una redefinición, basada en el materialismo histórico, a partir de la cual numerosos productos de la sociología burguesa pueden ser reutilizados en un cierto sentido, a saber, como materia prima del trabajo teórico [...]" (1) Realizar esta tarea quiere decir, afrontar, como mínimo los siguientes problemas: delimitar el contenido ideológico de los pretendidos conocimientos sociológicos; mostrar cuales son los problemas reales a los que se alude, a través de los cuales pue

(1) Castells, Manuel, Problemas de Investigación en Sociología Urbana, México, S. XXI, 1981, P. 6

de ir fundándose un análisis propiamente teórico de los problemas así aludidos y encubiertos (...). En nuestra perspectiva, se trata tanto de la herencia de la sociología burguesa, y en particular de la filosofía social positivista y de la sociología americana contemporánea, como sobre todo, de la redefinición y enriquecimiento de los elementos básicos del materialismo histórico (...)" (2)

Parece claro que "sociologías no hay más que una, aplicada a diferentes ámbitos o aspectos de lo real (...). Pero lo que caracteriza a la sociología urbana, es precisamente, la ausencia de delimitación precisa de su objeto real, es decir (...), como tal carece de objeto real específico. Su unidad institucional viene dada por la función ideológica que desempeña, y no como consecuencia, de un quehacer teórico (...) propio (...). Pero, la especificación institucional de la sociología urbana corresponde a una cierta especialización de los diferentes ámbitos de lo real, aunque se trata de diversos ámbitos (...). En nuestra opinión, solo a partir de un trabajo semejante de delimitación, puede llegarse al análisis de los problemas reales planteados por la sociología urbana, en el marco general de la sociología" (3).

Tenemos por lo tanto, que del análisis realizado por Castells, derivan dos problemas de la realidad social que considera como el núcleo de la ideología de lo urbano:

"(...) la organización social del espacio y los procesos del consumo colectivo (...), la relación espacial, es decir, la articulación concreta de la estructura social, puede y debe ser

(2) *Ibid.*, pp.11

(3) *Ibid.*, pp. 59-70

objeto del análisis sociológico. El estudio de los distintos procesos sociales con respecto a una determinada unidad espacial, delimitan un campo de trabajo que tanto la ecología humana como la historia social han contribuido a desbrozar, aunque ni una ni otra hayan llegado a configurar una sistematización teórica verdaderamente capaz de orientar la gran masa de investigaciones concretas hasta ahora realizadas (...); asimismo, se han abordado multitud de problemas cuyo contenido común consiste, (...) en que todos pertenecen más o menos a la esfera del consumo colectivo, es decir, en que tratan de procesos de consumo cuya organización y gestión no pueden ser más que colectivos en razón a la naturaleza y dimensión de las cuestiones planteadas: vivienda, equipamiento, 'ocio', etc. Por lo demás esta problemática concreta ha contribuido decisivamente a fundamentar el sesgo ideológico bajo cuya influencia se ha constituido la sociología urbana". (4)

En lo esencial, los conceptos básicos en torno a los cuales se ha desarrollado la sociología urbana son:

a) El concepto de cultura urbana, siendo dos las tesis que fundamentan y resumen dicha teoría:

"1) Las sociedades 'modernas' poseen un sistema cultural específico. Este sistema representa el punto final del proceso de desarrollo de la especie humana.

2) Este sistema es producto a partir de una configuración ecológica particular de la actividad, llamada ciudad. A partir de cierto nivel de desarrollo, la sociedad urbana produce y emite unos valores que acaban por imponerse, incluso a las aglomeraciones rurales" (5)

(4) Ibid. pp. 70-71

(5) Ibid. pp. 52-53

En la primera tesis, se toma como elemento teórico de la sociología un tipo cultural históricamente dado y no puede aceptarse en la medida en que ese tipo como última forma no existe sólo en una determinada coyuntura histórica, sino que está implícito en el desarrollo de la sociedad.

En cuanto a la segunda tesis, al considerar la producción de una organización social, en cuanto a las transformaciones ecológicas, es un planteamiento demasiado débil para fundamentar cualquier teoría sociológica, en la medida que sólo toma en cuenta el aspecto ideológico, sin considerar las instancias económicas, políticas e ideológicas que subyacen a toda realidad social.

- b) El estudio de la organización social del espacio, que por una parte ha girado "en torno a la descripción de las nuevas formas de implantación de la población y las actividades, y por otra, en torno a la delimitación de las relaciones entre estructura social y organización del espacio (...)" (6)

En esta perspectiva de análisis puede situarse en primer término a Ernest Burgess, que se interesa principalmente por la estructura espacial y propone un modelo de crecimiento urbano según una zonificación progresiva y concéntrica. Concibe la ciudad como un producto de la acción del complejo ecológico, equivale analizarla en tanto que producto de la dinámica social de una formación histórico-geográfica particular.

(6) *Ibid.*, pp. 55-56

Así también, pueden ubicarse aquí los trabajos de Henri Le Febvre, que parte de la crisis de la realidad urbana, ya que "ha existido siempre en estado latente, ha sido enmascarada, frenada incluso, (...) en particular durante el período de industrialización: de una parte, por la 'cuestión de la vivienda', de otra parte, por la organización industrial y la planificación global. Pero el desarrollo de la sociedad no puede concebirse más que en la vida urbana por la realización de la sociedad urbana". (7)

Tenemos por tanto, dos aspectos diferentes en estos dos trabajos:

- 1) La consideración del espacio en tanto que objeto de análisis;
- 2) La teorización entre sociedad y espacio. Por lo tanto el análisis sociológico de la organización del espacio, no nos conduce a una demarcación teórica autónoma.

c) La tentativa de análisis de las colectividades territoriales a partir del sistema ecológico.

Constituye un esfuerzo para fundamentar una autonomía teórica, dentro del enfoque funcionalista, en el que se sitúa Duncan, que considera que "(...) los fenómenos urbanos surgen de las recíprocas relaciones entre cuatro elementos básicos: población, medio físico, organización social y tecnología. Por otra parte, las diferentes colectividades están relacionadas entre sí por una serie de nexos jerárquicos, de manera que el conjunto está constituido por una red compleja cuyos elementos fundamentales están relacionados entre sí, tanto en el interior como en el ámbito externo de las colectividades singulares" (8)

(7) Ibid. p.57

(8) O.D. Duncan y otros, *Metropolis and Region*, p.70

"[...] El hecho de que la ecología humana haya sido aplicada sobre todo al estudio del espacio, se explica por los nexos de unión, históricamente probados, entre la temática y la teoría de sus iniciadores [...] Pero este hecho coyuntural, no debe inducirnos a errar sobre el carácter de la ecología humana verdadera tentativa de teoría general de la sociedad, en estrecha relación con la corriente organicista del funcionalismo". (9)

Con respecto al sistema ecológico, no podemos decir, que posee un objeto teórico específico, sino más bien que constituye una perspectiva particular que concierne al conjunto de la estructura social.

- d) El estudio del espacio y del proceso colectivo de consumo, en donde se sitúa el análisis de Castells, que nos dice, que "analizar los procesos de consumo colectivo, equivale a enfrentarse con algunos de los problemas fundamentales de nuestra sociedad [...] y que la herencia esencial de la sociología urbana, del análisis histórico que realiza, concierne al estudio de la planificación urbana". (10)

La planificación urbana, debe entenderse, por tanto desde la perspectiva de análisis de Castells, como la intervención del sistema político sobre el sistema económico, que se concentra principalmente en la reproducción de la fuerza de trabajo y/o en la reproducción de los medios de producción.

(9) Castells, Manuel: op. cit. p. 58

(10) Ibid. p.67-68

De esta forma, planificación urbana viene, pues, a constituir el objeto real de la sociología urbana y la primera cuestión a la que debe responder es a la de la significación social de la planificación urbana". (11).

El propósito de mencionar los diferentes puntos de análisis de la problemática urbana, es hacer manifiesto el hecho de que la Escuela de Chicago ha desempeñado un papel relevante en el desarrollo de la Sociología Urbana, al tratar de establecer el objeto real de análisis de esta, a través de sus autores (Duncan, Whirt, Burgess), pero pese al esfuerzo que han realizado no ha brindado la posibilidad de un análisis más completo sobre dicha problemática, ya que sus trabajos se han ubicado en el contexto de explicar los fenómenos urbanos como factores culturales, simbólicos y sociales del comportamiento de las familias en un medio urbano. Es decir, dicha Escuela está dominada por la problemática de la integración social en respuesta a la realidad americana que se dió en el primer tercio de este siglo.

Esto lo han demostrado dos importantes exponentes Robert Park y Ernest Burgess, los cuales demarcaron el análisis teórico a seguir de esta Escuela.

En relación a Robert Park, se refiere explícitamente a los trabajos de los naturalistas y en particular de Darwin (...) y transponiendo al hombre lo que ocurre en el mundo vegetal y animal, (...) va a explicar la ciudad como si se tratase de un mosaico de comunidades que son inevitables en la medida en que son naturales y que así responden a las "necesidades fundamentales de la especie humana". (12)

(11) *Ibid.* p. 195

(12) J. Remy, *La ciudad y la urbanización*, pp. 207-208

"La analogía que ve Park entre el mundo vegetal y animal, de un lado, y el mundo de los hombres, de otro, puede resumirse, pues, en tres puntos, que van a marcar toda la forma de proceder de la Escuela de Chicago: una competición por la vida que responde a un orden que trasciende de la especie individual, un proceso de dominación y un proceso de sucesión. Partiendo de tales elementos los miembros de la Escuela de Chicago, van a extender las observaciones hechas sobre Chicago a la 'ciudad' en general." (13)

El análisis realizado por Park, de las áreas ecológicas urbanas, alberga una determinada categoría predominante de población, o a una función privilegiada que son consideradas como 'áreas naturales'. "Son naturales, nos dice Park, porque son el producto de fuerzas que están constantemente en acción para originar una distribución ordenada de las poblaciones y funciones en el complejo urbano. Son naturales porque no son planificadas y porque el orden que despliegan no es el resultado de un proyecto, sino más bien la manifestación de tendencias inherentes a la situación urbana; estas tendencias, que la ciudad refleja en su plano buscan controlar y corregir". (14)

Esta noción de área natural es sumamente importante para comprender la perspectiva en la que se sitúa la Escuela de Chicago, ya que dichas áreas ecológicas urbanas "son el resultado de un proceso de selección social y de segregación que también se explica por las diferencias de valores inmobiliarios que se registran sobre el suelo urbano". (15)

(13) Castells, Manuel: p. cit. p. 210

(14) *Ibid*, p. 215

(15) *Ibid*, p. 216

Tenemos pues, que en el análisis propuesto por Park, pueden en contrarse prácticamente todos los procesos reales a los que la sociología ha consagrado su esfuerzo de comprensión. Se considera objeto de estudio todo aquello que sucede en un contexto urbano. Ahora bien, dado el incremento creciente de la población urbana en el capitalismo, todas las ciencias sociales, podrían estar comprendidas en la sociología urbana.

"Sin embargo, un examen de los principales trabajos de la Escuela de Chicago demuestra que su tema central son los procesos de desorganización social e inadaptación individual, la persistencia de ciertas subculturas autónomas, desviantes o no y su resistencia a la integración". (16)

Con lo que la mayoría de los estudios de la sociología urbana, tienen un objeto que en nada parece ser urbano. Se trata de una sociología de la integración."La integración social es un objeto que, con su estudio, no puede pretenderse haber agotado la comprensión de la vida social urbana". (17)

Por su parte, Burgess, presenta como rasgo de orden universal lo que en realidad no es más que un proceso social determinado. De hecho, a partir de este análisis puede llegarse a la explicación de ciertos aspectos de la dinámica urbana" (18).

De esta forma tenemos que la noción de lo natural se acepta por la Escuela de Chicago como concepto de legitimación.

Es evidente, que a pesar de la gran producción teórica de la Escuela de Chicago, no se puede ubicar en esta perspectiva de análisis, el pensamiento de Castells, que si bien es cierto

(16) *Ibid.*, p. 21

(17) *Ibid.* pp. 23-24

(18) *Ibid.*, pp. 25

que no pasa por alto dichos postulados, realiza críticas severas sobre estas aseveraciones, en el momento en que toma como punto de partida otra perspectiva de análisis, que surge en la década de los 60's sobre una preocupación vital: la explicación de la ciudad, ya no como objeto de comportamiento y actitudes de los habitantes de determinado medio urbano, sino ante todo el estudio de lo urbano, como un producto de la historia, reflejo de la sociedad, acción del hombre sobre un espacio para construir su morada, es decir, se parte del materialismo histórico como método de análisis, la ciudad se le considera como resultado del proceso de producción capitalista. Asimismo, se ubica el papel del Estado como elemento que interviene para garantizar el orden social establecido y en donde dicha intervención se canaliza a partir de la planificación urbana, en donde se trata de modificar la anarquía que reina en la producción y que genera una serie de males sociales. Pero en sí, es sólo a través de la política urbana, en la cual el proceso es mucho más complejo, el de la lucha de clases, que desempeña un papel muy importante y en donde están incluidos los movimientos sociales urbanos, y que como se verá mas adelante, Castells, desarrollará en una serie de investigaciones en donde cristalizará todos sus planteamientos para explicar el fenómeno urbano.

En la perspectiva de análisis de la sociología urbana francesa se sitúa Henri Lefebvre, que afirma que las cuestiones llamadas sociológicas pueden ser abordadas a través de dos vías: la microsociología y la macrosociología, pero que todo objeto de análisis es susceptible de tres exámenes: el análisis formal, el análisis funcional y el análisis estructural. Dichos tipos de análisis nos proporcionarán los elementos para la captación por sucesivas aproximaciones de la totalidad del fenómeno urbano. Es decir, desde el análisis que realiza Lefebvre, presenta el fenómeno urbano como una realidad global que pone en cuestión el conjunto de la vida social teórica y prácticamente. Esta globalidad, nos dice, no puede captarse inmediatamente sólo procediendo analíticamente avanzando hacia lo global.

De esta manera, la ciencia recorta dicho fenómeno global en de terminados campos o dominios, y que en el caso de la sociología entran la sociología política, la económica, rural y urbana, la religiosa, etc. Es así que las ciencias parcelarias y especializadas operan pues, analíticamente, es decir, resultan de un análisis y proceden por análisis.

Tenemos así que el sociólogo recibe de la filosofía, la perspectiva del todo: la totalidad, lo que le lleva a plantear las siguientes hipótesis: la ciudad es un todo, y ese todo no se reduce a una suma de elementos visibles sobre el terreno, tangibles, sean funcionales, demográficos, etc.

Lefebvre considera que la aportación de la sociología en cuanto ciencia es considerable. Punto de partida de esta aportación: el grupo humano no coincide exactamente con sus condiciones de existencia, su medio, su marco. Considera pues a la ciudad, " (...) como proyección de la sociedad global, es un emisor ininterrumpido de informaciones siempre renovadas. Uno de los objetivos de la sociología urbana, consiste en aplicar a la vida urbana, lo más concretamente posible, la teoría de la información. Poner en evidencia el hecho de que la vida urbana es, tanto más completa cuanto más informaciones emite". [19]

Este es pues, el planteamiento de Lefebvre, sobre el quehacer de la sociología urbana y el método de análisis a utilizar por ésta, pero siempre partiendo de la totalidad para llegar analíticamente a lo concreto, y preocupándose principalmente por analizar la organización del espacio.

[19] H. Lefebvre, De lo Rural a lo urbano, p. 142-143
Lefebvre, Henry Madrid: península, 1980.

Otro estudioso del problema urbano, por parte de la Sociología Urbana Francesa, es Jean Remy, cuyo tema central consiste en preguntarse *¿cuál es la significación del espacio en la explicación de la vida social?*, por lo que plantea el problema de la especificidad de la ciudad dentro de la teoría económica, basándose en numerosos trabajos económicos y sociológicos sobre cuestiones sociales y espaciales para proceder a una reflexión sistemática cuyo objeto, es la determinación de algunas de esas especificidades urbanas en el plano económico.

La unidad urbana, nos dice Remy es, " (...) una yuxtaposición originaria de economías de dimensión. Estas economías de dimensión, se definen como las ventajas que proporciona la concentración espacial de funciones y empresas, de forma que estas no pueden nacer fuera de tal agrupamiento. En el fondo lo esencial es más bien este agrupamiento y el conjunto interdependiente de elementos móviles e inmóviles que la constituyen, que el espacio concreto en que se asienta, el cual puede ser explicado históricamente, pero no en tanto que proceso económico. Las ventajas pueden resumirse en dos palabras: cambio y, sobre todo, innovación. La ciudad es una unidad de producción de conocimientos socialmente nuevos. La ciudad no viene a ser un 'monstruo urbano' disfuncional, sino elemento básico del desarrollo económico. La ciudad, es pues, una organización general del espacio, cuya naturaleza está íntimamente ligada a la creación de los bienes colectivos, al interior de los cuales se valorizan los bienes individuales, es el reino de la elección, el campo privilegiado de los procesos de movilidad social y geográfica. Lo que caracteriza a la ciudad es, esta flexibilidad de la organización social, así como la complejidad del sistema". [20]

Por lo tanto, podemos afirmar, que Remy le confiere a lo económico, ser uno de los elementos de análisis de las relaciones de producción capitalistas y del movimiento de acumulación del capital.

[20] J. Remy, *La ville, phénomène économique*, p. 132

PROCESO DE URBANIZACION

Castells aborda el análisis del proceso de urbanización, en tanto que expresión específica, al nivel de las formas parciales, del modo de producción en una sociedad determinada. Es decir, se trata de investigar el proceso de urbanización como uno de los elementos básicos del desarrollo.

En las investigaciones que se han llevado a cabo en referencia a este tema, pueden distinguirse dos conjuntos de acepciones del término urbanización:

- " a) La concentración espacial de la población a partir de unos determinados límites de dimensión y densidad.
- b) La difusión del sistema de valores, actitudes y comportamientos que se resume bajo la denominación de "cultura urbana". [21]

Esta acepción se basa en la relación entre un determinado tipo de producción, definido por la actividad industrial, un cierto sistema de valores y una forma particular de asentamiento espacial, la ciudad, cuya característica decisiva es la importancia de su dimensión. Es así, que la correspondencia entre densidad poblacional y sistema cultural no constituye un concepto base, en la medida en que muchos autores niegan el carácter de ciudad, a dichas formas de asentamiento, mostrando que se utiliza el término urbano en un intento de confusión ideológica. Por tanto, el elemento específico que entra en la definición, es el de la forma espacial de asentamiento de la población, con lo que el significado puede plantearse en términos de la primera alternativa.

[21] Castells, Manuel: op. cit. p.76

En lo que respecta al término urbano en la perspectiva de análisis de Castells, se trata de: "[...] una forma particular de organización del espacio de la población humana, caracterizada por la fuerte concentración de la misma en un punto determinado. Las aglomeraciones de población se dividirán pues en dos categorías posibles; urbanas y rurales, según alcancen o no una determinada dimensión. En este sentido podría llamarse urbanización, el proceso por el cual una proporción significativamente importante de una población humana se agrupa en el espacio formando aglomeraciones funcional y socialmente interrelacionadas desde el punto de vista interno. En esta forma nos referimos a una forma ecológica específica, definida por las características de dimensión y densidad de la población, e implicando la tesis de que el aumento de las posibilidades de interacción social puede originar un sistema específico de comportamiento". (22)

Debemos destacar el hecho de que los planteamientos referentes a este tema, Castells los retoma en su libro posterior (La Cuestión Urbana), aunque aquí analiza la formación y generalización de las áreas metropolitanas, rasgo dominante de la urbanización contemporánea en los países desarrollados, aunque lo hace de una manera más general.

Los rasgos distintivos de esta nueva forma son la difusión de las actividades según una dinámica independiente de la contigüidad geográfica. Pero, para la determinación del proceso social subyacente a las tendencias hacia la metropolización, el dato más significativo, es el de la interpenetración no sólo de las distintas actividades en el interior de una zona, sino también en las zonas entre sí. Es así, que el progreso técnico ha jugado un papel esencial en la transformación de dichas formas

(22) *Ibíd.*, p.78

urbanas, a la vez influyendo en el nuevo tipo de actividades de producción y de consumo que se desarrollan, y posibilitando a través del transporte y de las formas de intercambio en general, la superación de la distancia geográfica.

"Por tanto, la dispersión urbana y la formación de 'megalópolis' no es un resultado de las fuerzas ciegas de la evolución técnica, sino la expresión morfológica al nivel del espacio, del tipo de estructura social característico de las sociedades capitalistas industrializadas". (23)

Castells concluye la exposición de dicho punto en este libro, en el que trata de demostrar la necesidad de ligar estructura social y formas espaciales para comprender el proceso de urbanización.

Pero no debemos pasar por alto las investigaciones que se han llevado a cabo por otros estudiosos de la problemática urbana, como es el caso de la Escuela de Chicago que a través de los estudios de Robert Park y Ernest Burgess, ha precisado los conceptos en torno a los cuales ha realizado y sigue realizando su análisis de dicha problemática.

Es así, que la Escuela de Chicago, considera a la urbanización como un proceso organizado a partir de un modelo de interacción entre el hombre y el medio. En lo que respecta a Park, nos dice que la ciudad "no solamente es un mecanismo físico y una construcción artificial, está también implicada en los procesos vitales de los hombres que la componen; es un producto de la naturaleza humana. Cada ciudad, cada gran ciudad tiene sus zonas de industrias pesadas y ligeras, sus ciudades satélites y su mercado ocasional de trabajo. Estas zonas urbanas tienden

(23) *Ibid.*, p. 93

a perpetuarse en la medida en que permiten a las poblaciones y a las funciones que las ocupan satisfacer sus problemas fundamentales; y para su mantenimiento y reproducción tiene lugar un doble proceso. En primer lugar, la selección que se opera en el reclutamiento de las poblaciones y en la atracción diferencial que cada una de estas zonas ejerce sobre aquellas y en la medida, en que la localización viene a expresar una pertenencia cultural, un status, puede esperarse que un cambio social induzca a un cambio de localización en suma todo cambio de status económico y social tiende a traducirse en cambios de localizaciones.

Tenemos por lo tanto, que Park ve en la ciudad, la imagen viva de la nueva sociedad, el laboratorio que pone a disposición del sociólogo la mas completa y variada gama de nuevos fenómenos sociales y entre estos, específicamente todos los vinculados con la integración y cohesión de una formación social sometida a un ritmo de cambio fulgurante y sin precedente.

Por su parte, Burgess en su libro 'El crecimiento de la ciudad', nos dice que ésta, "(...) se presenta bajo formas concéntricas. En el centro se alza el 'Central Bussiness District', donde se concentran los comercios, las oficinas, la vida social y civil y los medios de comunicación. En torno a este núcleo central se dibuja la 'zona de transición' que corresponde a una área de deterioro residencial, con algunos comercios y pequeñas fábricas, es una zona de pobreza y de delincuencia. Un tercer círculo, aparece dominado por los trabajadores que desean salir de esa zona de deterioro, pero, permaneciendo cerca de sus puestos de trabajo. Las clases medias ocupan el cuarto círculo concéntrico. Considera que no se trata de zonas estáticas, sino que se van transformando a medida que la ciudad crece o decrece". [24]

[24] J. Remy, La ciudad y la urbanización. p. 214.

Así, el tema central de la Escuela de Chicago son los procesos de desorganización social e inadaptación individual, así como la persistencia de ciertas subculturas autónomas, desviantes o no, y por supuesto la resistencia a la integración.

Sin embargo, estos autores han sabido percibir los procesos de la vida urbana, pero, no los han interpretado porque su modo de proceder se inserta dentro de una perspectiva liberal que les lleva a no percatarse de las cuestiones que hoy se plantean, inducidas por otra concepción del hombre. Así mientras que la noción de 'natural' se acepta por la Escuela de Chicago, como concepto de legitimación, es rechazada por la Escuela Francesa.

Otro gran teórico de la sociología moderna, es sin duda Emile Durkheim, interesado principalmente en el establecimiento de un método sociológico, pero concediéndole importancia a la morfología, en donde se interesa indirectamente por la ciudad, a través de los problemas de concentración de dispersión y de volumen.

"(...) En cuanto al lugar privilegiado de concentración espacial, la ciudad acrecienta las posibilidades de exaltación colectiva y como consecuencia de ello, permite el desarrollo de una conciencia moral; la ciudad aparece como favorable a una expansión del sentimiento religioso y del sentimiento de lo sagrado. Considera que la concentración de población, la densidad física, es portadora de densidad moral y de integración. La dispersión está asociada a la vida económica". (25)

(25) *Ibid.*, p. 235

La idea de Durkheim de considerar la ciudad como fenómeno central para explicar el paso de un estado a otro de la sociedad, no nos permite situar el desarrollo histórico de la misma, sino que limita a cierto tipo de ciudad, siendo que ésta ha surgido en un determinado momento histórico, en que las fuerzas productivas y las relaciones de producción han permitido la producción de un excedente agrícola que permitió que determinada población no estuviera directamente ligada a la producción y se situara en determinado espacio, además de que el cambio social no se debe al papel desempeñado por la ciudad, sino al desarrollo paulatino de las fuerzas productivas que al chocar con las relaciones de producción abren un proceso de transformación social.

Es por ello, que el pensamiento de Durkheim, sólo nos interesa en la medida en que dichas concentraciones de población van a crear su propia moral urbana, ya que la ciudad es el lugar de la solidaridad orgánica, y es así que se plantea el surgimiento de una cultura urbana.

Haciendo un planteamiento completamente diferente, pero que nos va a permitir poco a poco delimitar de una mejor manera el proceso de urbanización, son los estudios que ha realizado Max Weber de la ciudad.

"Su teoría de la ciudad consiste en considerarla como una forma de behaviorismo social. El no quiere confinar el análisis sociológico de la ciudad a la delimitación de formas inter-psíquicas y se muestra lleno de sospecha con respecto a todo procedimiento sociológico que invente entidades artificiales como 'super-almas'. De una parte, él se sitúa en una visión histórica comparativa, proponiendo un análisis de la formación, estructuración y estabilización de la ciudad en Europa Occidental en diversos momentos de su historia y, muy particularmente,

en la Edad Media, y comparando los rasgos que él considera que son específicos de ella con los que definen mejor las ciudades de la Antigüedad y las ciudades de Asia. De otra parte, a través de toda su perspectiva histórica, Weber se interesa exclusivamente por la aparición de las fuerzas nuevas que vienen a trastornar el poder tradicional y, muy particularmente el poder de los reyes y la nobleza, elaborando un tipo ideal de ciudad, considerando por lo tanto que, no existe la ciudad, en el sentido difundido por él, más que en la Europa Occidental. Insiste sobre el carácter económico de la ciudad: es un lugar de mercado permanente, hablaremos de ciudad a propósito de asentamientos en que la población local satisface una parte económicamente sustancial de sus necesidades cotidianas en el mercado local, gracias a los productos que la población local y la del hinterland producen para venderlos. Distingue dos tipos de ciudades: la ciudad de consumo, basada en la presencia de grandes consumidores que obtienen sus ingresos, bien de fuentes patrimoniales o políticos, bien del comercio, de los monopolios, de las propiedades inmuebles: es la ciudad mercantil por excelencia; la ciudad de producción, que es el punto de calización de las fábricas, de las manufacturas, de la industria que producen para el exterior. Estos dos tipos de ciudades en comun tienen que, sus poblaciones no subvielen por sí mismas a sus propias necesidades de alimentos. La ciudad, es también, 'una asociación económica, detentadora de propiedades inmuebles, administradora de un presupuesto de ingresos y gastos. El análisis urbano, pues debe desbordar el estricto punto de vista económico, para hacer entrar los conceptos que permiten a la ciudad el desempeño del papel económico que ella misma se atribuye a saber: 'Intentar estabilizar las condiciones de la economía local urbana'". (26)

Weber trata de explicar la forma en que la ciudad se presenta

(26) J. Remy, *La ciudad y la urbanización*, pp. 268-271

como sitio de un proyecto colectivo, vinculado a una estrategia que lleva al cambio, en el sentido de una toma de poder por la base. El análisis que propone se sitúa realmente en el marco de un análisis del poder, por lo que no retoma en ningún momento los postulados sobre la desorganización social y aculturación, ni tampoco manifiesta interés por los postulados de Durkheim, para quien la ciudad es el lugar de la solidaridad orgánica, pero tampoco establece el enlace entre fuerzas productivas y relaciones de producción.

Otra vertiente de análisis es la que surge a fines de la década de los años 60's, al iniciarse la nueva sociología urbana francesa se plantea la preocupación de considerar la ciudad como un producto, como el resultado de un proceso de producción, y no solamente como objeto de consumo material y simbólico. Es de esta manera, que dicha perspectiva retoma el materialismo histórico para el análisis del proceso de urbanización y de la ciudad por ende.

Uno de los estudiosos de la urbanización, dentro de esta nueva perspectiva de análisis, es el economista Jean Remy, quien considera al proceso de urbanización "un proceso de transformación estructural y de transformación de las posibilidades de práctica dentro del marco de la lógica de una sociedad capitalista que, a través de este proceso se ve cada vez mas impulsada hacia adelante, bien en sus contradicciones o bien en la explicitación de sí misma. La urbanización corresponde al proceso a través del cual se transforma una relación con el espacio a partir de la coincidencia de tres tipos de factores: el desarrollo tecnológico que aparece como condición de posibilidad de una nueva relación con el espacio; un modelo cultural promovido por una sociedad capitalista y que apunta a la instauración social del individuo; una división social del trabajo que

conduce sobre todo al fraccionamiento de los poderes organizados, al predominio de lo económico y al distanciamiento de lo profesional con respecto a la extra-profesional. Es esta combinación de elementos diversos, lo que modela un nuevo tipo de relación con el espacio que, a su vez, contribuye a estabilizar la estructura social. Contemplamos, pues, la urbanización como proceso dialéctico entre una estructura social que desarrolla sus modelos culturales a través de una relación que mantiene la estructura social y sus modelos culturales". (27)

Tenemos por lo tanto, que el proceso de urbanización para Remy es un proceso de transformación que implica una continuidad con el tiempo, es decir, la relación con el espacio contribuye a estabilizar, a lo largo de periodos dilatados, un cierto número de interrelaciones, tanto en el plano estructurante como en el estructural. A través de las relaciones con el espacio existe, pues, un tipo propio de temporalidad de transformación, que puede explicar la coexistencia, en un momento dado, de cosas nacidas en historias y situaciones diferentes.

Este es pues, otro enfoque de lo que constituye el proceso de urbanización y que establece una relación entre espacio y sociedad, pero que sin embargo cae en el error de definir a la ciudad como un conjunto de bienes indivisibles, inmóviles y duraderos.

Pero, ha tenido el mérito de insistir en el carácter económico de la ciudad, al considerar que lo económico de la ciudad es la producción de bienes generados de la multitud de empresas yuxtapuestas, además que solamente se interesa por las caractersticas abstractas de los productos que tienen demanda, por

(27) Ibid., p. 82

lo tanto, dicho análisis se remitiría solamente a una psicología descriptiva de las preferencias, más que a explicar el porque se dan dichas preferencias y el como se producen.

Estos son algunos de los teóricos que se han dedicado al estudio del proceso de urbanización, y que poco a poco han ido enriqueciendo el análisis de dicho proceso y han encauzado su posterior tratamiento, cuestión que realiza Castells en su siguiente libro y que sirven de base a las investigaciones de Lojkin y Topalov, entre otros.

Por otra parte, el postulado que maneja Castells para analizar el proceso de urbanización, es ante todo, el establecer una relación entre estructura social y formas espaciales en las diversas formaciones históricamente dadas para comprender el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones burguesa/proletariado, en cada coyuntura histórica.

En relación al proceso de urbanización en América Latina, efectúa una distinción situando a partir de la independencia capitalista-comercial, una etapa industrialización nacional en la historia de Latinoamérica. Dicha etapa, es el resultado de la crisis en las relaciones de dependencia, producto de las dos guerras mundiales y de la depresión de los años 30's que se caracteriza por una industrialización mediante sustitución de importaciones realizada por empresas de capital nacional.

Atribuye, a este tipo de industrialización, un proceso de urbanización más equilibrado, ya que como afirma, tal proceso de industrialización nacional, refuerza considerablemente las aglomeraciones existentes y acelera el crecimiento urbano, sin provocar por tanto, un flujo migratorio excesivo, en la medida en que este desarrollo parte de la necesidad de cierto equilibrio económico definido en el contexto de cada país.

En resumen, caracteriza la urbanización en América Latina con los siguientes rasgos:

- Aceleración creciente y desnivel entre el débil desarrollo de las fuerzas productivas;
- Acelerada concentración espacial; y
- Formación de una red urbana desarticulada.

En este estudio del proceso de urbanización esboza los planteamientos, que desarrollará de una manera más profunda en la Cuestión Urbana.

ESTRUCTURA URBANA

La estructura urbana, categoría elemental de los postulados de Castells, desempeña un papel trascendental para comprender la problemática urbana de la sociedad capitalista, ya que a través de ella se establece la función que la ciudad ejerce en dicha sociedad, al expresar la organización de los elementos básicos de la unidad urbana regida por una ley social determinada. De ahí que los elementos que conforman toda estructura urbana son: proceso de producción, proceso de consumo, proceso de intercambio y proceso de gestión, que al interactuar determinan dicha estructura en relación al intercambio que cada uno realiza en el exterior del sistema.

La perspectiva así trazada, en un determinado momento, señala una vía de investigación con influencia de la ecología humana, pero asimismo plantea el análisis de cada proceso en forma prevía a la comprensión de la estructura urbana en su conjunto.

Es decir, hasta hoy, la ecología humana domina el análisis sobre este tema, al estudiar la ciudad como un todo estructurado, sistematizando sus datos a través de la construcción de modelos, tanto de la estructura como de la dinámica de las ciudades y combinando por último los factores de localización funcional de las actividades industriales y administrativas con la segregación espacial, consecuencia de la estratificación social, de hecho, las teorías del sistema ecológico sobre la estructura urbana, son inseparables del análisis de los procesos urbanos.

La cuestión desarrollada remite a los fundamentos teóricos mismos del análisis de la estructura urbana. Para superar la mera

caracterización histórica, es necesario situarse a un nivel de análisis que permita comprender las diferentes realidades a partir de los mismos principios, siempre especificados en cada coyuntura social.

La ecología humana, permite plantear dicha posibilidad, aún con serias deficiencias teóricas, derivadas de la base organizativa en que se fundamenta.

En resumen, solo a través del estudio de los procesos básicos de organización y desarrollo de la sociedad y de su transcripción en un conjunto urbano específico, es como varios tipos de estructura y procesos urbanos, pueden ser elaborados en interrelación a la lógica de transformación histórica. Dicho planteamiento, cobra relevancia a través del análisis concreto de los procesos urbanos.

No se puede pasar por alto, la importancia que tiene el centro urbano dentro de toda estructura urbana, ya que dicho concepto conforma las funciones y actividades que desempeñan cada uno de los elementos de dicha estructura.

Podemos concluir, por tanto, que el análisis de la estructura urbana desarrollada por Castells, tiene una gran influencia de la ecología humana ya que, como él establece, representa una opción para la comprensión de los procesos urbanos que se generan en toda estructura.

La estructura urbana, es pues, el sistema socialmente organizado de los elementos básicos que definen una aglomeración humana en el espacio. Pero es preciso, al mismo tiempo delimitar más rigurosamente este significado y encarnarlo en un contenido concreto que muestre la utilidad de situarse primero a un cierto nivel de abstracción.

Una 'ciudad', o más propiamente, una región urbana, es una colectividad social multifuncional territorialmente delimitada. Sus formas, históricas, geográficas, técnicas, sociales, pueden ser tan diferentes que, de hecho, el mismo término recubre realidades sociales y ecológicas profundamente distintas, tal como se ha podido entrever en el análisis del proceso de urbanización.

Otro es el tipo de análisis que hace Pierre George respecto a este punto, pues lleva a cabo un estudio más detallado del origen de las ciudades, parte de épocas milenarias siguiendo todo un proceso hasta llegar a épocas más recientes, en esta medida, nos dice que "(...), en cualquier época, la ciudad se define exclusivamente en función de las formas de vida económica y social (...)". (28)

Como podemos ver, Pierre George considera a las ciudades como el lugar donde se acumulan las actividades de almacenamiento y redistribución, de transporte y de tránsito, culturales y administrativas, convirtiéndose así, en centros de grandes proporciones donde el núcleo del pasado queda encerrado en una gama más o menos organizada de edificios funcionales o residenciales de nueva planta.

Consecuentemente, "la ciudad se convierte en centro administrativo o de gestión de negocios por obra de la potencia dominante que realiza en ella sus operaciones: almacenamiento de las

(28) George, Pierre, Geografía Urbana, Paris: Ariel, 1961. p. 32

mercancías cosechadas o extraídas en el interior del país, distribución regional o local de bienes fabricados y de equipo, (...)" (29).

El hablar de ciudad, nos remite inmediatamente al elemento "conjunto urbano", entendido este "como forma social, que comprende fundamentalmente, un proceso de producción, un proceso de consumo y un proceso de intercambio. Las relaciones socio-espaciales entre estos tres procesos, determinan un cuarto proceso de gestión o proceso político, que a su vez intervene sobre los tres primeros (...)" (30)

Estos son los elementos que conforman la estructura urbana, la cual está determinada por la interacción de estos cuatro procesos entre ellos y en relación con los intercambios que cada uno efectúa con el exterior del sistema.

Jordi Borja, al igual que Castells, entiende a la estructura urbana como la reproducción de los medios de producción y de la fuerza de trabajo, concibiendo a la estructura urbana como un análisis dialéctico de una realidad contradictoria y en continuo cambio. Estas contradicciones, a su vez, dan lugar a crisis urbanas que aparecen como agentes inmediatos de cambio.

De esta manera, nos dice Jordi Borja, que "no hay estructuras que no sean otra cosa que un conjunto de relaciones sociales contradictorias y conflictivas más o menos cristalizadas pero siempre en proceso de cambio, ni movimientos urbanos, en los cuales participan igualmente, todas las clases sociales, que no se sitúan siempre en el seno de las estructuras y las expresen y modifiquen constantemente". (31)

(29) Castells, Manuel, Problemas de Investigación en Sociología Urbana, México: SXXI, 1981, p. 44

(30) Ibíd, p. 132

(31) Borja, Jordi, Movimientos sociales urbanos, Argentina: STDP, 1975, p. 29

Un elemento básico en el análisis de Castells, es, sin duda alguna, el centro urbano, cuya importancia y trascendencia hay que definirlo con respecto a la estructura urbana.

El centro urbano no puede ser entendido como una entidad espacial definida como tal, sino como conjunto de funciones o actividades que desempeñan un papel de intercomunicación entre los distintos elementos de una estructura urbana.

De esta forma, podemos decir, que la estructura urbana es un elemento esencial en el análisis de Castells, sin embargo, en este libro da una visión muy general de los elementos técnicos que configuran la estructura urbana, los que desarrolla más ampliamente en La Cuestión Urbana.

PLANIFICACION URBANA

Por lo que respecta a la planificación urbana Castells nos dice:

"Los problemas urbanos, es decir, los procesos sociales de consumo colectivo, cuentan- en muchos aspectos - entre los problemas esenciales planteados a las sociedades industriales avanzadas. Como, en definitiva, lo que está en juego es la cuestión de si el sistema social es o no capaz de absorber el ritmo de cambio, deben ser tratados por las instituciones político administrativas y gestionadas en términos de previsión. La problemática de lo 'urbano' coincide cada vez más con la planificación urbana". (32)

Pero que se entiende por 'lo urbano'. De esto ya se ha hecho mención en los incisos anteriores. Sin embargo, es importante señalarlo para poder comprender el planteamiento de la planificación urbana.

Para Henri Lefebvre lo urbano "es un campo de tensiones muy complejo; se trata de una virtualidad, un posible-imposible que busca lo realizado, una presencia-ausencia siempre renovada siempre exigente", (33).

Sin embargo, Castells nos dice que el 'término urbano' tal como ha venido siendo empleado, es sin duda ideológico, aunque nos veamos obligados a seguir utilizándolo en el lenguaje corriente. Pero la especialización de los diferentes ámbitos de lo real, aunque se trate de diversos ámbitos y a pesar de que éstos resulten - como así sucede- más oscurecidos que clarifica-

(32) Castells, Manuel. Op. Cit. p. 195

(33) Lefebvre, Henry, La Revolución Urbana, Madrid: Alianza, 1980 p. 48

dos a partir de la perspectiva unificadora de la sociología urbana". [34]

De esta forma, "la planificación como esfuerzo para actuar de manera consciente y deliberada, o como conjunto de planos, programas y declaraciones políticas que tienen por objeto el servir de guía a la acción pública a privada, o, finalmente, como aplicación de la previsión con vistas a la realización de ciertos objetivos preestablecidos relativos al crecimiento y al desarrollo de zonas urbanas, vemos como resulta privilegiado, en diversas formas, al mecanismo de la actividad con respecto a su contenido, circunscribiendo ya la respuesta teórica en la manera de plantear el problema.

Si, por el contrario, partimos más bien de la evolución social para, después, reformular teóricamente la cuestión, el término 'planificación urbana' nos sitúa frente a dos diferentes problemáticas:

- 1) Los remedios dirigidos a hacer frente a las insuficiencias del proceso de industrialización a nivel de consumo y, en particular, de consumo de bienes colectivos.
- 2) La gestión técnico-económica de unidades espaciales cada vez más extensas y complejas. [35]

Por lo tanto, estas problemáticas nos conducen a considerarlas como el análisis del proceso puesto en marcha a iniciativa de la administración frente a un problema como por ejemplo, el planteado por la penuria de la vivienda.

[34] Castells, Manuel, Op. Cit. p. 60

[35] Ibid. p. 197

Hemos tenido ocasión de constatar en el transcurso de este libro de que, el tratamiento científico de los problemas urbanos exige, su reconocimiento como problemas sociales y políticos, de ahí el lugar privilegiado que debería ocupar la Sociología Urbana para su análisis y transformación, papel que ha sido dominado por la ideología del capitalismo y la tecnocracia.

Es así, nos dice Castells, que la herencia esencial de la sociología urbana, del análisis histórico, concierne al estudio de la planificación urbana, y que junto a los movimientos sociales urbanos constituyen dos temas inseparables en cada situación concreta, aunque en el primer caso se parta de las estructuras y en el segundo de las prácticas, planteamiento que retomará en sus posteriores estudios (La cuestión urbana). Estos temas forman parte de la política urbana, que combina, a la vez, el estudio de las intervenciones del sistema político sobre los problemas urbanos, con el análisis de la lucha de clases inherente a dichos problemas. Pero para abordar el análisis de estos tres terrenos (política urbana, planificación urbana y movimientos sociales urbanos), debe partirse de los conceptos fundamentales del materialismo histórico para desarrollarlos, especificarlos en cada coyuntura histórica y con respecto a una esfera determinada y, por consiguiente, producir nuevos conceptos que permitan al mismo tiempo, resolver los problemas concretos planteados y proporcionar instrumentos de análisis más poderosos, esfuerzo que realiza Castells, ya que a partir de sus aportes, algunos teóricos llevaron a cabo nuevas investigaciones, como es el caso de Lojkin y Topalov, pero también él sigue en el intento, lo que lo lleva a una reformulación de sus planteamientos a medida en que realiza nuevas investigaciones a través de los años, ya que no debe olvidarse que los contenidos en este libro son un producto inacabado de una experiencia en desarrollo, como él mismo lo aclara.

Estas son pues algunas de las vertientes que han analizado la problemática urbana, que han querido atribuirle un objeto de análisis específico a la sociología urbana, otorgándole o no a ésta el carácter de una ciencia, cuestión que sin duda ha motivado que dicha ciencia se encuentre en crisis actualmente y que hasta el momento no haya podido salir, pero, sin embargo, se están dando nuevas investigaciones tanto en Francia, Estados Unidos y en Inglaterra.

CAPITULO II.- LA CUESTION URBANA

Este libro presenta una serie de instrumentos teóricos susceptibles de análisis, concretamente las nuevas contradicciones sociales denominadas urbanas, teniendo en cuenta tres niveles: la crítica de la ideología urbana, el desarrollo de los elementos teóricos del materialismo histórico y el análisis de las situaciones concretas en varias sociedades (Francia, Estados Unidos, Chile, Canadá). De esta forma, la obra se estructura en una serie de temas ordenados teóricamente: el proceso de urbanización, la ideología urbana, la estructura urbana y la política urbana.

PROCESO DE URBANIZACION

Para abordar la "Cuestión Urbana", una de las maneras más apropiada, es a través del estudio de la historia del proceso de urbanización, ya que el proceso de formación de las ciudades está en la base de las redes urbanas y condiciona la organización social del espacio, pero cabe aclarar, que una problemática sociológica de la urbanización nos dice Castells, "debe considerarse como proceso de organización y desarrollo y, en consecuencia, partir de la relación entre fuerzas productivas, clases sociales y formas culturales". (1)

Así la Cuestión Urbana es la base sobre la cual se fundamenta el pensamiento de Castells por su temática, y sobre todo, por la metodología para llevar a cabo su análisis sociológico

(1) Castells, Manuel, La Cuestión Urbana, México SXXI, 1977 p. 14

Para el análisis del proceso de urbanización, Castells retoma los planteamientos expuestos en Problemas de Investigación en Sociología Urbana (su libro anterior), que si bien es cierto, en él establece las bases de dicho análisis, lo reafirma aquí con las aportaciones de diversas perspectivas, como es el caso de la corriente dependientista cuyos principales exponentes son Cardoso y Falleto; y la Sociología Francesa con Lofkine y Topalov.

Ahora bien, es necesario precisar qué entiende por proceso de urbanización, desde el punto de vista de Castells, que afirma que es la "relación histórica entre sociedad y espacio". Unas breves alusiones históricas nos ayudaron a mostrar dicha relación.

La aparición de los asentamientos sedentarios y relativamente densos de la población humana son un episodio reciente en la historia de nuestra especie. Las primeras ciudades de que se tiene noticias se sitúan al final del periodo neolítico, hacia el año 3500 A de J.C., en la confluencia de los ríos Tigris y Eufrates. Hacia 3000 A de J.C., surgen las aglomeraciones suscitadas por el Imperio Farabnico, y algo más tarde, las primeras ciudades conocidas en India y China. En América hay aldeas mayas en 1550 A de J.C., y poblaciones incas de 750 A de J.C.

"A través de estos datos particulares, el hecho fundamental - para nuestro propósito teórico es que las primeras ciudades - han surgido a partir del momento en que cada sociedad desborda la pura actividad de subsistencia cotidiana y se desarrolla un sistema de distribución del producto. Las ciudades son la forma de residencia adoptada por aquellos miembros de la sociedad cuya permanencia directa sobre el lugar de cultivo no era necesi-

ria (...) Concretamente, las primeras ciudades son centros a la vez religiosos, administrativos y políticos, y representan pues la forma espacial de una complejidad social determinada por el proceso de apropiación y re-inversión del excedente de trabajo" (2).

Sin embargo, es necesario aclarar como afirma Marx que "(...) la contradicción entre el campo y la ciudad comienza con el tránsito de la barbarie a la civilización, del régimen tribal al Estado, de la localidad a la nación, y se mantiene a lo largo de toda la historia de la civilización hasta llegar a nuestros días. Con la ciudad aparece la necesidad del régimen colectivo. Se manifiesta aquí por primera vez, la separación de la población en dos grandes clases, basada en la división del trabajo y en los instrumentos de producción. La ciudad es ya obra de la concentración de la población, de los instrumentos de producción, del capital, del disfrute y de las necesidades, al paso que el campo sirve de exponente cabalmente al hecho contrario, el aislamiento y la soledad. La contraposición entre la ciudad y el campo sólo puede darse dentro de la propiedad privada (...) La separación de la ciudad y el campo puede concebirse también como la separación del capital y la propiedad sobre la tierra, de una propiedad basada solamente en el trabajo y en el intercambio". (3)

Por lo tanto, "la ciudad sólo puede surgir a partir del momento en que el desarrollo de las fuerzas productivas es suficiente, en el campo, para permitir que el productor primario produzca más de lo que es estrictamente necesario para su subsistencia. Es solamente de ahí en adelante que el campo puede transfe

(2) Castells, Manuel. *Ibid.* pp. 75, 83-95

(3) Marx, Carlos. *La ideología Alemana*, México: Cultura Popular, 1975 pp. 55-56, 59, 60

rir a la ciudad el excedente de alimentos que posibilita su existencia", (4)

De esta forma "el establecimiento de la división del trabajo entre campo y ciudad es un proceso largo, que depende del ritmo de desarrollo de las fuerzas productivas urbanas. El centro dinámico del proceso es la ciudad que multiplica sus actividades de dos maneras: a) apoderándose de actividades antes ejercidas en el campo e incorporándolas a su economía; b) creando nuevas actividades mediante la producción de nuevas técnicas y/o nuevas necesidades". (5)

Por lo que, el proceso de urbanización ligado a la Revolución Industrial, comenzara en el siglo XIII en Inglaterra y se extendiera en toda Europa, insertándose en el modo de producción capitalista, es un proceso de organización del espacio que encuentra su base, desde el punto de vista de Castells, en dos hechos fundamentales:

"1.- La descomposición previa de las estructuras sociales agrarias y la emigración de la población hacia los centros urbanos ya existentes, proporcionando la fuerza de trabajo esencial a la industrialización.

2.- El paso de una economía doméstica a una economía de manufactura, y después a una economía de fábrica, lo que significa al mismo tiempo la concentración de mano de obra, la creación de un mercado y la constitución de un medio industrial".

Las ciudades atraen a la industria justamente por estas dos características (mano de obra y mercado), y a su vez la industria atrae nueva mano de obra y nuevos servicios. Pero el proceso inverso también es importante allí donde hay facilidades

(4) P. Singer, Paul Economía Política de la Urbanización, México SXXI, p. 9

(5) Castells, Manuel op. cit. p. 92

de funcionamiento y en particular de materias primas y de transporte, la industria coloniza y suscita la urbanización. El elemento dominante en los dos casos es la industria. La industria organiza el paisaje urbano. Ahora bien, la industrialización no es un puro fenómeno tecnológico, sino que se produce en un modo de producción determinado, el capitalismo, cuya lógica refleja. El desorden urbano y el absoluto imperio de la industria no es tal desorden, sino que corresponde al libre juego del mercado, a la ausencia de control social con relación a la empresa capitalista. La lógica del provecho y de la eficiencia económica, conducen, por un lado, a borrar toda diferencia esencial inter-ciudades y a fundir los tipos culturales en el tipo generalizado de la civilización capitalista, por otro lado, a desarrollar la especialización funcional y la división del trabajo en el marco geográfico, y por tanto a crear una jerarquía funcional entre las aglomeraciones urbanas. El juego de las economías externas tiende a crear un proceso acumulativo, no controlado socialmente en las grandes aglomeraciones.

En efecto, la dicotomía ciudad/campo como expresión de la apropiación del producto ha sido sustituida por una oposición intraurbana como contradicción primaria de la que depende la secundaria.

Llegando a este punto, el proceso de urbanización, pasa a ser expresión a la vez del desarrollo acelerado de las fuerzas productivas y de las relaciones de burguesía/proletariado en cada circunstancia histórica.

En este sentido, la urbanización es entendida por Castells, como "el proceso por el cual una proporción significativamente importante de una población humana se agrupa en el espacio formando aglomeraciones funcional y socialmente interrelacionadas desde el punto de vista interno. Dichas aglomeraciones

se llaman aglomeraciones urbanas". (6)

En lo que respecta al proceso de urbanización en América Latina, podemos decir que es "la configuración espacial resultante de la penetración por parte del occidente capitalista, del resto de las formaciones sociales existentes, a diferentes niveles de desarrollo técnico, social y cultural, desde civilizaciones consolidadas (...).

Los tipos de dominación ejercidos pueden resumirse bajo tres niveles que pueden coexistir, aunque, uno de ellos sea preponderante en cada coyuntura:

- 1) Dominación colonial entre los objetivos básicos son la administración directa de la explotación intensiva de los recursos y afirmación de la soberanía política.
- 2) Dominación imperialista comercial, a través de los términos de intercambio internacional obteniendo materias primas a bajo precio y tratando de solventar mercados para los productos manufacturados en los países dominantes.
- 3) Dominación imperialista-industrial, mediante el proceso de sustitución de importaciones, procediendo a la implantación de industrias en los países dependientes con arreglo a una estrategia de búsqueda de beneficios por parte de los trust internacionales". (7)

"Pero debe quedar claro que el proceso de urbanización en los países subdesarrollados no es una repetición histórica del desarrollo que siguieron los países capitalistas desarrollados,

(6) Castells, Manuel. Problemas de Investigación en Sociología Urbana, México: SXXI, 1981. pp. 77-78-, 67-88

(7) Castells, Manuel, O.P. Cit. pp. 55-56

ya que al mismo nivel de la población urbana, que tiene hoy los países subdesarrollados, el nivel de urbanización en los países desarrollados era mucho mayor, además de que las condiciones históricas que dieron lugar al modo de producción capitalista fueron diferentes, ya que en los países subdesarrollados se debió a la expansión mercantilista del siglo XVI, conduciendo a una desestructuración de las economías periféricas, a una adaptación de su estructura a la de las economías más desarrolladas.

Así pues, "la urbanización en América Latina no es el reflejo de un proceso de 'modernización', sino la expresión, al nivel de las relaciones socio-espaciales, de la agudización de las contradicciones inherentes a su modo de desarrollo, desarrollo determinado por su dependencia específica dentro del sistema capitalista monopolista". (8)

Pero, debe tomarse en cuenta para este análisis, el papel de semeñado por América Latina en el desarrollo del modo de producción capitalista, "ya que la creación de la industria moderna se hubiera visto obstaculizada si no hubiera contado con los países dependientes, es decir, el desarrollo industrial supone una gran disponibilidad de bienes agrícolas que permite la especialización de parte de la sociedad en la actividad industrial. Es por eso, que el desarrollo industrial de los países europeos en el siglo pasado, no hubiera podido tener lugar, sino hubiera contado con los medios de subsistencia de origen agropecuario proporcionados por América Latina, permitiendo así profundizar la división del trabajo y especializar a los países industriales como productores mundiales de manufacturas" (9).

(8) Castells, M. Op. Cit. C.

(9) Marini, Mauro. Dialéctica de la Dependencia, México: Era, 1979, p. 50

Es aquí donde reside la dialéctica de la dependencia, y como debe ser entendida ésta, y no retomando a Cardoso y Falleto, al caracterizarla "como un fenómeno histórico, particular de relación entre formaciones sociales, caracterizada por el hecho de que la forma en que se realiza la dominación de clase en una sociedad dependiente, expresa la forma de dominación de la clase dominante en la formación social dominante. La dependencia debe, pues, definirse siempre por un contenido histórico particular y no por una simple asimetría en las relaciones de poder. En este sentido, pues, no habría que hablar de forma estricta, de formaciones sociales dependientes, sino de relaciones de dominación (y por consiguiente de dependencia) entre las clases y bloques de clase, así como entre estos aparatos económicos (empresas, trusts) y políticos (partidos, estados) a escala mundial". (10)

De esta manera, debemos tener en cuenta que la historia del subdesarrollo latinoamericano es la historia del sistema capitalista mundial. Castells reconoce que, después de la independencia y la inserción de América Latina en el mercado capitalista mundial, hubo una fuerte diversificación de la dependencia con el surgimiento de distintas modalidades: "economía de enclave, economía agrícola y de cría para la exportación, economía de plantación, etc., dando lugar cada modalidad a una forma específica de urbanización. Pero esa tipología es insuficiente. es preciso recordar, en primer lugar, las largas luchas de cuyos resultados dependió la configuración del actual mapa político del continente. Quijano hace un análisis más acertado, al vincular, el desarrollo a la mayor o menor integración de los varios países en el mercado capitalista internacional. Este es, en términos generales, el proceso que explica la profunda alteración del perfil urbano en América Latina entre el periodo colonial y el periodo siguiente ...". (11)

(10) Castells, M. La Cuestión Urbana, México, S. XXI, 1977, pp. XIII-XIV.

(11) Singer, Paul. op. cit. pp. 73-76

"Por lo tanto, la economía de exportación al desarrollarse, suscita la creación de bases objetivas para el desarrollo de la industria. Estas serán aprovechadas en los momentos difíciles de la economía de exportación y de la devaluación que los acompañara. La guerra de 1914-18 permitió una industrialización rápida e importante.

La crisis de 1929, permitió el surgimiento de una burguesía industrial en ciertos países. Pero la industrialización latinoamericana no crea su propia demanda, sino que nace para atender a una demanda pre-existente y se estructurará en función de los requerimientos de mercado procedentes de los países avanzados.

Por otra parte, se produce una aceleración en el proceso de industria latinoamericana, en el curso de la Segunda Guerra Mundial, que refuerza considerablemente el polo interno y crea las condiciones para una lucha más abierta por el predominio dentro de la coalición dominante. Esta etapa corresponde al término de la etapa de la industrialización de primer grado, sustitutiva de bienes de consumo durable y de capital. Por lo tanto, la industrialización latinoamericana corresponde así a una nueva división internacional del trabajo, en cuyo marco se transfieren a los países dependientes etapas inferiores de la producción industrial reservándose a los centros imperialistas las etapas avanzadas y el monopolio de la tecnología.

Siendo uno de los elementos indispensables para que se de ese proceso de industrialización, el que haya fuerza de trabajo liberada, va a atraer hacia los grandes centros, masas crecientes de trabajadores (...). (12) "Estas migraciones 'campo ciudad' constituyen una de las fuentes de alimentación demo-

(12) Marini, M. Op. Cit. Dialéctica de la dependencia. p. 58

gráfica de la aguda concentración urbana latinoamericana". (13)

Esta etapa de industrialización nacional autónoma, Castells, la caracteriza, con una urbanización equilibrada e incluyente, que es perturbada por el restablecimiento de las relaciones de dependencia después del término de la Segunda Guerra Mundial, que implicó que la población excedente en el campo se viera forzada a emigrar hacia los centros urbanos, con la esperanza de encontrar un empleo, originando con ello, que al no poder ser absorbidos por la industria, se incrementa el desempleo y subempleo y con ello la pauperización creciente de la fuerza de trabajo.

Podemos concluir que la aceleración del proceso de urbanización "se lleva a cabo además, por regla general, acentuando el desequilibrio en la red interna de cada país, es decir, concentrándose en la aglomeración dominante, generalmente en la capital política, y siendo más intenso cuanto mayor es la talla de las aglomeraciones ya existentes". (14)

¿Y que dice la Sociología Francesa respecto al proceso de urbanización?

Para Lojkin, la urbanización, debe ser entendida como un elemento clave de las relaciones de producción, "(...) ya que las formas de la urbanización son ante todo formas de la división social (y territorial) del trabajo, están en el centro de la contradicción actual entre las nuevas exigencias del progreso técnico-esencialmente en materia de formación amplia de las fuerzas productivas humanas- y las leyes de la acumulación del capital. Más exactamente 'toda división del trabajo desarrollada que se mantiene mediante el intercambio de mercancías tiene por base fundamental la separación de la ciudad y el campo'.

(13) Pradilla, Emilio, Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización en América Latina. Revista Interamericana de Planificación México: STAP, 1981 p. 84

(14) Castells, M. Problemas de Investigación en Sociología Urbana, p. 106

Lo que significa, por consiguiente, que las formas de urbanización capitalista son, ante todo, fundamentalmente formas de la división social territorial del trabajo.

Sin embargo, lejos de ser un fenómeno menor, la urbanización desempeña un papel tan importante en el desarrollo general del capitalismo con la multiplicación de la potencia mecánica del trabajo en la unidad de producción.

De esta manera, la ciudad capitalista se va a caracterizar por la creciente concentración de los 'medios de consumo colectivo' que poco a poco irán creando un modo de vida, necesidades sociales nuevas y por otra, el modo de aglomeración específico del conjunto de los medios de reproducción (del capital y de la fuerza de trabajo) que irá haciendo una condición más determinante del desarrollo económico". (15)

Es así, como nos dice Topalov, que la ciudad, "constituye una forma de socialización capitalista de las fuerzas productivas. Ella misma es el resultado de la división social del trabajo y es una forma desarrollada de la cooperación entre unidades de producción.

En otros términos, para el capital el valor de uso de la ciudad reside en el hecho de que es una fuerza productiva, porque concentra las condiciones generales de la producción capitalista. Estas condiciones generales a su vez son condiciones de la producción y de la circulación del capital, y de la producción de la fuerza de trabajo. Son además el resultado del sistema espacial de los procesos de producción, de circulación, de consumo; procesos que cuentan con soportes físicos, es decir, objetos materiales incorporados al suelo". (16)

(15) Lofkine, J. El marxismo, el estado y la cuestión urbana, México SXXI, 1979, p. 113, 115-116

(16) Topalov, La urbanización capitalista, México: Edicol, 1979. p. 20

Es así, que la urbanización capitalista, nos dice Topalov es, ante todo "una multitud de procesos privados de apropiación del espacio. Y cada uno de estos está por las propias reglas de valorización de cada capital. En consecuencia, la reproducción misma de esas condiciones generales urbanas, de la producción capitalista se transforma en un problema. No se le puede garantizar. De ahí, la contradicción entre el movimiento de socialización capitalista de las fuerzas productivas y las propias relaciones de producción capitalista. Esta contradicción es la fundamental, expresada en el espacio de ese modo de producción, pues va a producir históricamente formas siempre nuevas de socialización: la estatal y la monopolista de la formación de los valores de uso urbano. Pero, al mismo tiempo, va a reproducir límites siempre nuevos a esta socialización de las fuerzas productivas. Dichos límites se expresan en las luchas de clase, así como en las crisis urbanas de las metrópolis capitalistas.

Pero las condiciones generales (...) son la fuerza productiva nueva, específica que constituye la ciudad y de manera más amplia - el espacio capitalista - Esas condiciones generales conciernen por una parte a la producción y circulación del valor, y por otra, a la reproducción de lo que crea el valor: fuerza de trabajo.

Efectivamente, la urbanización modifica las condiciones de la producción y las condiciones de la circulación del capital".

(17)

Pero llegando a este punto, debemos especificar, que se entiende por producción, y Lojkin, nos dice que es "la actividad -

(17) Topalov, Op. Cit. pp. 20-22, 39.

misma que permite la reproducción de la fuerza de trabajo, su función será hacer posible el consumo con los que, los medios de consumo colectivo son los soportes materiales de este 'condicionamiento' del consumo (...).

Así los medios de consumo colectivos no son mercancías en el sentido estricto del término, es decir, productos materiales que existen independientemente de su proceso de producción. Evidentemente, una escuela, una carretera son objetos materiales que tienen un valor determinado, que constituyen trabajo cristalizado, pero su valor de uso propio no está cristalizado en un objeto que pueda ser vendido. Podríamos decir que, se vende un trabajo no un producto. Es así, que su valor de uso es colectivo en el sentido en que se dirige a una necesidad social que no puede satisfacerse sino colectivamente y el efecto de la lentitud de su renovación es la lentitud de la rotación del capital no productivo en el sector del consumo y por consiguiente una rentabilidad capitalista muy escasa, a menos que se modifique el mismo valor de uso, lo que suele significar su mutilación.

Son valores de uso complejos, duraderos, inmóviles, los medios de consumo colectivo tienen finalmente por característica el no poseer valores de uso que cuajen en productos materiales separados, exteriores a las actividades que las produjeron. En el medio de consumo colectivo hay disociación entre el valor de uso material o inmaterial de los medios de consumo colectivo (servicios) y los objetos que sustentan las actividades de los prestatarios de servicios (prestación de ciudades, de educación, etc.). Así, esto es lo que explica el carácter difuso, poco divisible, de esos valores de uso no materializados (...)" (18).

(18) J. Lojkine, Op. Cit. pp. 124-127

Por lo tanto, la ciudad ha sido el centro específico de la socialización del consumo.

Pero es necesario precisar que "la concentración de la población en determinado espacio, es debido a la repartición espacial de los medios de producción, del capital y de los medios de consumo lo que determina esta densidad, y las vías de comunicación (...) actualizan esta repartición(...).

Así lejos de ser independiente, la producción, el intercambio y el consumo están en constante interacción que Marx 'generaliza a todos los estudios históricos del desarrollo de la cooperación manufacturera, fábrica, mostrando como los medios de comunicación y de transporte, han sido 'revolucionados, primero por la división manufacturera y luego por el maquinismo y la gran industria". (19)

Así pues, "la urbanización capitalista actual podrá definirse entonces como la forma más adelantada de la división del trabajo material e intelectual esta oposición esta mucho más materializada hoy por la segregación espacial entre los grandes centros urbanos y las zonas periféricas donde están diseminadas las actividades de ejecución y los lugares de reproducción empobrecida de la fuerza de trabajo.

Por lo que, (...) en las condiciones nuevas de desarrollo del capitalismo, lo urbano es uno de los puntos decisivos de la lucha de clases, en la medida en que 'resume' la contradicción principal entre la imperiosa necesidad de desarrollo del trabajo -principalmente su desarrollo intelectual - y la lógica de acumulación del trabajo cristalizado, que tiende a restringir al máximo ese desarrollo en función de sus necesidades inmediatas". (20)

[19] Lojine, J. Contribución a una teoría marxista de la urbanización capitalista, en estudios Centroamericanos Sociales (Mimeo) Colegio de México, 1976.

[20] Lojine, J. El marxismo, el edo. y la cuestión urbana pp.135-136

Es así que la estructura urbana, como afirma Castells, (...) expresa la estructura de clases de la sociedad, y al mismo tiempo el dinamismo urbano se hace, de forma más o menos mediata, dinamismo de la lucha de clases". (21)

De esta manera, podemos concluir con Lojkin, al afirmar que la ciudad" (...) desempeña, pues un papel económico fundamental en el desarrollo del capitalismo, pero inversamente la urbanización es moldeada por las necesidades de la acumulación capitalista.

Es decir, la urbanización capitalista, es una forma de socialización de las fuerzas productivas; crea condiciones generales socializadas de la reproducción ampliada del capital. Estas condiciones generales conciernen por una parte, a la producción y circulación de valor y por otra, a la reproducción de la fuerza de trabajo.

Las relaciones capitalistas de producción entran en contradicción con ese movimiento de socialización por dos razones: la búsqueda de la ganancia privada conduce al capital a no producir ciertos elementos urbanos necesarios y se opone al centro social de la formación del sistema espacial de esos elementos. A estas dos razones hay que agregar que las rentas del suelo, pueden también agravarla. Además el capitalismo crea la necesidad de equipamientos colectivos de consumo y al mismo tiempo, limita cuantitativa y cualitativamente su producción.

Un aspecto de la relación entre urbanización y acumulación capitalista, es por lo tanto el desarrollo de la aglomeración urbana determinado por la constante tendencia del capitalismo a reducir el tiempo de producción y el tiempo de circulación del capital en donde, las nuevas formas de urbanización capi-

(21) Castells, M. Problemas de Investigación p. 87

talista son, en cierto modo, 'el otro aspecto' de la cooperación capitalista, ya que se trate de la creación de centros urbanos donde se concentran actividades de mando y medios de formación de fuerzas de trabajo intelectuales o de la 'desconcentración' de las actividades y de los lugares de reproducción de la fuerza de trabajo no ligados directamente a los centros vitales de la economía y del poder político". (22)

Por lo que respecta a Castells, concluye que "la relación entre sociedad y espacio (o sea, la urbanización) es función de la organización particular de modos de producción que coexisten históricamente (con predominio de uno de ellos) es una formación social concreta, así como de la estructuración interna de cada uno de dichos modos de producción". (23)

De esta manera, en la Cuestión Urbana el tema de proceso de urbanización, se aborda de una manera más completa, tanto teórica como metodológicamente, ya que aquí presenta una serie de planteamientos que ofrecen una cobertura de análisis más amplia, nuevos puntos de vista sobre como explicar el proceso de urbanización, específicamente a través de la Sociología Urbana Francesa.

(22) Lojkine, J. Ibid, pp. 138-139

(23) Castells, M. La Cuestión Urbana, p. 79

LA IDEOLOGIA URBANA

Castells realiza un análisis más exhaustivo sobre el tema de ideología urbana, reformulando los planteamientos hechos en *Problemas de Investigación en Sociología Urbana*, aunque si bien es cierto, que en este último introduce el concepto de ideología urbana, solamente lo menciona cuando se refiere a sociología urbana, pero sin desarrollar un análisis profundo sobre el ritmo interno de su desarrollo.

Así desde el punto de vista de Castells, la ideología urbana es aquella ideología específica que capta los modos y las formas de organización social, en tanto que características de una fase de la evolución de la sociedad, estrechamente ligada a las condiciones técnico-naturales de la existencia humana y, finalmente, a su marco vital. Esta ideología es lo que, en último análisis, ha creado prácticamente la posibilidad de 'una ciencia de lo urbano', entendida como espacio teórico definido por la especificidad de su objeto. En efecto, a partir del momento en que se piensa estar en presencia de una forma espe cífica de organización social - la sociedad urbana -, el estu dio de sus características y de sus leyes se convierte en el principal compromiso de las ciencias sociales y su análisis viene a ser, en definitiva, el que rige el estudio de los cam pos particulares de la realidad dentro de esta forma espe cífica. La historia de la 'sociología urbana' muestra la estrecha ligaz ón existente entre el desarrollo de esta disciplina y la perspectiva culturalista que la subyace.

La consecuencia de este doble estatuto de la ideología urbana es que si en cuanto ideología, puede analizarse y explicarse a partir de los efectos que produce, en cuanto ideología teó rica (productora de efectos, no sólo en las relaciones socia-

les, sino también en la práctica teórica) es necesario aprender a reconocerla en sus diferentes versiones, a través de sus expresiones más rigurosas, las que le dan 'su legitimidad', aún sabiendo que ellas no son su fuente. (...)" (24)

La ideología urbana tiene su historia y las principales aportaciones que se han dado han sido por la Escuela de Chicago, quien ha hecho de la ideología urbana un mito de la cultura, es así como Louis Wirth en sus proposiciones tiende a definir los rasgos de su proceso de producción, a partir de una forma ecológica, que es la ciudad.

Para Wirth, la cultura urbana corresponde a una cierta realidad histórica: el modo de organización social ligado a la industrialización capitalista particular en su fase concurrencial. Por tanto, no se define únicamente por oposición a rural, sino por un contenido específico que le es propio, sobre todo en un momento en que la urbanización generalizada y la interpretación de ciudades y campo vuelven incómoda su distinción empírica.

Así pues, decir, sociología, equivale para Wirth a centrarse sobre los seres humanos y sobre las características de su relación.

Tenemos, por tanto, que cultura urbana no es ni un concepto ni una teoría. Propiamente hablando, es un mito, ya que cuenta ideológicamente, la historia de la especie humana. Por consiguiente, las investigaciones que se fundan directamente sobre este mito, constituyen la clave de una ideología de la modernidad, asimilada a las formas sociales del capitalismo liberal, es decir, corresponden a las necesidades del desarrollo capitalista.

(24) Castells, M. C.U., p. 93-94

Así tenemos que: "La ideología urbana tiene profundas raíces sociales, no se limita a la tradición académica o a los medios del urbanismo oficial. Esta, ante todo, en la cabeza de la gente, llega incluso a penetrar en el pensamiento de quienes parten de una reflexión crítica de las formas sociales de la urbanización. (...)". (25)

Las aportaciones de la Sociología Urbana Francesa, a través de uno de sus principales teóricos Lefebvre son las siguientes:

"(...), el concepto de sociedad urbana se libera de los mitos y de las ideologías que lo encadenan: los unos procedentes de las regiones agrarias de la historia y de la conciencia; los otros de una exagerada extensión de las representaciones de la empresa (de la racionalidad industrial). Los mitos pertenecen ahora a la literatura, pero su carácter poético y utópico no hace disminuir su interés. En cuanto a las ideologías, sabemos que en vano tratan de hacer del urbanismo un cuerpo opaco y pesado para seguir explorando el campo ciego, es decir, el fenómeno urbano en su totalidad". (26)

Ahora bien, el comentario que realiza Castellés a los planteamientos de Lefebvre es la siguiente:

"Es cierto que Lefebvre ha sabido ver, de una parte, la emergencia de nuevas contradicciones en el campo cultural e ideológico y que, de otra parte, ha sabido ligar la cuestión urbana al proceso de reproducción ampliada de la fuerza de trabajo. Haciendo esto, ha abierto una vía quizá decisiva en el estudio de 'lo urbano'. Pero la ha cerrado inmediatamente después, cayendo en la trampa denunciada por él mismo, es decir, tratando en términos de urbano (...) los procesos sociales que son connotados ideológicamente por el pensamiento urbanístico. Para superar este tratamiento ideológico del problema

(25) Castellés, M. La Cuestión Urbana, p. 107

(26) Lefebvre . H. La revolución urbana p. 171

era necesario:

1. Tratar separadamente el espacio y lo urbano, es decir, tratar el proceso de consumo colectivo a diferentes niveles.
2. Proceder al análisis de la determinación social de estos procesos, en particular explicando las nuevas formas de intervención de los aparatos de Estado en este terreno.
3. Estudiar la organización del espacio como un capítulo de la morfología social, como Lefebvre lo propone, estableciendo la especificidad de esta forma, pero sin hacer de ella un nuevo motor de la historia.
4. Finalmente, y sobre todo, explicar los fundamentos sociales de la ligazón ideológica entre la problemática del espacio y la de la reproducción de la fuerza del trabajo (...)" (27)

La ideología urbana nos remite a los medios sociales urbanos en cuanto que cada grupo social está determinado en un espacio específico de acuerdo con su tipo de comportamiento.

He aquí la importancia de los medios sociales urbanos, pero no han sido abordados por la corriente culturalista, quien los considera como un marco ecológico-social realizados por los valores culturales específicos de cada grupo, fracción o clase social.

Al igual que Castells, coincidimos en el hecho de que para analizar el espacio técnico de la problemática de los medios sociales urbanos, habría pues, que tratar de revelar los procesos de articulación entre las 'unidades urbanas' y el siste

(27) Castells, M. Op. Cit. p. 115

tema de producción de las representaciones y prácticas sociales. Así pues, la ideología urbana no puede ser estudiada sin profundizar previamente en el contenido social de 'lo urbano', es decir, sin un análisis de la estructura urbana.

ESTRUCTURA URBANA

Caracterizar la ciudad como continuidad de la sociedad en el espacio es una aseveración elemental, pero al mismo tiempo un punto de partida indispensable necesario para su análisis, pues como afirma Castells, "si bien es cierto que hay que superar el empirismo de la mera descripción geográfica, se corre el grave peligro de figurarse el espacio como una página en blanco sobre la que se inscribe la acción de los grupos y de las instituciones, sin encontrar otro obstáculo que la huella de las generaciones pasadas. Esto equivale a concebir la naturaleza como algo enteramente modelado por la cultura, mientras que toda la problemática social tiene su origen en la unión indisoluble de estos dos términos, a través del proceso dialéctico mediante el cual una especie biológica particular (particular, puesto que está dividida en clases), el 'hombre', se transforma y transforma su medio ambiente en su lucha por la vida y por la apropiación diferencial del producto de su trabajo". (28)

En esta medida, el estudio de la estructura urbana, nos dice Castells, debe realizarse en dos planos: por una parte, se trata de elaborar útiles teóricos susceptibles de aprehender significativamente lo concreto-real y de utilizar estos útiles en una sucesión discontinua de análisis particulares que apunten a fenómenos históricamente dados. La abundancia de investigaciones al respecto da cuenta de los esfuerzos que varias corrientes teóricas han dedicado a este estudio.

Por otra parte, la escuela neortodoxa de la Ecología Humana, ha pretendido sistematizar sus investigaciones, codificán-

(28) Castells, M. C.U. La Cuestión Urbana, México SXXI, 1977, p. 141

dolas en términos de complejo ecológico o ecosistema. De esta forma los planteamientos de Duncan con respecto a la estructura urbana, nos dice que es el resultado de la interacción de población, medio ambiente, medio físico, tecnología y la organización social, definiendo esta última como el lugar donde todo se puede realizar, pero sin permitir tratar las articulaciones de la estructura social fundiéndolas en una relación social entre lo social, natural y lo técnico.

Una de las críticas más profundas con respecto al organismo ecológico, es sin duda alguna, la que realiza Wilhelm quien afirma que esta teoría descuida un carácter fundamental del espacio humano, la contradictoria diferenciación de los grupos sociales. Pues la apropiación del espacio forma parte de un proceso de lucha que afectará al conjunto del producto social, esta lucha a su vez no es simplemente competencia individual, puesto que enfrenta los grupos formados por la inserción diferencial de los individuos en los diversos elementos de la estructura social. Mientras que el complejo muestra una distinción pero sin hacer una diferencia del mismo.

En consecuencia, analizar el espacio en tanto que expresión de la estructura social equivale a estudiar su elaboración por los elementos del sistema económico, político e ideológico sin pasar por alto sus combinaciones y prácticas sociales que traen consigo.

Así pues, no basta con hablar de estructura urbana sino que es indispensable definir y precisar sus relaciones antes de analizar la composición y la diferenciación de las formas espaciales.

Para Castells, la estructura urbana "es un concepto que especifica la articulación de las instancias fundamentales de la

estructura social en el interior de las unidades urbanas consideradas. Así, es como la instancia jurídica y la instancia ideológica especifican, al menos, cinco elementos fundamentales de la estructura urbana (Producción, consumo, intercambio, simbólica) que la constituyen en sus relaciones". (29)

Ahora bien, después de esta definición a nivel técnico pasaremos a especificar los elementos de la estructura urbana en relación al espacio.

"La relación entre producción y espacio comprende tanto las instalaciones industriales propiamente dichas como medio industrial y técnico circundante y la localización de las oficinas de organización y dirección, es a nivel de la unidad productiva (al establecimiento industrial) como pueden captarse las determinaciones fundamentales de esta relación.

En una sociedad en el que el MPC es dominante, el sistema económico es el sistema dominante de la estructura social y, por consiguiente, el elemento producción es la base de la organización del espacio". (30)

Cabe señalar que este análisis Castells lo desarrolla de una manera más precisa en su libro "Sociología del espacio industrial", estudio que trataremos posteriormente.

La relación entre consumo y espacio comprende el proceso de reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo, por ejemplo: la vivienda, los espacios verdes, los equipamientos, el aparato escolar y sociocultural.

Por lo que respecta a este punto Lofkine realiza un análisis de los medios de consumo colectivo (análisis que no desarrolla Castells) caracterizando a estos de la siguiente forma:

(30) Ibid 159-160

- a) El valor de uso es colectivo, en el sentido de que se dirige a una necesidad social que no puede satisfacerse sino colectivamente: por ejemplo, los transportes colectivos de pasajeros, las ciudades hospitalarias o la enseñanza escolar son valores de uso colectivos en el sentido de que están destinados al consumo de una colectividad social y -o- territorial (estratos sociales definidos por su ingreso y, además, clases sociales cuyo modo de consumo está ligado al lugar en el proceso de producción y de reproducción del capital).
- b) La duración misma de consumo, es decir el efecto de la lentitud de su renovación es la lentitud de la rotación del capital no productivo en el sector del consumo y por consiguiente una rentabilidad capitalista muy escasa a menos que se modifique el mismo valor de uso, lo que suele significar su mutación.
- c) Los valores de usos complejos difícilmente divisibles, duraderos, inmóviles, los medios de consumo colectivos tienen finalmente por característica el no poseer valores de uso que cuajen en productos materiales separados, a las actividades que los produjeron, esos equipamientos materiales productos separados del proceso de producción de los medios de consumo colectivo, no deben, en efecto, confundirse con los servicios y las prestaciones de los servicios, cuyo soporte material constituyen". (31)

Por ser la vivienda un medio de consumo colectivo, la problemática en que se envuelve en el MPC, es de fundamental relevancia ya que la penuria de la vivienda afecta a todas las capas sociales y es producto de la concentración urbana. Por tanto esta penuria responde a una relación entre oferta y demanda la cual está determinada por la condiciones sociales de

(31) Lojine Jean, *El Marxismo, el estado y la cuestión urbana*, p. 127

producción de un buen objeto de mercado, es decir, la vivienda.

Sin embargo, nos dice Castells, "hay que tener en cuenta los mecanismos multiplicadores de la crisis: en situación de penuria la especulación se desarrolla, los precios suben, las rigideces sociales aumentan. La dificultad del problema reduce las iniciativas para resolverlo, contribuyendo así a agravarlo y a desarrollar en espiral el círculo vicioso de la crisis" (32)

El problema de la vivienda viene condicionado por el capital inmobiliario, el cual es estudiado de manera muy específica por Topalov, en su libro 'La Urbanización Capitalista' en el cual nos dice que, "el sector inmobiliario presenta en relación con otros sectores de la producción capitalista especificidades estructurales. Por una parte, una de las condiciones importantes de la producción es no reproducible y monopolizable; el suelo urbano. El resultado es la fijación de la sobre ganancia localizadas en forma de renta del mismo. Otro resultado, es, en el sistema desarrollado de producción capitalista la especialización de una fracción del capital en la función de liberación del suelo y de transformación de su uso. Se trata del capital de promoción. Por otra parte, el propio desarrollo del salario en la población tiende a alargar considerablemente el período de circulación de la mercancía-vivienda. De allí se desprende la necesidad de la especialización del capital en la función de financiar ese período de circulación: se trata del capital inmobiliario rentista y del capital de préstamo. Así, el proceso de producción está doblemente subordinado al capital de circulación. Sin el funciona-

(32) Castells, M. Op. Cit. p. 182

miento del período de la circulación por un capital de circulación, la producción no es posible. Tampoco es posible sin la liberación del suelo y sin el financiamiento del período de producción por el capital de promoción. Esto va a producir un freno en la acumulación de la producción misma, en la industria de la construcción: como regla general, el capital productivo va a quedar poco concentrado y las fuerzas productivas muy arcaicas en relación con el resto de la economía capitalista". [33]

Para Castells el problema de la vivienda, depende en su realización de las características y objetivos de la industria de la construcción. Si de acuerdo, pero es necesario tomar en cuenta el papel que desempeña en dicho problema, la renta del suelo, que se genera en el proceso de producción, la cual se caracteriza por renta absoluta, que no es más que el pago por el uso de la tierra; la renta diferencial I, es producto de la competencia y resulta del carácter capitalista de la producción; la renta diferencial II, que se produce por la introducción de nuevas técnicas y de trabajo; y por último la renta de monopolio, que se da por la escasez de la tierra, y que al estar monopolizada ocasiona la especulación que se vincula directamente con la vivienda. Todo esto es el resultado de la escasez de la tierra, que al contener trabajo, es expresión de un proceso de explotación, y es producto del modelo de producción capitalista, por lo tanto podemos afirmar, que la penuria de la vivienda no es tal, es más que todo una institución necesaria que no podrá desaparecer con sus repercusiones sobre la salud, etc., hasta que el orden social que la ha hecho sea transformado de raíz.

Así pues, el problema de la vivienda se coloca en el centro de la dialéctica conflictiva por la apropiación social del producto del trabajo.

[33] Topalov Christian, La urbanización capitalista p. 135

En lo que se refiere a la relación entre el espacio e intercambio, el sistema de circulación debe entenderse como una especificación de una teoría más general del intercambio entre los componentes del sistema urbano. El estudio del sistema de circulación se transforma sistemáticamente en debate sobre los medios de transporte.

Es decir, concretamente, que se debe establecer el contenido de lo que circula para poder explicar el modo de circulación. El contenido difiere según el modelo de transformación, o sea, según la dirección, intensidad y coyuntura que le caracteriza. De esta forma, el modo de gestión del modo de circulación depende del propio medio y del tipo de gestión social a él vinculado.

En cuanto a la relación espacio simbólica, tenemos que el espacio tiene un sentido, sus formas y su trazado se remiten y se articulan en una estructura simbólica, cuya eficacia sobre las prácticas sociales pone de manifiesto todo análisis concreto. Por tanto, la simbólica urbana mantiene su especificidad a través de la articulación de las formas culturales del cuadro espacial, debido con el sistema general de las ideologías y, particularmente con su expresión formal.

Por último, una de las aportaciones más recientes sobre la teoría del espacio es la expuesta por Alain Lipietz quien afirma que 'la estructura del espacio, como producto de la articulación de los modos de producción, y luego como producto de la expansión del capital monopolista sobre la base del desarrollo desigual, aparece, tras la lectura de lo que antecede, como producto de las leyes inmanentes del materialismo histórico, y particularmente de la acumulación de capital. Sin embargo no debemos caer en la ilusión estructuralista que

no ve en ello más que el desarrollo de la lógica propia de las estructuras presentes. La estructuración del espacio es la dimensión espacial de las relaciones sociales y, como éstas son luchas de clases, la estructuración del espacio es lucha de clases, no sólo en el sentido de que es producto de ella sino también en cuanto es un elemento en juego e incluso un medio". (34)

De esta forma, podemos decir que si el espacio social es la dimensión espacial de la sociedad considerada como totalidad, como comunidad material, como producto de la actividad colectiva independiente de las actividades particulares e imponiéndose a cada una de ellas como un poder extraño, tiene una relación específica con las instituciones que representan el interés 'colectivo', es decir, con el estado

(34) Lipietz, Alain. El capital y su espacio, p. 120

POLITICA URBANA

Cuando se aborda el análisis de una situación concreta, el eje esencial de su interpretación deriva en primer lugar de su inserción en el proceso político, es decir, de su relación con el poder. Con la condición de precisar que el poder y la política no se limitan a una instancia particular de la estructura social y que la problemática del poder condensa y expresa el conjunto de las relaciones sociales. *Castells*, define las relaciones de poder: "como relaciones entre clases sociales y las clases sociales como combinaciones de lugares contradictorios definidos en el conjunto de la estructura social, concibiendo al poder como la capacidad de una clase o fracción de clase para realizar sus intereses objetivos, a expensas de las clases, o conjunto de clases, contradicciones, con quienes están en contradicción". (35)

¿Pero que se entiende por clase social? Para *Nicos Poulantzas* "la clase social es un concepto que indica los efectos del conjunto de las estructuras, de la matriz de un modo de producción o de una formación social sobre los agentes que constituyen sus apoyos: ese concepto indica, pues, los efectos de la estructura global en el dominio de las relaciones sociales. En este sentido, si la clase es un concepto, no designa una realidad que pueda ser situada en las estructuras: designa el efecto de un conjunto de estructuras dadas, conjunto que determina las relaciones sociales como relaciones de clase". (36)

Ahora bien, si a nivel de los principios de estructuración de una sociedad lo económico es, en última instancia, determinan

(35) *Castells*, M. La Cuestión Urbana, México, SXXI, 1977, p.285

(36) *Poulantzas N.* Clases sociales y poder político en el Estado Capitalista, p. 75.

te, en cuanto a la coyuntura (momento actual) Esta se organiza sobre todo en torno a la lucha de clases y, muy particularmente en torno a la lucha política de clase, aquella que tiene como objetivo la preservación o la destrucción-reconstrucción del aparato de Estado. Por consiguiente es en este nivel en el que habrá de localizar los índices de cambio de una formación social lo que se transforma, lo que permanece, lo que adopta nuevas formas para tratar siguiendo la misma lógica social nuevos problemas.

Ahora bien "el corazón del análisis sociológico de la cuestión urbana está en el estudio de la política urbana, es decir de la articulación específica de los procesos designados como 'urbanos' con el campo de la lucha de clases y, por consiguiente con la intervención de la instancia política (aparato de Estado) - objeto y centro de la lucha política". (37)

En la tradición sociológica, el tema de la política urbana y el del poder local, entendido a la vez como proceso político en el seno de una comunidad y como expresión del aparato de Estado a nivel local, están estrechamente ligados.

Ahora bien Lojkin define a la política urbana como el 'producto de contradicciones urbanas, de relaciones entre diversas fuerzas sociales opuestas en cuanto al modo de ocupación o de producción del espacio urbano- esto a su vez no puede reducirse a la-planificación urbana'. De esta manera, la política urbana tiene tres dimensiones:

- 1) Una dimensión 'planificadora'
- 2) Una dimensión, que es el conjunto de las prácticas reales por las cuales intervienen financiera y jurídicamente el estado central y los aparatos estatales locales en la organización del espacio urbano.
- 3) Una dimensión propiamente urbanística, finalmente, que con

densa, materializa y mide, por ello mismo, los efectos sociales -en el espacio- de la pareja planificación urbana/operaciones de urbanismo". (38)

Es en este punto, que coincide con Castellés al operacionalizar la política urbana en estos tres elementos teóricos. Sin embargo en la conceptualización de los mismos, le da otro enfoque analítico. Es decir, el campo de la 'política urbana' implica tres especificaciones teóricas: lo político, la política, y lo urbano. Lo político designa la instancia por la cual una sociedad trata las contradicciones y desniveles de las diferentes instancias que la componen y reproduce, ampliando, las leyes estructurales, asegurando así la realización de los intereses de la clase social dominante.

La política designa el sistema de relaciones de poder. El lugar teórico del concepto de poder, es el de las relaciones de clase. Se entiende por poder la capacidad de una clase social para realizar sus intereses objetivos específicos a expensas de las otras. Por intereses objetivos entendemos el predominio de los elementos estructurales (que definen, por su combinación, una clase) sobre los otros elementos que están en contradicción.

Lo urbano se encuentra interpretado en el análisis de sistema urbano. El estudio de la política urbana se descompone así en dos campos analíticos indisolublemente ligados en la realidad social: la planificación urbana, bajo sus diferentes formas, y los movimientos sociales urbanos.

(38) Lojkine Jean: Op. Cit. P. 174

Tenemos, pues, por un lado, el estudio de la *intervención* de los aparatos de Estado, en todas sus variantes, sobre la *organización* del espacio y sobre las condiciones sociales de su reproducción de la fuerza de trabajo. Por el otro, el estudio de la *articulación* de la lucha de clases, incluida la *lucha política*, en el campo de las relaciones sociales así definido. En este sentido, dado que la *intervención* de los aparatos de Estado son también una expresión de la *lucha de clases*, la *unidad teórica* de nuestro campo es evidente. Es mucho menos evidente, en cambio, la *ligazón* entre las cuestiones relativas a la *organización del espacio* y las que tocan a los *procesos de consumo*". (39)

De esta forma Castells da a un nivel general, una primera definición de los dos tipos de prácticas que apunta su análisis:

- 1) *Proceso de Planificación*: *intervención* de lo político sobre las diferentes instancias de una formación social (incluido lo político) y/o sobre sus relaciones, con el fin de asegurar la reproducción ampliada del sistema; de regular las contradicciones no antagónicas, asegurando de esta forma, los intereses de la clase social dominante y la reproducción estructural del modo de producción dominante.
- 2) *Movimiento social*: *organización* del sistema de los agentes sociales (coyuntura de las relaciones de clase) con el fin de producir un efecto cualitativamente nuevo sobre la estructura social (efecto pertinente). Por efecto cualitativamente nuevo, se pueden entender esencialmente dos cosas:
 - A nivel de las estructuras: un cambio en la ley estructural de la instancia dominante (en el MPC, lo económico, en lo que concierne a la relación de propiedad).

- A nivel de las prácticas: una modificación de la correlación de fuerzas que entra en contradicción con la dominación social institucionalizada". (40)

Ahora, Castellés define más concretamente estos términos, entendiendo la planificación urbana como "la intervención de lo político sobre la articulación específica de las diferentes instancias de una formación social en el seno de una unidad colectiva de reproducción de la fuerza de trabajo, con el fin de asegurar su reproducción ampliada, de regular las contradicciones no antagónicas, y de reprimir las antagónicas, asegurando así la realización de los intereses de la clase dominante en el conjunto de la formación social y la reorganización del sistema urbano, con vistas a mantener la reproducción estructural del modo de producción dominante.

Y el movimiento social urbano lo define como un sistema de prácticas que resultan de la articulación de una coyuntura del sistema de agentes urbanos y de las demás prácticas sociales, en forma tal que su desarrollo tiende objetivamente hacia la transformación estructural del sistema urbano o hacia una modificación sustancial de la relación de fuerzas en la lucha de clases, es decir, en última instancia, en el poder de Estado". (41)

Cabe señalar , que Castellés considera a los movimientos sociales urbanos y planificación urbana como elementos de análisis que deben ser tratados en los mismos términos, y que no hay posibilidad de estructurar una política, sin pasar por el cam

[40] Castellés, M. Op. Cit. 311-312

[41] Castellés, M. Op. Cit. p. 312

po de las prácticas. (42)

Por lo que, es de primordial importancia el estudio que hace Castells aquí de las prácticas urbanas, definiendo a estas como "Toda práctica social relativa a la organización interna de las unidades colectivas de reproducción de la fuerza de trabajo o que, apuntando a los problemas generales del consumo colectivo elige como campo de acción las unidades urbanas (en cuanto que ellas son las unidades de estos procesos de consumo).

Las prácticas urbanas forman un sistema. No tienen significación por sí mismas. Su única significación es la de los elementos estructurales que ellas combinan. Estas combinaciones se realizan por medio de los agentes, a partir de la determinación y de la pertenencia multidimensional de estos agentes-soportes. El campo de las prácticas urbanas es un sistema de combinaciones entre combinaciones dadas de elementos estructurales." (43)

Así pues, podemos concluir que el campo de la política urbana desempeña un papel fundamental para el estudio de la cuestión urbana.

Como se ha podido apreciar en la Cuestión Urbana, es evidente que Castells profundiza el análisis de sus planteamientos antes establecidos en Problemas de Investigación en Sociología Urbana, ya que aquí desarrolla una teoría de la problemática urbana, utilizando como método de análisis el materialismo histórico, lo que lo lleva al estudio del proceso de urbanización, entendiéndose a éste como una relación entre espacio y sociedad a partir de las relaciones sociales de producción, conceptualizándolo como un todo para poder explicar y comprender las contradicciones internas que se generan en la ciudad.

[42] *Ibid* p. 314

[43] *Ibid* p. 315

Es así que considera que una ideología no se define por ella misma, sino por su efecto social, el cual permite comprender los contornos propios del discurso ideológico. Es por ello que existe simbólica urbana a partir de la utilización de las formas espaciales como emisores, retransmisores y receptores de las prácticas ideológicas generales, esto significa que no existe lectura semiológica del espacio que depende de la simple descripción de las formas, sino del estudio de las expresivas mediaciones a través de las cuales se realizan procesos ideológicos producidos por las relaciones sociales en una coyuntura dada.

Desde este punto de vista, el espacio urbano no se limita a ser un texto sino una pantalla reestructurada permanente por una simbólica que cambia a medida de la producción su contenido ideológico por las prácticas sociales que actúan en y sobre la unidad urbana.

Por lo tanto, el plantear la cuestión de la especificidad de un espacio, y el concepto, del espacio urbano, equivale a pensar las relaciones entre los elementos de la estructura social en el interior de una unidad definida en una de las instancias de la estructura social. Más concretamente, la delimitación de "lo urbano" connota una unidad definida, o bien en la instancia ideológica, o en la instancia jurídico-política o en la instancia económica.

De ahí que el sistema urbano no sea más que un concepto y, en tanto que tal, no tienen otra utilidad que la de aclarar prácticas, tanto para comprenderlas, como para extraer de ella leyes. Si la construcción en términos de estructura urbana permite pensar situaciones sociales, no puede captar el proceso social de su producción sin una teorización de las prácticas a través de las cuales se realizan estas leyes estructurales;

Es así que considera que una ideología no se define por ella misma, sino por su efecto social, el cual permite comprender los contornos propios del discurso ideológico. Es por ello que existe simbólica urbana a partir de la utilización de las formas espaciales como emisores, retransmisores y receptores de las prácticas ideológicas generales, esto significa que no existe lectura semiológica del espacio que depende de la simple descripción de las formas, sino del estudio de las expresivas mediaciones a través de las cuales se realizan procesos ideológicos producidos por las relaciones sociales en una coyuntura dada.

Desde este punto de vista, el espacio urbano no se limita a ser un texto sino una pantalla reestructurada permanente por una simbólica que cambia a medida de la producción su contenido ideológico por las prácticas sociales que actúan en y sobre la unidad urbana.

Por lo tanto, el plantear la cuestión de la especificidad de un espacio, y el concepto, del espacio urbano, equivale a pensar las relaciones entre los elementos de la estructura social en el interior de una unidad definida en una de las instancias de la estructura social. Más concretamente, la delimitación de "lo urbano" connota una unidad definida, o bien en la instancia ideológica, o en la instancia jurídico-política o en la instancia económica.

De ahí que el sistema urbano no sea más que un concepto y, en tanto que tal, no tienen otra utilidad que la de aclarar prácticas, tanto para comprenderlas, como para extraer de ella leyes. Si la construcción en términos de estructura urbana permite pensar situaciones sociales, no puede captar el proceso social de su producción sin una teorización de las prácticas a través de las cuales se realizan estas leyes estructurales;

Esto exige la introducción de los agentes sociales, y la liga zón específica entre el campo estructural, la problemática de las clases sociales y la de la escena política, a través del análisis, a la vez, del sistema institucional y de su puesta en cuestión por movimientos sociales. Puesto que no existe es tructura social sin contradicciones, o sea sin lucha de cla- ses, por tanto, el análisis del espacio prepara y exige el es tudio de la política urbana, la cual viene a ser un efecto del sistema urbano sobre sí mismo por medio de una acción llevada a cabo por su sistema de actores.

CAPITULO III. MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS

En todos los países podemos observar cómo aumentan el número y la intensidad de las movilizaciones sociales que surgen de las contradicciones internas y conflictos sociales de las formas de organización social que genera la ciudad. De como surgen los movimientos sociales y el tipo de participación política que traen consigo es el punto al cual nos referiremos en este capítulo. Castells afronta este tema en una doble dirección. De un lado, analiza teórica y políticamente el problema. De otro, estudia minuciosamente cuatro casos específicos: París, Montreal, Estados Unidos y Chile. "...Porque si bien es cierto que esas situaciones las hemos conocido personalmente a través de investigaciones precisas, experiencias vividas y a veces luchas compartidas también permiten de forma ejemplar estudiar la relación entre lucha urbana, lucha política y problemática múltiple de lo urbano. Así pues, la lucha contra la renovación urbana de París, incluso encabezada por militantes políticos continúa siendo una batalla específicamente urbana, lo que permite a un tiempo estudiar la autonomía de un movimiento social urbano y establecer los límites sociales de una orientación tan específica. Es lo inverso de lo que ocurre en Quebec: reabsorbida y expresada por un frente específicamente político, la lucha urbana pierde autonomía aunque marque de manera decisiva al movimiento político comprometido por ese camino. Por el contrario, el movimiento ecológico en los Estados Unidos es el ejemplo mismo de una movilización que, aunque remita a cuestiones que poseen una importancia real, se desarrolla sobre bases directamente vinculadas a la ideología dominante y se pierde en la investigación de una pseudocontra-

dicción perfectamente fantasmagórica en los términos en que ha sido planteada. Es en el Chile de la Unidad Popular, en el seno del 'movimiento de Pobladores', donde la lucha urbana y lucha política ha sido establecida según una diversidad de situaciones y orientaciones cuya riqueza permite hipótesis en cuanto a las conclusiones sociales de articulación entre esos diferentes campos contradictorios". (1)

De esta forma, París, Montreal, Estados Unidos y Chile "no son pues, 'casos' sobre los cuales se presta un testimonio, sino expresiones históricas particulares de un proceso a la vez general y complejo: aquél por el cual la lucha de clases y los problemas urbanos se ligan en forma estrecha desarrollando nuevas contradicciones sociales que se encuentran en el centro de nuestra vida cotidiana". (2)

MOVIMIENTOS SOCIALES EN PARÍS

Para comprender el desarrollo y significación de los movimientos sociales urbanos en el capitalismo avanzado en general y en particular en Francia, es necesario ubicarlos por un lado, con respecto a la lógica estructural del sistema y a su expresión en la crisis urbana; por otro, con relación a la crisis de hegemonía de la burguesía monopolista en el seno del Estado y a las características actuales de la lucha política como perspectiva de una transformación social.

París dentro de sus marcadas contradicciones internas y en donde el viejo barrio popular (la Ciudad del Pueblo) con fuerte concentración de comunidades étnicas de trabajadores emigrados y su gran población obrera aunado al problema de la deteriorización del patrimonio inmobiliario agudizan dichas con

(1) Castells, M., Movimientos Sociales Urbanos, México: SXXI, 1980 p. 12-13

(2) Ibid

tradiciones. "Por consiguiente vivir en París constituye un privilegio. Pero, en una sociedad de clases, el ejercicio de un privilegio corresponde a los privilegiados, esta lógica del dinero choca con situaciones creadas por el movimiento de la historia, y concretamente, en el caso de París, con la ocupación de amplios sectores de este espacio por una población obrera con una media de edad más elevada que en otras partes y frecuentemente protegida por una larga permanencia en esos lugares, con un alquiler relativamente moderado, debido a la ley de limitación de alquileres impuesta en 1948 por la presión de las masas populares. Por tanto, la ciudad de París no es solamente un lugar de recreo, también es el centro directo de la economía y el lugar privilegiado de una administración en expansión ininterrumpida. Así, en la medida en que la ciudad de París es en realidad el gobierno francés, al ser París la única ciudad francesa que carece de autonomía local desde la Comuna de 1871, existen intereses políticos en juego: implantar sobre ese espacio una población que sirva de base electoral al partido gubernamental, y que condene al aislamiento al nuevo movimiento revolucionario nacido en mayo de 1968 y que por el momento, encuentra en las grandes concentraciones en las calles de París la única expresión organizada y unitaria de su fuerza potencial.

Así pues, de la convergencia de las tendencias, de la organización espacial en una economía capitalista desarrollada, los intereses financieros de las sociedades inmobiliarias y los intereses ideológicos y políticos del aparato de Estado, nació el programa público de renovación urbana que lleva el significativo título de "Reconquista Urbana de París". Arrancando lentamente a partir de 1956, alcanzando su apogeo entre 1964 y 1970, y pasando posteriormente el relevo a las operaciones privadas sostenidas por la administración, la Recon-

quista Urbana se presentaba bajo la tapadera de eliminación de chabolas. En realidad, no habla nada de eso: los sectores más deteriorados no han sido renovados. En cambio, lo han sido aquellos otros donde la población obrera y de inmigrados es la más importante, aquellos donde las oficinas y las viviendas de lujo serán más rentables. Un nuevo bienestar ha sido implantado. Pero para una nueva población, ya que la que habitaba ha sido expulsada hacia el extrarradio subequipado. Sin duda, es la reconquista de París, pero la reconquista del París popular por la nueva burguesía de los cuadros superiores, por sus centros de trabajo y de esparcimiento (...), la Renovación sirve de punta de lanza para la transformación de París en una ciudad directiva y en un ghetto internacional (...)" (3) Dentro de esta perspectiva "y en un París agitado por un mar de fondo claramente puesto de manifiesto por el movimiento de mayo de 1968 se organizan y luchan, dispuestos a conservar esta ciudad, ese barrio, esa vivienda, esa vida (...). Así el programa de Renovación es uno solo, a pesar de sus ritmos y las diferencias de cada terreno; las luchas dirigidas contra sus efectos han sido muy fraccionadas y relativamente independientes de un barrio a otro. Y en ello estriba una primera característica de este movimiento, a saber, el lado reactivo de esas acciones, que afrontan los problemas cuando se planean pero no enfocan ninguna ofensiva de conjunto contra la existencia misma del programa de renovación ni contra la lógica social que lo anima.

Esos grandes rasgos aparecen resumidos y condensados en el proceso de lucha que se desarrolla de 1965 a 1971, en el sector de la Cité du Peuple, Barriada popular de gran tradición obrera, con una elevada proporción de inmigrados y que fue

(3) *Ibid* pp. 16-18-19.

una de las primeras zonas afectadas, por el proyecto de Renovación. Ante las amenazas de expulsión de la vivienda ocupada, sin realojamiento conveniente desde el punto de vista alquiler y de su localización, a medida que los proyectos de renovación iban siendo conocidos se produjo un desarrollo de acciones reivindicativas a partir de la base obrera y de los pequeños comerciantes que constitulan el elemento dinámico de la zona. En el origen de esas acciones se encuentra la iniciativa de una organización nacional de inquilinos, con una fuerte implantación local, que dispone de apoyos políticos sólidos, aunque se declare apolítica. La política nacional de esta organización, encontró un eco particularmente favorable en la Cité du Peuple en la medida en que los habitantes sufrían directamente a la vez la experiencia de los tugurios y la amenaza de verse privados de vivienda". (4)

De esta forma "se lleva a cabo una vasta movilización en la Cité du Peuple para obtener la construcción de casi dos mil H.L.M (Habitation-Loyer-Moderé; vivienda de bajo alquiler) sobre los solares dejados libres por industrias trasladadas (...). La renovación de todo islote y la amenaza de expulsión directa de sus habitantes aceleran el movimiento.

Durante la primavera de 1966 el terreno es finalmente reservado para la construcción de H.L.M. de acuerdo con el Ayuntamiento de París.

En el momento actual, los dos mil H.L.M. están construidos y ocupados en el sitio previsto, ante todo, hay que registrar el éxito de una amplia acción reivindicativa para la construcción de viviendas sociales, partiendo de una movilización esencialmente obrera y un enfrentamiento con los organismos públicos encargados de los servicios y de la vivienda, como motivo de un proceso de renovación urbana.

(4) Ibid pp. 20-21

En efecto, el punto esencial es el siguiente: un número determinado de H.L.M. han sido efectivamente, pero la inmensa mayoría de la población amenazada del barrio, que estaba a la cabeza de la movilización no ha sido realojada en ellos. Por consiguiente, las viviendas obtenidas por la lucha de los residentes de la Cité du Peuple han sido atribuidas a familias mal alojadas que esperaban su oportunidad desde hacía años en el conjunto de Parls. Existe, por consiguiente, una inadecuación entre la base de movilización y la respuesta posible a dicha reivindicación, puesto que la administración no puede hacer caso omiso de las disposiciones de atribución. (5)

De tal forma "lo que se trataba era de proporcionar una vivienda a personas amenazadas de expulsión. Y que esta situación era la base misma de la capacidad de movilización.

Existía, sin embargo, la exigencia de operaciones de reinstalación en el marco de cada programa de renovación. Pero este tipo de reivindicación va en contra del fundamento mismo de la operación de renovación, que pretende ante todo transformar socialmente el barrio y arrastrarlo en una fuente dinámica consumidora y un mercado simbólico. He aquí, por consiguiente, una cuestión que enfrenta directamente a los residentes amenazados de expulsión con la potente máquina del programa de renovación urbana de Parls". (6)

"A partir de la falta de solución colectiva al problema del realojamiento de la población del barrio, se inicia un movimiento de desmovilización política a individualización del tratamiento de la cuestión que conduce al abandono progresivo de los inmuebles, la mayoría de las veces en las condiciones impuestas por el organismo renovador.

(5) Ibid. p. 22

(6) Ibid p. 23

Pero, en conjunto, el bulldozer avanza rápidamente y el movimiento reivindicativo, incapaz de salir de una acción puramente institucional, se descompone. Pero es entonces cuando entre los últimos supervivientes del barrio se injertan algunas intervenciones, nacidas de las corrientes posteriores a mayo de 1968 y que intentan organizar una resistencia contra la expulsión. (7)

"La primera acción fue dirigida por un grupo de estudiantes de arquitectura, que incitó a los habitantes del mismo a negarse a abandonar sus viviendas. Para intentar organizarlos emprendieron entonces una doble campaña: por una parte, una denuncia ideológica del programa de renovación y un llamamiento a la lucha revolucionaria; por otra parte, un intento de negociación colectiva con el organismo, a través de una petición firmada por los habitantes. Pero el desfase entre los dos niveles de trabajo era excesivamente grande. Así pues, cuando el organismo renovador aceptó negociar individualmente con cada inquilino, la petición ni siquiera llegó a firmarse y, sin una verdadera articulación del trabajo ideológico con la lucha reivindicativa, toda la base de apoyo local desapareció, el grupo de estudiantes se desintegró también a consecuencia de este fracaso". (8)

Esta primera experiencia de movilización urbana en París nos muestra que "los movimientos emergentes tienen una apariencia revolucionaria y una relativa ineficiencia política que despiertan inevitablemente las simpatías de los espectadores (los medios de comunicación de masas y sectores como el académico, intelectual y profesional simpatizan con movimientos que responden a una situación reconocida como injusta; familias sin vivienda, barrios sin agua o sin transporte etc). La aparien-

(7) Ibid p. 23-24

(8) Ibid p. 24-25

cia revolucionaria es mantenida tanto por los objetivos (se plantea como objetivos inmediatos las aspiraciones generales, expresadas en términos ideológicos, de cambio social; por ejemplo; la vivienda como servicio social igual para todos) como por la forma de acción (importancia de la acción directa, como las ocupaciones, la denuncia radical del gobierno a través de medios de comunicación o de asambleas, y en cambio escasa capacidad de negociación).

Por lo referente a "apariciencia revolucionaria" no se trata de una crítica a estos movimientos, sino de una constatación de su carácter primitivo. (9)

Por el contrario, otra intervención de un grupo revolucionario en otro sector de la Cité du Peuple que organizó efectivamente la resistencia a la expulsión de una población de muy bajo nivel social.

"En este sector de la Cité du Peuple que organizó aspectos más dramáticos. Ante todo, el nivel de deterioración del habitat es mucho más elevado que en el conjunto de la Cité du Peuple. Y a pesar de ello el programa de renovación ha avanzado netamente menos que en otros lugares. En parte, ya que este sector constituía la vanguardia de la lucha reivindicativa en relación con el conjunto de la Cité desde hacía varios años. Allí, la renovación no estaba mal considerada, con tal fuerza en beneficio de los habitantes y partiendo de la base que se trata de capas muy modestas y particularmente sensibles a las prácticas discriminatorias que podrían ejercerse con ellas en un medio sobre el que no tendrían el menor control. La reivindicación apropiada consistió, pues, en la operación de reinstalación. En torno a este objetivo se produjo una movilización de una parte de los habitantes.

(9) Borja Jordi, Movimientos urbanos y cambio político
Revista Mexicana de Sociología, Número 4/1981. p. 25

Pero en realidad, la respuesta debía provenir, por una parte, del O.H.L.M., y, por otra parte, del organismo de renovación. En el antiguo emplazamiento el plan de conjunto sólo prevee la construcción de 150 H.L.M., esto es todo cuanto se obtuvo de esta movilización, cuando se trata de sustituir 2,500 viviendas.

Entonces se produjo el enfrentamiento, al estar los habitantes decididos a permanecer, en una primera fase, y el organismo renovador a jugarse el todo por el todo para reducir la única resistencia seria localizada en el conjunto del distrito.

El éxodo comienza. Sólo en algunos meses se vacían más de mil hogares, mediante acuerdos individuales, a veces negociados con el apoyo moral y jurídico del comité, pero siempre en una relación desfavorable, para la negociación. Los que permanecen son por un lado, los que piensan que todavía no están en peligro inmediato y por otra los escasos militantes que no tienen posibilidad alguna de mudarse y cuya situación es casi desesperada.

En esas condiciones surgió un nuevo tipo de intervención en un tugurio habitado en su mayoría por obreros no especializados, inmigrados o judíos norteamericanos.

De esta forma se produce la intervención de una nueva organización, directamente centrada en la oposición política y que se presenta como tal a los habitantes. Compuesta por jóvenes obreros y por estudiantes proletarizados que viven en el barrio, se dedica ante todo a establecer una relación diaria con los habitantes. A partir de este contacto, organizan un comité de defensa de los inquilinos, que se fija como objetivo obtener el realojamiento en el mismo barrio y con alquileres accesibles. De esta forma, relacionan inmediatamente una

reivindicación de ese tipo con la lucha política general.

El organismo renovador acelera el ritmo en la calle de la Boue, pero la reivindicación del comité es desproporcionada en relación con la debilidad de la bolsa de resistencia así constituida.

Así se producen hundimientos parciales, las partidas se suceden a ritmo acelerado. A corto plazo, la expulsión, siguiendo fórmulas individuales y de acuerdo con el organismo de renovación, es inevitable.

El fracaso reivindicativo desemboca de este modo en la radicalización política.

Así pues, las luchas entabladas en la Cité du Peuple han desembocado, por un lado, en la movilización reivindicativa de las masas que se malogra en la medida en que para afrontar una cuestión como la del programa de renovación debe superar el marco político e institucional en el cual se encierra; por el otro lado, en una yuxtaposición de ideología y reivindicaciones oportunas que no llega a implantarse. En definitiva se llega a una verdadera implantación política y reivindicativa poco oportuna y basada en una población lumpenproletaria, de tal modo que no puede esperar generalizarse, que permanece reducida a una experiencia de lucha para la gente, sin impacto real sobre la estructura urbana ni sobre las relaciones de los núcleos de resistencia.

Estas tendencias se acentúan todavía más en el barrio del Sur, donde el programa de renovación tiene mayor envergadura. Sector con una gran tradición política de izquierda, la asociación nacional de inquilinos es allí muy fuerte, pero no logra movilizarse realmente contra las expulsiones en la medida que,

a su estrategia política general, intenta sobre todo negociar jurídicamente caso por caso, lo que sitúa en una posición de enorme debilidad frente a la enorme máquina de renovación. Por otra parte, trata de canalizar las inquietudes en el plano local a través de las elecciones municipales". (10)

Ante esta problemática interviene un grupo revolucionario compuesto por jóvenes obreros y estudiantes que viven en el barrio. Ellos son concientes que a fin de cuentas se trata de un enfrentamiento político con el aparato de Estado. Este grupo estudia la lista de vencimientos del programa de renovación y decide implantarse a partir de reivindicaciones concenientes a las viviendas actuales en viviendas que deben ser demolidas dos años más tarde. El primer año de intervención constituye un éxito: se crea comité de barrio con la participación de numerosos habitantes.

La dirección nacional de la organización que constituye la base del comité decide concentrar sus fuerzas en el frente obrero: no puede encargarse, en una primera fase, del conjunto de las luchas en las que es posible una intervención. El comité de barrio pierde su núcleo de militantes, que se ha trasladado a otra parte. Así el papel esencial de la organización a la formación de un movimiento urbano y, al mismo tiempo, la dependencia de este último en relación con los fenómenos surgidos no de la práctica de la lucha urbana en sí, sino de la coyuntura de la organización. Así en el barrio de la Cité d'Aliante la lógica de la renovación puede verse doblegada; las expulsiones pueden interrumpirse, al menos por un cierto tiempo; el tiempo durante el cual se mantiene una cierta correlación de fuerzas.

Ante la amplitud de la resistencia y la popularización de la lucha en todo París, se aplazaron las expulsiones momentánea-

mente". (11)

De esta experiencia podemos decir "a un primer nivel, hay una coincidencia de tres elementos fundamentales:

1. Un contenido social, en el que los intereses en juego se enfrentan directamente: por un lado, están los objetivos del programa de renovación; por otro, la exigencia de un techo para unas personas.
2. Una base social homogénea, lo que permitió un alto grado de movilización.
3. Una organización política, cuyos militantes viven en el barrio y asumen la coordinación y popularización de las luchas, todo ello vinculado estrechamente con la base social de los inmigrantes para constituir con ellos una fuerza social.

A un segundo nivel, el efecto urbano y el efecto político se refuerzan mutuamente y, viceversa, se debilita según una dialéctica que se ha podido captar no solamente en la Cité d'Albarte, sino también en el conjunto de París.

En el proceso observado, lo que se ventila es particularmente importante, ya que se trata, por un lado, los intereses ligados a las altas finanzas y de los proyectos políticos del gobierno francés, a través del prefecto París; mientras que del otro se trata de defender la vivienda y todo cuanto significa vivir en París.

La cuestión por consiguiente no es negociable e instaura desde el comienzo un determinado tono en el conjunto del proceso

[10] Castells, M. Op. Cit. p. 29-32

[11] Ibid., p. 33-35

de lucha, la primera característica necesaria de un movimiento social urbano debe ser el establecimiento de la carga social que constituye su base". (12)

Por otra parte, "una reivindicación urbana que enfrente intereses sociales fundamentales (y contradictorios), como es el caso de la renovación urbana de París, sólo puede triunfar transformándose en movimiento social y no puede cristalizar como tal más que vinculándose estrechamente a la lucha contra la renovación política general. Los límites de las luchas contra la renovación vienen dados por el aislamiento político y por la localización de esas acciones, de un lado y el apolitismo respetuoso con la legalidad, por otra parte.

Por el contrario, entre 1971 y 1972, se desarrolló progresivamente otra forma de acción ofensiva, que plantea el problema de la política de la vivienda en su conjunto. Puede ser comprendida por el conjunto de las masas afectadas por la crisis de la vivienda, en vez de centrarse tan sólo en unas cuantas bolsas de resistencia en oposición, siempre fraccionada, a la inmensa mayoría de la renovación. Pero, a su vez, ese movimiento muy espontáneo ha tenido que buscar apoyo de la movilización política para no verse reducido al silencio, aislado y finalmente destruido por la represión política.

Así, la lucha contra la renovación urbana de París demuestra al mismo tiempo, de forma ejemplar, la estructura interna de un movimiento social urbano y la necesidad de su propia superación a través de su articulación con los procesos políticos" (13).

(12) Ibid pp. 36-37

(13) Ibid pp. 36-37

Para bien, de esta experiencia de movilización en París, podemos decir en un primer esbozo que un movimiento social se define "primeramente por la capacidad que un conjunto de agentes de clases dominadas tiene de diferenciarse de los papeles y las funciones por los cuales la clase (o fracción de clase) dominante asegura su subordinación y su dependencia respecto del sistema socioeconómico vigente". (14)

Pero, según destaca con toda justeza Alain Touraine, el movimiento social no adquiere ese sentido cabal sino por su capacidad de oponerse a la clase dominante y al conjunto de su sistema hegemónico.

En este sentido no puede reducirse a una "conducta de crisis organizacional" donde "el actor es definido dentro de una organización: se atiene a sus reglas, a sus costumbres, a sus necesidades (...). La crisis se vive como un absurdo, no como el resultado de una acción adversa". (15)

Falta determinar la relación entre movimiento social y movimiento revolucionario, y ahí no creemos, como Touraine, que haya oposición de naturaleza entre el proceso de toma de poder político por la clase dominada y el movimiento social como simple 'expresión' del conflicto de clases en 'estado puro'. Nuestra divergencia fundamental no se basa en realidad en el hecho de que el movimiento social desborde' la sola acción revolucionaria -cosa que define por sí misma su riqueza y su amplexidad- sino más bien en la antinomia que Alain Touraine establece a priori entre 'movimiento social' y relación con el Estado y las instituciones.

(14) Lefkine, Jean, *El marxismo, El estado y la Cuestión Urbana*, p. 288

(15) Touraine Alain, *Production de la société*, París, Seuil, 1974 pp. 350-351

Ahora bien, de esta experiencia de movilización en París, podemos decir en un primer esbozo que un movimiento social se define "primeramente por la capacidad que un conjunto de agentes de clases dominadas tiene de diferenciarse de los papeles y las funciones por los cuales la clase (o fracción de clase) dominante asegura su subordinación y su dependencia respecto del sistema socioeconómico vigente". (14)

Pero, según destaca con toda justeza Alain Touraine, el movimiento social no adquiere ese sentido cabal sino por su capacidad de oponerse a la clase dominante y al conjunto de su sistema hegemónico.

En este sentido no puede reducirse a una "conducta de crisis organizacional" donde "el actor es definido dentro de una organización: se atiene a sus reglas, a sus costumbres, a sus necesidades (...) La crisis se vive como un absurdo, no como el resultado de una acción adversa". (15)

Falta determinar la relación entre movimiento social y movimiento revolucionario, y ahí no creemos, como Touraine, que haya oposición de naturaleza entre el proceso de toma de poder político por la clase dominada y el movimiento social como simple 'expresión' del conflicto de clases en 'estado puro'. Nuestra divergencia fundamental no se basa en realidad en el hecho de que el movimiento social desborde' la sola acción revolucionaria -cosa que define por sí misma su riqueza y su ambigüedad- sino más bien en la antinomia que Alain Touraine establece a priori entre 'movimiento social' y relación con el Estado y las instituciones.

(14) Lofkine, Jean, El marxismo, El estado y la Cuestión Urbana, p. 288

(15) Touraine Alain, Production de la société, París, Seuil, 1974 pp. 350-351

Porque oponer el movimiento social como 'reconocimiento de los conflictos' a la acción política como 'gestión de la sociedad' (17) es según opinamos, reducir el movimiento social a su dimensión utópica o reformista postulando la identidad fundamental de todo Estado, de todo sistema institucional, de todo sistema político.

Para Castells, como para nosotros, no hay análisis de un movimiento social urbano independientemente del análisis de la articulación a los movimientos sociales ligados a la producción y que plantean directamente la cuestión del poder político. A diferencia de Touraine, Castells enlaza movimiento social y poder político. Insiste con razón en la idea de que una reivindicación urbana que enfrente intereses sociales fundamentales y contradictorios como ocurre con la renovación urbana en París no puede triunfar sino transformándose en movimiento social y no puede cristalizarse como tal sino vinculándose estrechamente a la lucha política general.

MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS EN MONTREAL

"Los comités de ciudadanos de Montreal constituyen una de las más significativas expresiones de los movimientos de reivindicación urbana. Colocados entre la asistencia social y las orientaciones izquierdistas. Estos comités parecen condensar la riqueza y confusión de la política del Quebec del último decenio.

En su origen (1963) fueron relanzados, a partir de vagos comités de asistencia social que dependían del Consejo de Obras de Montreal, por la llegada de militantes de origen intelectual que, bajo el impulso de un nacionalismo quebecano radicalizado, y en pleno ambiente de expansión política que sigue [17] Ibid.

a la 'Revolución tranquila', querían 'ir al pueblo'. Estos animadores sociales, con un tinte de catolicismo social, y queriendo ser pragmáticos, montan en los barrios desfavorecidos una red de comités que se proponen como tarea resolver los problemas de la vida cotidiana de Montreal, comenzando por los referentes a vivienda y equipamiento. Ahora bien, la situación en este plano, es particularmente desastrosa en la metrópoli quebecana (...). Las orientaciones de los diferentes comités divergían considerablemente. Pero lo que define el movimiento, lo que constituye su especificidad, es este desarrollarse un poco por todas partes, a pesar de esta diversidad de orientaciones. Parecería, por tanto, que el contenido mismo de las reivindicaciones quedaba en segundo plano respecto a los otros componentes del proceso. ¿Cuáles? Por un lado, las que caracterizan al adversario contra el que dirigen las reivindicaciones, es decir, en general, el Municipio de Montreal. Los cuadros de los comités de ciudadanos eran cuadros políticos desocupados, producto de una situación de reivindicación social de la pequeña burguesía, que no encontraban inserción en las formaciones políticas. De esta forma, los comités de ciudadanos tenían una cierta unidad, la que les venía dando el armazón de animadores sociales y de militantes intelectuales, girando más o menos alrededor de la misma problemática y defendiendo intereses sociales comunes: los de la pequeña burguesía nacionalista.

Esto explica también el desnivel ideológico que se constata sin cesar entre los cuadros de los comités, que querían hacer 'política' y se expresaban en términos izquierdizantes, y los 'asistidos' centrados sobre la solución de sus problemas cotidianos de equipamiento colectivo.

La aceleración de la renovación urbana, sin otro fin que el de desplazar las viviendas miserables para enriquecer a las

sociedades con las que el Municipio estaba vinculado, ha fortalecido el proceso reivindicativo que se ha endurecido a medida que toda negociación se hacía imposible.

Por otra parte viene a añadirse al movimiento un elemento esencial; el apoyo de los sindicatos obreros. Así, se trata de hecho, del comienzo de una corriente política dentro del sindicalismo quebecano, tocado a su vez por la radicalización de la lucha nacional y por la apertura a perspectivas ideológicas menos integradas en el orden capitalista. Ahora bien, estos comités de ciudadanos, que emergían como comités de base, ofrecían la ocasión a la vez de intentar un paso al exterior de lo económico y de dirigir de hecho una eventual fuerza popular creada fuera de los sindicatos.

De esta manera, los comités de ciudadanos se habían convertido en una fuerza política potencial, (...). Esta radicalización de las relaciones políticas crea las condiciones necesarias para la institución de formas organizativas que unen la corriente nacionalista y la corriente popular, sin suplantarse a ninguna de las dos. Como los comités de ciudadanos eran la única estructura que presentaba estas características, fueron ellos los que formaron la base de esta iniciativa a nivel de las luchas de la nueva formación. Pero para dar coherencia a este proyecto era necesario situarse en la prolongación de la problemática de reivindicación 'urbana' de los comités y, por consiguiente, de situarse, ante todo, en la escena política local.

Así fue como se creó, en 1969, el Movimiento de Acción Política Municipal. Afirmado por algunas iniciativas populares, con el apoyo de los sindicatos, el Movimiento se transformó en 1970, en Frente de Acción Política, teniendo como objetivo

Las elecciones municipales que debían desarrollarse en Montreal en el otoño de 1970. El frente se define como tendiendo de los frentes (trabajo, político, consumo), pero sin poder competir con los sindicatos, que eran uno de sus soportes, ni con el Partido quebecano, en el que militaban buen número de cuadros sobre la escena política nacional; en consecuencia se vela acantonado en la reivindicación y en la política municipal.

De esta forma lo 'urbano' ha sido para los comités de ciudadanos un campo de organización donde era posible llegar a cristalizar una serie de posibilidades de estructuración política, que se hablan desorientado de la radicalización de la lucha nacional, tanto para la pequeña burguesía intelectual como para los cuadros trade-unionistas. Ha sido por tanto, un medio de establecer una organización política no cortada de las masas, de la que el Frente podría constituir un primer esbozo. Pero este medio se reveló como neutro: la especificidad del terreno en que su constitución se ha operado, ha impuesto a la vez un horizonte político dado, y un contenido social heterogéneo. Así la simple acumulación de reivindicaciones urbanas, si está directamente expresada sobre el plano político, sin transformación cualitativa de las reivindicaciones en objetivos de lucha propiamente política conduce a una especie de trade-unionismo del consumo', que no tendría salida más que apoyándose, sin ambigüedad, en organizaciones y cuadros directamente centrados en la sola defensa del equipamiento colectivo.

La articulación entre reivindicaciones urbanas y lucha política no parece que se opere por sí sola; es necesario una intervención organizada, capaz de ligarlas en la práctica política de masas.

Ahora bien, en los comités de ciudadanos, la ligazón de las reivindicaciones urbanas y de las consignas políticas no se hacía en la práctica. Lo 'urbano' expresado directamente sobre el plano político, se convierten de hecho, en la expresión orgánica del segundo frente trade-uninista.

La experiencia de los movimientos urbanos en Montreal muestra a la vez las condiciones de emergencia de las reivindicaciones que conciernen al consumo y a las consecuencias del tipo de proceso desencadenado sobre su articulación con las relaciones de poder". (18)

Sin embargo, es necesario señalar que existen divergencias referentes a la relación que se genera entre un movimiento social y proceso político.

Hay algunos investigadores sociales que se niegan a enlazar el movimiento social con la 'acción política en la medida en que ésta subordinaría el conflicto social a la cuestión del poder del Estado.

Por nuestra parte estamos de acuerdo que "el alcance histórico real de un movimiento social sólo puede definirse por el análisis de su relación con el poder político. Lejos entonces de detenerse y enfriarse cuando es confrontado al Estado, el movimiento social se definirá en última instancia por su capacidad de cambiar el sistema socioeconómico donde nació. Sin eso corre el peligro de no considerar como movimiento social más que tensiones y estancamientos, quizá plenos de intensidad social, próximos a la efervescencia social pero en definitiva inmóviles, en la medida en que el sistema social no se ha trastocado, no ha sido derribado. Recuperados con 'contramovimientos sociales' producidos por la clase dominante, estos movimientos sociales no son, finalmente, otra cosa que

los chorros de vapor de la válvula de seguridad puesta a punto por el estado de la clase dominante. La 'puesta en movimiento' no será, pues, efectiva ni se traducirá en un verdadero cambio en la relación entre fuerzas sociales en el poder y fuerzas sociales dominadas sino cuando lo permite la apuesta política" (19).

MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS EN ESTADOS UNIDOS

"() siempre han existido en los Estados Unidos sociedades de protección de la naturaleza estrechamente relacionadas con los medios dirigentes y centradas en el tema de la conservación, en el sentido general del término. La más célebre de estas organizaciones, The Sierra Club, fue fundada en 1892, y desde entonces se ha desarrollado moderadamente, dirigiendo una campaña favorable a la creación de parques nacionales con objeto de preservar los sitios naturales.

Conservadores, sus miembros también lo eran en el plano social, incluso en su feudo californiano: hasta el año de 1959 el círculo de Los Angeles se negó a admitir negros (...).

La otra gran asociación patronal, The Audobon Society, fue creada en Florida a comienzos de siglo con objeto de preservar las especies animales salvajes de la región de Everglades. Pero esas antiguas asociaciones bien tranquilas y esos temas olvidados en las rocking-chairs (mecedoras) de una élite anclada en el pasado iban a convertirse en el trampolín de un verdadero torrente de discusiones, organizaciones, acciones que primeramente conmovieron a las grandes universidades del país, para extenderse seguidamente a amplios sectores de la población, restableciendo de este modo, y por primera vez, una conexión entre los activistas estudiantiles y la América adormecida de las barriadas de clase media. En general, las primeras inicia-

[19] Lojkin. J. Op. Cit.

tivas partieron de los líderes estudiantiles desalentados por el relativo fracaso del movimiento de rebeldía tras una primera fase ascendente. En efecto, la lucha por los derechos civiles había puesto al descubierto los límites de las tesis de Black Power y de la decisión de los militantes negros de contar únicamente con sus propias fuerzas; la campaña contra la guerra de Vietnam tenía menos garra a partir del momento en que, presionado por el pueblo vietnamita, Nixon había iniciado una guerra de otra clase, que afectaba menos directamente al pueblo americano. El Free Speech Movement y las nuevas exigencias de la democracia organizativa serían dirigidas flexiblemente por las universidades liberales. Los intentos de politización institucional no progresaron mucho frente a la marginación de los partidos tradicionales.

En consecuencia, este movimiento estudiantil atravesó una severa crisis, cuyas expresiones más llamativas fueron el estallido de la única organización revolucionaria nacional, la S.D.S., en la convención de Chicago en 1969 y la emigración en masa de un buen número de 'contestatarios' hacia las comunidades rurales, en donde intentaron, inutilmente constituir subexplotaciones capaces de autosatisfacerse.

Así fue como un líder estudiantil de Berkeley, Cliff Humpbrey con todas las ilusiones perdidas, fundó conjuntamente con su mujer y con una pareja de amigos, en 1968, el primer grupo de Ecology Action en esa Universidad. Igualmente, algunos dirigentes de World International Party (grupo izquierdista) acabaron constituyendo un servicio informativo sobre la emergencia ecológica. El proceso se generalizó, comenzando siempre por la constitución de un núcleo de convertidos que, asombrados por la evidencia de sus tesis, organizaba ante todo una difusión de los temas, mediante las proyecciones de filmes, la organización de reuniones, la difusión de folletos. En efecto,

conviene anotar que el movimiento ecológico partió de programas preelaborados por militantes, mientras que en los casos de movilización anteriores-minorías, Vietnam, etcétera- el portavoz habla sido a la vez más balbuceante y más colectivo (20).

Ahora bien, "si se pretende comprender, más que juzgar una forma de movilización social tan compleja y original como el movimiento ecológico norteamericano hay que distinguir una serie de situaciones que van desde la participación hasta la rebeldía, en función del grupo social que interviene y del contenido de la acción.

Ante todo existen numerosos casos de movilización en los que las elites de la clase media en relación con los intereses sociales dominantes y cuya popularidad, por tanto, era fácil de obtener (...)

Por el contrario, la movilización de la clase media dirigida por profesionales de alto nivel, adopta un sentido muy distinto cuando el contenido de la cuestión afecta a intereses importantes.

Aún más cuando la acción ecológica se desarrolla en un medio estudiantil que aún no está dispuesto a olvidar sus pasadas veleidades revolucionarias, pueden crearse conexiones altamente explosivas entre una reivindicación socialmente legítima y un análisis menos retrógrado que el de los clubes campistas. Así, juntamente con las marchas naturalistas de los "Sierra-Club", también hay movilización anticapitalista por parte de otros grupos de estudiantes, sostenidos si no en los métodos si al menos en el fondo por una amplia fracción de la opinión.

(20) Castells M: Op. Cit.

Así pues, en 1970 después de que las playas de Santa Bárbara, en California, estuvieron contaminadas durante varios meses seguidos debido a las actividades de la Union Oil, los estudiantes tomaron por asalto y quemaron la sede del Bank of America, verdadero dueño de la Union Oil, precisando también que este banco tomaba parte activa en la política de la discriminación racial, en la caza de los jóvenes, en la guerra de Vietnam. He aquí cómo las relaciones entre esos hechos y el tema del medio ambiente, temor comprendido por la parte no movilizadora de la población, se vuelven explosivos, en el sentido más estricto del término. De esta forma, el tema de la conservación del medio ambiente; recoge amplia y renueva el modelo clásico de la participación local norteamericana". (21)

Así pues, al igual que Castells, creemos que la lucha ecológica suscitada en los Estados Unidos será una verdadera mistificación ideológica o quizá un gran punto de partida a un cambio, este se podrá lograr, según la capacidad de los movimientos políticos para comprender y apoyar los nuevos movimientos urbanos sociales.

MOVIMIENTOS SOCIALES

CHILE

Los movimientos urbanos en Chile estuvieron muy íntimamente ligados con el proceso general de lucha de clases y con las expresiones políticas de tal proceso. Esa es la causa, a un mismo tiempo, de su importancia y de sus límites. Las invasiones de tierra urbana fueron un rasgo habitual de la realidad chilena. Pero sus implicaciones sociales cambiaron cuando se ligaron estrechamente con las estrategias políticas de las clases sociales en conflicto. En ese sentido, los movimientos popula-

(21) Castells, M.: Op. Cit. pág. 68

res urbanos alcanzaron un punto culminante como consecuencia del fracaso del proyecto de reforma urbana de la democracia cristiana.

En realidad, el programa de reforma urbana fracasó merced a la doble restricción de los límites estructurales del sistema (la imposibilidad de redistribuir recursos sin afectar el funcionamiento del capital privado) y de las presiones de los grupos de interés (principalmente, la Cámara Chilena de la Construcción y las Asociaciones de ahorro y préstamo), quienes usaron el programa como un medio para producir vivienda rentable para las familias de clase media. Como consecuencia de este fracaso, los demócratas-cristianos perdieron el control del movimiento de pobladores y las juntas de vecinos se convirtieron en un campo de batallas políticas. El movimiento comenzó entonces a presionar al gobierno a lo largo de dos líneas fundamentales: por una parte, los residentes de las poblaciones empezaron a reclamar los servicios prometidos; por otra parte, miles de familias que vivían con familiares o en conventillos se reunieron para formar los Comités-sin casa. A fines de la década del sesenta, esos comités tomaron la iniciativa de invadir tierra urbana con objeto de forzar al gobierno a proporcionarles vivienda y servicios urbanos en cumplimiento de las promesas del programa de reformas. En el primer periodo del movimiento, entre 1965 y 1969, el gobierno respondió con la represión a las invasiones, causando inclusive una masacre (...), y tuvo éxito parcial en el intento de detener el proceso..

Cuando en el año de 1970 se le restringió a la policía el uso de la violencia, se desató en la mayoría de las ciudades del país un proceso masivo de invasiones, estableciendo una nueva forma de asentamientos llamados campamentos, para simbolizar una ideología política (...). Cuando el electo presidente so-

cialista, Salvador Allende, tomó posesión en noviembre de 1970, más de 300 000 personas vivían en esos campamentos de Santiago y al menos 100 000 en las otras ciudades. La característica fundamental de esos campamentos era que desde el principio se estructuraron en torno a los Comités-sin casa, quienes conducían las invasiones, organizados a su vez por diferentes partidos políticos.

Podemos decir que el movimiento chileno de pobladores, fue creado por los partidos políticos. De esta forma, la mayoría de los pobladores estuvieron organizados por el Comando de pobladores de la Central Unica de Trabajadores (...), ligado al Partido Comunista y por la Central Unica del Poblador, dependiente del partido socialista. Una minoría muy activa se constituyó como el Movimiento de Pobladores Revolucionarios, una rama de la organización Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Casi el 25% de los campamentos que estaban aún bajo el control del Partido Demócrata Cristiano; -- esa situación tuvo dos consecuencias fundamentales:

- 1) Cada campamento era altamente de liderazgo popular, que lo había fundado.
- 2) La participación de los campamentos en el proceso político general siguió muy de cerca la línea política que dominaba en cada asentamiento. ... Aunque todos los partidos hablaron siempre de la necesidad de unificar el movimiento, tal unidad nunca existió más allá de los momentos de movilización para defender el gobierno de Allende o en los momentos decisivos del conflicto político.

La movilización masiva de los pobladores hizo posible que cientos y miles de personas obtuvieran vivienda y servicios urbanos en contra de la lógica prevaleciente en el desarrollo urbano capitalista. Los campamentos modificaron profundamente el sistema urbano.

Por otra parte, las diferentes líneas que existían en cada campamento, cristalizaron en oposición política en los diferentes grupos dentro de los sectores populares a diferencia de lo que ocurrió en los sindicatos, en donde los obreros demócrata-cristianos respaldaron frecuentemente las iniciativas de la izquierda, como la protesta en contra del boicot a Chile por parte de las instituciones financieras internacionales. Así la práctica de los pobladores estaba enteramente determinada por la orientación política del asentamiento y esa orientación política era el resultado de la dinámica interna del partido dominante en cada campamento.

En alguna medida la postura política de los pobladores fue un elemento decisivo para posibilitar la integración de los hasta entonces pasivos sectores urbanos en la batalla política crucial que había iniciado el movimiento obrero en pos de la construcción de una nueva sociedad. En este sentido podemos hablar de un movimiento social urbano puesto que las masas políticas movilizadas en torno a los temas urbanos actuaron intensamente en el proceso político hacia un cambio social. Así que, lo único que hizo el gobierno fue aceptar la invasión de las tierras y proporcionar algunos servicios elementales, relacionando a los colonos con algunas agencias públicas. A pesar de la incapacidad del gobierno, los pobladores, incluyendo a los demócrata-cristianos, colaboraron activamente con la administración.

Por el contrario, a fines del segundo año, cuando 70 000 viviendas estaban en construcción y cuando comenzaba a proporcionarse salud, educación y otros servicios, aparecieron en los pobladores algunos serios signos de intranquilidad. Finalmente, después de octubre de 1972, cuando la definición política se hizo inevitable, cada sector de los pobladores se alineó con su correspondiente fracción política.

Ahora bien todas las encuestas muestran que este particular sector de la clase obrera de empresas pequeñas representaba en Chile, la proporción más importante de los asentamientos poblacionales. Por consiguiente, el movimiento de los pobladores fue la principal expresión organizativa de este grupo social. Pero dado el fraccionamiento político del movimiento, en lugar de convertirse en la forma posible de organización y movilización de los obreros del 'sector tradicional', el movimiento de pobladores reflejó la desorientación de ese grupo y ocasionalmente llegó a ser un campo de maniobras de la demagogia en contra del gobierno de la Unidad Popular.

En realidad, en los momentos decisivos del año 1973, el movimiento de pobladores desapareció como entidad autónoma y fue menos que nunca el movimiento unificado en torno al cual la izquierda pudiera haber organizado algunos sectores populares que, en los hechos, apoyaron parcialmente al centro-derecha. No sólo disminuyó la influencia política del movimiento de pobladores, sino que como parte de la ofensiva de la derecha, la extrema derecha organizó a algunas zonas de clase media en función de líneas político-sociales (las organizaciones PROTECO), ligando el suministro de servicios locales a la preparación para el golpe militar.

La desaparición del movimiento de pobladores en 1973, fue la consecuencia lógica de un movimiento de masas en donde la hegemonía política de la izquierda fue de hecho reemplazada por la disciplina partidaria.

Los únicos momentos de desarrollo masivo en el movimiento de pobladores fueron aquellos en que los partidos políticos de izquierda se unieron en torno a una línea común: el primer año del gobierno de Allende y la respuesta de masas a la huelga empresarial de octubre de 1972. En ambas situaciones, el movimiento de pobladores comenzó a producir un nuevo sistema urbano, en correspondencia con la transformación política del Estado por parte del gobierno de Allende. En ambas situaciones podemos apreciar un movimiento de masas y un movimiento social. un movimiento de masas: reunió y organizó a un volumen más grande de gente que la esfera de influencia política de los partidos de izquierda. Un movimiento social: merced a su capacidad de movilización, comenzó a producir cambios sustanciales en el funcionamiento de los servicios urbanos y en los procesos de toma de decisión de las instituciones del Estado. Ambos momentos fueron excepcionales y demasiado breves: la unidad y la influencia cultural del movimiento de pobladores no sobrevivió a la polarización de la oposición política que existió en su interior.

De esta forma podemos decir que el movimiento urbano en Chile fue potencialmente un elemento decisivo en la transformación revolucionaria de la sociedad porque dentro de él pudo lograrse la alianza de la clase obrera organizada con los sectores proletarios sin organización ni conciencia, así como con la pequeña burguesía en crisis. Por vez primera en América Latina, la izquierda sí comprendió la potencialidad de los movimientos urbanos y peleó la ideología populista en su propio terreno, creando una posibilidad de hegemonía política en los

sectores populares urbanos. Pero la forma que asumió la inicia tiva política, la sobrepolitización del proceso desde su comienzo, y sobretodo, la cristalización organizativa de la in fluencias políticas dentro del movimiento socavaron su unidad e imposibilitaron la definición autónoma de sus objetivos. En lugar de ser un instrumento para el restablecimiento de la un idad del pueblo, el movimiento de pobladores se convirtió en un amplificador de las divisiones ideológicas en su seno (22).

De esta forma, a partir de estas cuatro experiencias concretas que expone Castells, se puede resumir lo siguiente:

"El término 'movimiento urbano' es extraordinariamente gené ri co. Su único valor reside en señalar la existencia de un tipo de conflictos sociales que hasta una época reciente no tenían especificidad, ni científica ni política.

El concepto de 'movimiento social urbano' pretende tender esta eficacia pero a costa de considerar como movimiento urbano tl pico un caso específico: al de aquellos movimientos de las cla ses populares que partiendo de reivindicaciones urbanas alcanzan un nivel de generalidad de objetivos y de potencialidad política que modifican las relaciones de poder entre las cla ses. La realidad cotidiana demuestra que los movimientos urba nos son mucho más y mucho menos: casi siempre esos objetivos y su eficacia son más limitados y abarcan a una multiplicidad de actores y situaciones mayores. (23)

En este libro, se realiza un estudio de los movimientos socia les urbanos en sociedades concretas, con una problemática muy

(22) Castells, M. Op. Cit. M.S.U., p. 86-112

(23) Borja J. Op. Cit. P. 28

particular, es decir, en sociedades capitalistas desarrolladas (E.E.U.U., Francia, Canadá) y en sociedades dependientes (Chile) en donde dichos movimientos se producen en la ciudad, suscitados por las contradicciones urbanas, se refieren a la producción, distribución y gestión de los medios de consumo, en particular, de los medios de consumo colectivos.

CAPITULO IV. SOCIOLOGIA DEL ESPACIO INDUSTRIAL

El estudio sobre espacio industrial, ha sido abordado en algunas investigaciones urbanas, Castells, ha realizado trabajos sobre este tema, constituyendo este libro uno de ellos, en el que realiza un análisis más profundo del espacio de la producción a partir de las relaciones sociales de producción, es decir del análisis del movimiento dialéctico de las clases sociales que lo producen.

El análisis de la ciudad, es abordado como una función residencial de intercambio social y cultural, de organización y distribución de los servicios, ya que cuando se habla de sus funciones productivas se hace más bien referencia a la producción de la información; así, la ideología urbana forma parte de la gama ideológica de la sociedad de consumo.

El espacio productivo, se concibe bajo la forma de una imposición casi natural, cuyas características no llegan a ser significativas más que por los efectos que producen sobre la constitución de los medios sociales urbanos. Esto "equivale a decir que el estudio de la producción del espacio, no se limita al análisis del espacio de producción, sino que tiene en cuenta directamente el espacio en tanto que elemento de consumo o de acción social". (1)

En este aspecto, no hay análisis de la producción del espacio que no integre el estudio de la producción del espacio industrial y de los efectos de este espacio sobre el conjunto de la estructura urbana. Por lo que, la ciudad, ya sea en tanto que fuente de materias primas o de elementos productivos, sometida

(1) Castells, Manuel Sociología del Espacio Industrial, Madrid: Ayuso, p.14

a la lógica del capital, sobre todo es directamente utilizable en el proceso de producción.

"Más aún, para la industria, la ciudad no es considerable más que en términos de costos y beneficios, más que en función de un cálculo económico directo que expresa la situación del mundo industrial en la ola de expansión capitalista: instancia dominante de las relaciones sociales, pero a la vez instancia relativamente aislada en relación con la 'sociedad civil', donde el peso de las clases precapitalistas, incluso a nivel del aparato de Estado, era muy importante". (2)

Cada vez, de forma más amplia se opera un doble movimiento en las relaciones históricas entre la ciudad y la industria: "la industria transforma los impedimentos técnicos de localización espacial con la movilización de las fuentes a través de unos medios de transporte muy potentes y en interdependencia técnica en el seno de un medio construido por ella misma; por otra parte, el papel conciente de la técnica y de la tecnología hace extremadamente dependiente la industria de punta de un medio urbano tomado a la vez como medio social y como foco de innovación". (3)

En esta medida, se puede afirmar que hay, por una parte, constitución de grandes organizaciones económicas cuyos intereses son mucho más amplios y diversificados y deben tomar en consideración elementos exteriores a la propia esfera productiva; y, de otra, la complejidad del proceso de trabajo, su interpretación y la creación, necesaria para la industria moderna de un vasto mercado de trabajo a escala de la región metropolitana.

(2) Ibid. p. 16

(3) Ibid p. 17

Lo anterior equivale a decir que "las unidades de producción [industriales] van a ser siempre interdependientes y algunas veces subordinadas con relación a las unidades de reproducción (urbanas)". (4)

Hasta aquí el sentido del cambio de relaciones entre la ciudad y la industria ha sido comprendido de manera intuitiva, ya que tal interpretación no explica, describe; para explicar las relaciones entre la industria y la ciudad es necesario determinar cual es su contenido social específico. Para ello, se debe partir de la estructura social que la sustenta, es decir, en última instancia de las relaciones de explotación y de dominación de las clases sociales así definidas, de los aparatos económicos, políticos e ideológicos que de ellas se desprenden. De ahí que, no se puede hablar de las relaciones entre la industrialización y la urbanización, olvidando que se trata de una industrialización capitalista, por ello, la utilización específica del espacio por la industria, y en particular del espacio urbano, se transforma progresivamente a medida que va madurando el estadio monopolista del capitalismo. Es decir, que las transformaciones de las relaciones ciudad-industria no tienen por origen los cambios tecnológicos, sino la transformación del capital que está en su base, pero igualmente en la producción del espacio industrial.

Esto es, "la concentración de capital va a la par de la concentración de los medios de producción y de gestión, que son la base de la formación de las grandes regiones metropolitanas. El complejo industrial y el depósito de mano de obra así constituidos son aléctente suplementario para las empresas, pero con una condición: que la colectividad tome a su cargo el funcionamiento de la región metropolitana, incluidos los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo. Cada unidad de producción pasa así a depender de esta superunidad de reproducción de me-

(4) *Ibíd.* p. 18

dios de consumo y de intercambio que es la región metropolitana. En este sentido, la industria "depende de la ciudad". (5)

Así pues, la industria ha pasado del trabajo para la industria utilizando la ciudad, al trabajo para la ciudad adaptándose a ella cada vez más. El espacio industrial, se verá cada vez más subordinado a la lógica del conjunto del espacio urbano, esto es, del espacio privilegiado de la realización del capital. De esta forma, uno de los rasgos fundamentales del capital monopolista, es el que se refiere a la exigencia creciente de desvalorización de una parte del capital social, que combinada con la necesidad de regulación de las condiciones de realización del conjunto de intereses específicos del capital, lleva a una intervención masiva, regular y sistemática, del aparato de Estado, en particular en lo que concierne, de una parte, al consumo colectivo, y, de otra, a la regulación del desarrollo desigual. Esta intervención del Estado hace dependiente el espacio industrial al conjunto espacial articulado, ordenado y administrado por la acción conjunta del gran capital y del aparato de Estado. En este sentido, la concurrencia histórica entre la industria y la ciudad, de la que tanto se ha hablado, podría terminarse por un empate, donde el verdadero árbitro, causante de las nuevas reglas, sería el Estado en tanto que organizador de un espacio estructurado siguiendo las reglas, los ritmos y también las contradicciones del gran capital monopolista. El nuevo espacio industrial no es así más que una de las facetas de lo que Castells, denomina Monopolville.

Es así que, la dominación de cada sistema urbano, no por la empresa, sino por una lógica mundial de las firmas multinacionales, no puede garantizarse eficazmente más que a través de la

(5) *Ibid* p. 2.

intervención reguladora del Estado que asegura la infraestructura productiva necesaria y una ordenación del territorio que tiene en cuenta estos imperativos amortiguando los choques en función de las estrategias políticas de cada bloque de las clases dominantes en el plano nacional. Espacio industrial fraccionado en el plano mundial y recompuesto por los medios de comunicación.

De acuerdo a lo anterior, "hay que tener en cuenta un hecho totalmente fundamental del crecimiento capitalista, el desarrollo desigual, expresado en lo concerniente al espacio bajo la forma de los desequilibrios regionales. No solamente los tipos de industria variarán según las zonas (por ejemplo entre las grandes metrópolis y las zonas semirurales atrasadas), sino que la forma de articulación del espacio industrial al sistema urbano será fundamentalmente modificada: utilización controlada del segundo por el primero en el caso de las metrópolis, donde el medio urbano se vuelve fuerza productiva; organización de la ciudad siguiendo las exigencias y el ritmo de la industria en las grandes implantaciones industriales de las regiones subdesarrolladas; papel central de los ejes de transporte en la comunicación entre las diferentes zonas así constituidas y cuyo funcionamiento autónomo resulta imposible, incluso al nivel del proceso de producción". (6)

El estudio teórico de la implantación industrial, estrechamente ligado al de la localización en general, ha constituido una rama aislada y poco conocida de la ciencia económica. A partir de esto, Castells ve la necesidad de hacer alusión a los autores que presentan una evolución de los esquemas teóricos que han intentado captar el fenómeno de la localización industrial.

(6) Ibid. p. 27

Para avanzar en el análisis sociológico de la producción del espacio industrial, emprende el estudio concreto de este tema prestando atención particular a las tendencias más prospectivas. Estas concurren a la organización compleja del espacio industrial en las grandes regiones metropolitanas y a la formación de nuevas unidades complejas de producción ligadas a la división internacional del trabajo y basadas en la utilización por el Estado de los desequilibrios regionales ya que el nuevo espacio industrial no es solamente aquel de las industrias de punta ligadas al medio urbano. Más bien, se trata de la organización del conjunto del espacio por la cadena de interdependencias técnicas y económicas de los medios de producción.

Para llevar a cabo su análisis, toma como base dos investigaciones: de una parte, la realizada sobre la totalidad de las nuevas implantaciones industriales en la región parisiense entre 1962 y 1965, y de otra, la realizada en 1971 y 1972, sobre el crecimiento urbano e industrial de la región de Dunkerque.

DETERMINANTES SOCIALES DE LAS POLITICAS DE IMPLANTACION DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES EN LA REGION PARIISIENSE.

Para el análisis del espacio industrial de París, lleva a cabo un esbozo espacial en que se sitúa el largo proceso histórico de esta metrópoli "que ha conducido a una concentración y a una mezcla de elementos en la aglomeración urbana. Ciudad ante todo política, cultural y administrativa, la excelente situación de París en los trazados naturales de las vías de comunicación no basta para explicar el proceso de industrialización que sitúa a la región muy por encima del resto del país en la producción de bienes, servicios e informaciones. Es la ciudad la que ha inducido a la industria, en base a sus posibilidades de un mercado de consumo, de una mano de obra abundante y ca-

lificada, de un medio cultural favorable al cambio. Pero este hecho acarrea una multifuncionalidad del espacio urbano parisiense, que ve entremezclarse habitat, industria, consumo y emisión de informaciones, a excepción de algunos barrios residenciales y centros de prestigio. La industria está localizada sobre todo, en los llanos río arriba en la zona de IVRY-VITRY y río abajo de Cabrevoie y Boulogne a Nanterre y Argenteuil (grandes fábricas), siguiendo la vanguardia que ordena el primer dispositivo de las comunicaciones. Al norte y al nordeste de Saint-Denis en Pantin, fábricas, almacenes y casas obreras forman una zona industrial a lo largo de las líneas del ferrocarril de más denso tráfico. En el extrarradio sur, de Gentiilly a ISSY-MOULINEAUX, un cinturón industrial menos denso, pero dominando el entorno, contiene el círculo industrial que penetra en la misma ciudad de París, conservando todavía importantes en la periferia, dispersándose en una multitud de pequeños talleres en el corazón de la ciudad". (7)

La centralización política francesa ha originado una disposición que acentúa la dominación de París sobre el resto del país y de la ciudad sobre la región Parisiense.

Así, la ruptura social, entre el centro de la aglomeración y la periferia es muy grande, y el proceso espontáneo conduce a reforzar la concentricidad, cosa que agrava los problemas de densidad de ocupación del suelo en el centro de la aglomeración y favorece el modelo de ciudad-masa, en detrimento de la región estructurada y enlazada por unos transportes rápidos.

En este sentido, París se vacía de habitantes y se llena de funciones administrativas o simbólicas. Los obreros y artesanos que trabajan en la ciudad son rechazados hacia la periferia, mientras que nuevas capas forman posición del centro compartiendo el espacio con las categorías pobres que permanecen en ese lugar.

(7) *Ibid.* p.p. 57-58

La industria representa, un elemento determinante en dicho proceso. Por una parte, la superinflación de la región de París necesita una seria política de descentralización que no se puede realizar sin tomar en consideración unas interdependencias industriales; por otra, la reestructuración del espacio parisiense comienza por la creación de actividades productivas que contribuyan al nacimiento de nuevas unidades urbanas indispensables para la organización de una región que no sea extraradio.

De esta manera, la región de París se enfrenta a un proceso simultáneo de dispersión, de segregación y de organización, es en este marco, en que Castells trata de darle sentido a la implantación industrial

"La proximidad del mercado de consumo que la masa de la población parisiense representaba y la calidad de ciertas capas de compradores han sido los factores determinantes del crecimiento industrial parisiense, bastante más que las vías fluviales y más aún que los medios de transporte que bordean los valles. Esto tiene como consecuencia una implantación masiva de la industria, muy cerca de la ciudad e incrustada en ella en los barrios periféricos por un lado, pero sobre todo en los municipios limítrofes. Esta concentración se refuerza, por sí misma, con la creación de toda una red de interdependencias entre las empresas, de un medio de mano de obra, de una división en zonas de consumo y de la producción y, de una estructura consolidada de los transportes dentro del núcleo central de la región de París. Así, el rápido crecimiento del extraradio noroeste ha sido motivado sobre todo por la proximidad de la zona rica del oeste de París, barrio de negocios y centro privilegiado de consumo. La industria del automóvil, en particular, se ha implantado en las proximidades de su clientela potencial, re-

produciendo el proceso de la implantación de FIAT en Turén" (8)

En esta medida, se constata en el proceso de industrialización parisiense el papel esencial de la existencia de una ciudad con gran densidad de población intelectual y financiera, marcada por la centralización política del país.

La industrialización dirigida por la ciudad tiene como resultado, además de la concentración y la densidad industrial alrededor de París, una indiscriminación respecto a las industrias, formando un medio industrial complejo y consolidado en un espacio reducido, exceptuando algunas especializaciones; la imprenta centrada en los barrios intelectuales, la confección y el mobiliario según la tradición artesanal del centro-este de París, el automóvil bordeando la orilla oeste de los barrios ricos e induciendo la implantación de un conjunto de talleres de construcción mecánica.

La región de París, aparece así, como la superposición de un medio industrial tupido y autosuficiente muy homogéneo. Esta homogeneidad, desde el punto de vista de los recursos, proporciona unas condiciones relativamente experimentales para un análisis político de la implantación. Pero, sobre todo, es esencial para una política urbana de despegue industrial. Así, la obstrucción del centro de la aglomeración parisiense se hace disfuncional. Se impone una política de descentralización industrial, siguiendo una decisión de ordenación del territorio. En esta medida, es evidente que las industrias de punta encuentran en París el único elemento que verdaderamente necesitan: la cuestión intelectual, es decir, los contactos entre servicios de investigación. La descentralización de un medio urbano y de un foco intelectual y científico

(8) Ibid, p. 61

Así lo que determina la implantación es el mercado del suelo. Para reducir la significación de los movimientos industriales en el interior de la región de París, Castells plantea el problema en términos de proceso social, asimismo especifica la variable independiente (las categorías sociológicas de las empresas) y la variable dependiente (los tipos de implantación espacial, estableciendo la correspondencia entre categorías de empresas y los tipos de espacio que equivaldrá formular). En este marco proceso, la hipótesis a verificar es cuál es la relación entre tipos de empresas definidos por la actividad de las mismas, y su relación económica en el espacio, y los tipos de implantación.

El estudio que realiza procede en varias etapas. En primer lugar, construye la variable independiente: los tipos de empresas industriales (clasifica las empresas entre estos tipos en base a los datos expediente). En segundo lugar, construye la variable dependiente, los tipos de conductas espaciales, a partir de la observación de los mapas de implantación por cada tipo de empresas y de la consideración de las características de las zonas escogidas. A continuación, formula la hipótesis estableciendo un ligamen teórico entre las empresas y conductas espaciales. Trata de verificar estadísticamente las hipótesis emitidas controlando los resultados mediante la introducción de unas variables externas a su esquema.

Para establecer el enlace entre una política de implantación y ciertas características de la empresa, pasa a definir las empresas en movilidad en la región parisiense, de tal manera que se pueda explicar la política de implantación. "Una política viene determinada por la actividad de la empresa y la presencia, en la misma, de un conjunto de imposiciones específicas a los fines particulares de la política en cuestión. La actividad de la empresa está caracterizada, por un principio de orga

nización técnica, expresión concreta del tipo de capital que presente: han sido diferenciados tres tipos: El tipo A, en el cual la empresa se polariza en torno a la ejecución; el tipo B, en el cual la empresa se halla centrada en la organización de la producción; el tipo C, en el cual la empresa se centra en la investigación y la innovación". (9)

Para caracterizar el tipo A, "las principales indicaciones utilizadas han sido: el trabajo por unidad o en pequeña escala; el carácter 'familiar' de las empresas, la importante proporción de obreros y profesionales, y esto según la naturaleza del trabajo con miras a evitar los rodeos introducidos por el sistema de cualificación de la empresa; cuando la naturaleza del trabajo estaba descrita, el carácter de calidad en la ejecución podía ser deducido del informe sobre la actividad de la empresa.

En cuanto al tipo B, las más frecuentes indicaciones son: una gran mecanización y, en particular, la existencia de cadenas de producción, pues resulta bastante conocida la conexión entre el trabajo en cadena y la racionalización: el hecho de producir a gran escala, así como el carácter estandarizado del producto, un gran porcentaje de obreros especializados.

Para el tipo C, actividad centrada en la investigación, la indicación fundamental residía en saber si había invención de nuevos productos o si el establecimiento fabricaba productos ya existentes, aún estableciendo algunas variantes. Debido a que no resultaba siempre fácil captar esta actividad, otros indicios permitían suponerla". (10)

En lo que se refiere a la variable económico-espacial, las pre-
siones de implantación vienen determinadas por "el grado de la

(9) *Ibid.* p. 71

(10) *Ibid.* p. 74

ligazón de tipo económico de la empresa al espacio parisiense, es a estos tipos de presiones a los que debe responder la empresa en su implantación. Son específicos de la relación de la empresa con el espacio al interior de la región de París; es decir, que una empresa considerada 'libre.' puede estar enteramente ligada a una región y encontrarse en la imposibilidad de alejarse a provincias; pero al interior del distrito parisiense se determina libremente en su implantación en lo que se refiere a sus presiones económicas". (11)

Una vez que Castells define en términos la variable independiente, los tipos de empresas y la variable dependiente, los tipos de prácticas espaciales, pasa a la formulación de las hipótesis acerca de la movilidad industrial en la región de París.

"Hemos establecido que cuanto más autónoma sea una empresa técnicamente, su proyecto de implantación estará más impuesto por una representación social del espacio: las empresas C, con alto grado de tecnicidad, deben pues, estar orientadas por , de finido como representación social del espacio en la implantación , y esto sea cual sea el grado de presión económico-espacial al que están sometidas. C1, C2, C3 tendrán, pues la clasificación 1 en relación con γ ". (12)

Una vez planteada su hipótesis, lleva a cabo la definición operacional de los tipos de práctica espacial. Las escalas γ , β , γ .

Enseguida pasa a la verificación de las hipótesis, cuestiones en las que no creemos necesario detenernos, ya que lleva a cabo una descripción de cuadros y cruce de variables.

(11) Ibid p. 75

(12) Ibid p. 98

Ahora bien, en lo que se refiere a los resultados de la investigación, los clasifica en :

A) TIPOS DE EMPRESAS Y POLITICAS ESPACIALES

"Hemos definido las empresas en movilidad geográfica según su grado de iniciativa técnica y su autonomía económica respecto al espacio, definiendo a nivel teórico y de manera operativa, tres categorías de conductas y estableciendo una relación sistemática y significativa entre ciertos tipos de empresas y ciertas conductas de implantación.

Las empresas que tienen escaso grado de libertad en su ligamen económico con el espacio, sujetas como están a un mercado localizado, al desplazarse siguen la extensión de la aglomeración, tratan de adaptarse a las transformaciones del medio urbano y de mantener su conexión con el centro. Cuando la libertad económica es débil, sea cual sea su grado de desarrollo técnico, las empresas tienen una política de adaptación al espacio. Este constituye el más bajo nivel de política de implantación".

(13)

De esta forma, la gran autonomía técnica no conduce a una libertad, sino que reemplaza los problemas de determinación a otro nivel. Las empresas de gran desarrollo técnico se implantan en espacios nuevos y prestigiosos, coincidencia de modernidad y de prestigio en zonas urbanas en transformación. Es ahí donde se crea un nuevo espacio industrial, y es en base a este fenómeno que Castells habla de la producción de un espacio.

(13) Ibid pp. 133-134

B) CIUDAD VERSUS INDUSTRIA

"Hemos hallado también una asociación entre la implantación industrial orientada por la relación con el medio urbano y dirigida por una representación social del espacio, y una oposición entre esas dos orientaciones y la búsqueda de buenas condiciones de funcionamiento a lo largo de los ejes de transporte, lejos de la ciudad tradicional" (14)

En esta parte, la ciudad ejerce una doble atracción sobre las empresas. Una atracción por abajo, sobre las empresas menos autónomas que tienen necesidad de una ligazón con el mercado urbano y el medio históricamente constituido. La otra sobre la gran industria, las fábricas clásicas, que no pueden apropiarse el medio urbano que se ha vuelto demasiado dinámico, pero que no son sensibles a lo que no sean sus problemas de producción, se alejan volviendo a crear sus propias zonas y volviendo a formar así un nuevo proceso de colonización industrial.

C) LA MULTIPLICIDAD DE SENTIDO DEL ESPACIO

Una última consecuencia es la jerarquía interna de las orientaciones espaciales extraídas. Estar centrado en la búsqueda de transportes y de condiciones de funcionamiento supone haber resuelto los problemas de mercado.

El autor trata de demostrar que el espacio tiene una multiplicidad de sentido y que cada empresa es sensible a ciertos atributos según las características que la definen. Sin embargo, esta multiplicidad está organizada y posee una lógica interna.

La definición de las empresas industriales la dió en términos de capacidad de acción, esto es, de encuentro de una iniciativa técnica con una presión económica.

(14) *Ibid* p. 135

Así el motor de la implantación industrial parisiense parece ser ese doble movimiento de extensión de la mancha de aceite del centro, en el caso de las pequeñas empresas y de la polarización de ciertos lugares alrededor de las implantaciones de una clase tecnocrática de empresas.

FORMACION DEL COMPLEJO INDUSTRIAL-PORTUARIO DE DUNKERQUE

En este estudio Castells no hace explícito el método utilizado como en el caso de París, sin embargo, creemos necesario rescatar algunas aportaciones; los desplazamientos geográficos de las fuerzas productivas en Dunkerque no son el producto de las fuerzas naturales inevitables, son imperativos precisos del funcionamiento de las grandes unidades productivas que están respondiendo a la estrategia económica del capital. Es de esta manera, como el movimiento hacia el litoral que se produce actualmente en el norte, en dirección hacia Dunkerque, se inserta en un movimiento que se observa de hecho a nivel mundial.

En este sentido, "la elección de la implantación de las industrias de base en el litoral de las metrópolis imperialistas corresponde a un esquema neocolonialista tipo: las industrias con efectos de arrastre económico importante por razones de seguridad prefieren no instalarse e inmovilizar a la fuerza de trabajo y a los trabajadores de estos países en el territorio de la metrópoli. Pero en las unidades de producción del litoral, es necesario admitir que un polo industrial-portuario como Dunkerque no es una cabeza de puente francesa o nordista, sino un nudo estratégico, una plataforma móvil en la estrategia internacional de los grupos implantados en Dunkerque, tanto a nivel de la comercialización y de las salidas, como a nivel del proceso concreto de producción" [15]

De ahí que el aparato de Estado venga a cumplir una doble función, por un lado, asegurar la reestructuración del capital monopolista y organizar sus nuevas unidades de producción, y por otro, reequilibrar en la medida de lo posible contradicciones sociales, por lo que se hace evidente una lógica social de la política de ordenación del territorio. En ese sentido se distinguen tres orientaciones fundamentales en la base de la acción del Estado:

"-Evitar los costos excesivos de congestión siguiendo una expansión industrial que esté equilibrada en el conjunto del territorio.

-Rejuvenecer las estructuras industriales mediante reconversiones.

-Aprovechar los lugares nuevos que aparecen en el contexto internacional de la evolución demográfica, tecnológica y de los transportes.

En lo que concierne al primer punto, resulta que este papel de reequilibrio le sería atribuido a la DATAR que actuaría desblando por qué y por ella en función de las necesidades de arranque más urgentes, una subvenciones de Fiat. La política global para la ordenación del territorio, tal como se expresa en las opciones del PLAN, va más bien en el sentido de reforzar el esfuerzo de las finanzas públicas en torno a tres conjuntos:

-Marsella-Fos y la región Ródano-Alpes

-El Havre y el Bajo-Loira

-Dunkerque,

y de la aminoración de los esfuerzos de 'reequilibrio considerados como objetivos relativamente marginales'. En lo que concierne al segundo punto, resulta que efectivamente se observa cierto esfuerzo para las reconversiones que están en la línea

de la concentración industrial,

Y en el tercer punto resulta que la vuelta al puesto de ministro de equipamiento y de la vivienda de uno de los padres de la idea de 'operación notable' en la persona de Olivier Guichard, no puede sino ir en la línea de las grandes operaciones concentradas. Ahora bien, en esta perspectiva, el proyecto de 'operación ejemplar' combina las dos vertientes de la ordenación del territorio en un solo esfuerzo". (16)

Lo que se trata es de concentrar la ayuda del Estado en la organización de una unidad de producción compleja que responda, simultáneamente, a la inversión rentable a fracciones del capital que deban jugar un papel piloto en la reorganización de los grupos monopolistas respaldados por el aparato de Estado en Francia, y que el Estado tome a su cargo los gastos de instalación; que organice un complejo productivo jugando un papel clave en la cadena de interdependencia de la nueva organización de las fuerzas productivas necesarias para los objetivos de los monopolios a escala internacional; y por último, que contribuya a atenuar las contradicciones suscitadas por el desarrollo desigual a través de la utilización de los recursos técnicos y humanos no empleados, por medio de una localización de la nueva unidad productiva en regiones en crisis.

Así estas tres lógicas se combinan para hacer de la creación de grandes complejos industrial-portuarios el ejemplo mismo de una operación notable, en la medida en que los grandes grupos financieros de la siderurgia y del petróleo están entre los primeros que deben ser reestructurados.

Después de llevar a cabo un análisis de las condiciones de la

(16) *Ibid* p.p. 192-193

industria, y del papel del Estado de Dunquerque, el autor afirma que mientras que en la propia ciudad desaparecen las pequeñas empresas ligadas al puerto, se van concentrando hacia el centro de la ciudad las actividades, tales como seguros, bancos, servicios administrativos. Entre 1964 y 1970 van a implantarse en Dunquerque siete nuevas filiales de bancos y compañías de seguros, mientras que no se implanta ninguna en una localidad periférica, el acondicionamiento de las zonas industriales por los diferentes organismos responsables recoge y desarrolla la lógica de los intereses.

La organización de los medios de producción no sólo determina una cierta organización de la producción, también una cierta organización de la reproducción de la fuerza de trabajo y por lo tanto, del sistema urbano, a condición de que esté dominada de manera estricta por una lógica industrial, impuesta por los movimientos del capital, de los cuellos de estrangulamiento y de las contradicciones cuya magnitud en Dunquerque amenaza incluso la continuidad del desarrollo industrial.

El estudio del desarrollo industrial de Dunquerque nos da a conocer los nuevos mecanismos de subordinación de la urbanización a la industrialización a través de una división espacial de trabajo, en la medida en que la industrialización y la urbanización no constituyen sino formas espaciales del sistema de relaciones que une contradictoriamente capital y trabajo a través de medios de producción y consumo.

Castells establece las grandes tendencias de la producción social del espacio industrial en el capitalismo avanzado, fundándose para ello, en estos dos estudios de caso que considera como ejemplares. Y es a partir de las nuevas exigencias de las diferentes fracciones del capital, de su transcripción en la

organización del proceso de trabajo y su ligazón con el sistema urbano como demuestra el despliegue de las determinaciones del capital sobre el espacio y el proceso de formación y articulación de los diferentes tipos de espacio industrial.

Asimismo, nos muestra la imposibilidad de explicar los efectos sociales de un espacio industrial dado, si no se encuentra uno capaz de determinar los intereses y las tendencias que a ese espacio atribuyen las características que lo hacen específico. El autor analiza las relaciones entre el espacio industrial y la problemática del medio ambiente, entre la industria y el conjunto de la organización espacial, saliendo al paso de las interpretaciones existentes de estas nuevas relaciones, tomando como base los análisis efectuados y las consecuencias que implican para la nueva lógica estructuradora del espacio.

Lleva a cabo el análisis de la problemática de la relación entre la industria y el espacio, la de la relación social entre los medios técnicos y los recursos naturales, la problemática del papel deformante de la ideología del medio ambiente.

Para demostrarlo Castells, menciona brevemente los mecanismos de esa ideología:

"La ideología del medio ambiente puede considerarse como la versión más acabada y la más planetaria de las ideologías de lo urbano, en la medida en que engloba todas las situaciones sociales y todos los medios (naturales y contruidos) para tratarlos según los términos de una sola dicotomía Hombre-Naturaleza, que se concibe en términos estrictamente biológicos y físicos.

Y cuanto más consideración merece esa ideología, al extenderse con el apoyo de las instituciones, de los grandes grupos económicos y también de la mayoría de los gobiernos y por cuanto se extiende en amplias fracciones de la población y en particular de la juventud. Las Naciones Unidas, y los organismos internacionales en general, hacen de ella uno de los temas esenciales de su propaganda y se va convirtiendo en uno de los terrenos por excelencia de la política de 'coexistencia pacífica', tal como está siendo interpretada por las dos superpotencias. En apariencia apolítica, humanitaria y universal, la ideología del medio ambiente culmina el proceso de naturalización de las contradicciones sociales, tesis básica de la cultura urbana. La ideología del medio ambiente es una ideología activa, militante, que llama a 'los hombres' a fundirse, por encima de sus diferencias, en un sólo ejército de 'boy-scouts', codo a codo frente a los problemas comunes, a los únicos problemas verdaderamente dramáticos de la especie humana en tanto que especie y cuya solución permitirá quizá sobrepasar las querellas doctrinales". (17)

Así es que la transformación de la organización del espacio industrial a partir de la nueva problemática del medio ambiente, una ideología así nos reenvía a unas tendencias estructurales enmascarando su producción social y sacando, por consiguiente, falsas conclusiones.

Así lo propio de una ideología no es que se trata de una representación falsa de la realidad, sino más bien que organiza unas tendencias empíricamente observables a través de un razonamiento que las reconozca, que impida conocerlas y que sirva a unos intereses sociales bien precisos.

Ahora bien, de acuerdo al análisis que realiza el autor, podemos decir que la problemática del espacio es esencial en el ca

pitalismo avanzado justamente porque el espacio pasa a ser enteramente dominado, trabajado, apropiado por la lógica de las relaciones sociales, escapando fundamentalmente a las presiones naturales. Es decir, "según sea el grado en que se pueda dominar el espacio y recrearlo enteramente, el espacio pasa a ser un terreno de juego y no únicamente un dato fijo. Y puesto que es terreno de juego, puede ser objeto de estrategias y de luchas, y por ello es socialmente tenido en cuenta, en vez de ser un condicionamiento exterior a la práctica social". (18)

Esa evolución, quiere decir que el espacio de la producción se organiza según la lógica social de la división del trabajo y que los flujos y las comunicaciones se vuelven centrales en la organización del conjunto de ese proceso de trabajo.

Finalmente, podemos decir que de acuerdo al análisis del autor, el espacio productivo es un espacio profundamente marcado por la división del trabajo a escala internacional y a escala interregional; es un espacio en el que los flujos y las redes de comunicación predominan sobre las exigencias de contigüidad espacial y donde las funciones productivas y reproductivas se articulan por encima de las formas del espacio, determinando una trama enmarañada de esas formas donde ya no es posible identificar una forma con su contenido; espacio en el que la segregación social es reforzada y modificada en su expresión y donde la política cuenta fundamentalmente en los principios mismos de la ordenación del territorio.

Por otro lado, tenemos que una sociedad no es sólo un proceso de reproducción, es también contradicción y proceso de transformación a través de la acción de las clases que en su enfrentamiento la constituyen. Las mismas tendencias que conducen hacia este tipo de espacio engendran contradicciones cada vez

(18) Ibid p. 226

más agudas.

Así pues, el espacio productivo expresa tendencias estructurales que ya llevan inmersas contradicciones bajo la forma de movimientos sociales de nuevo tipo, que buscan su articulación con la lucha política de clases. El espacio real será el resultado de la oposición de esas tendencias contradictorias, del enfrentamiento entre esas tendencias contradictorias, del enfrentamiento entre esas lógicas y sus desviaciones.

CAPITULO V. CRISIS URBANA Y CAMBIO SOCIAL

La creciente intensidad de las contradicciones urbanas ha creado, a su vez, una crisis de la propia sociología urbana, que se revela incapaz de dar cuenta de los nuevos problemas, y más aún de ofrecerles solución. Castells como hemos visto ya en sus obras anteriores ha desarrollado una rigurosa crítica tanto a la sociología tradicional como también al análisis neoliberal que ha pretendido ofrecer una nueva alternativa a partir de los planteamientos teóricos de la ciencia política norteamericana. Por ello, en este libro se hace hincapié en las limitaciones de los trabajos de la propia escuela marxista, cuyo acento en la lógica del capital y en la función de lo urbano para la reproducción de la fuerza de trabajo, puede ocultar la importancia de los fenómenos específicamente políticos de valores culturales y de los movimientos sociales en la reproducción y gestión de la ciudad.

Por tanto, *Crisis Urbana y Cambio Social* se ocupa así de cuatro tipos de experiencias urbanas bien distintas: las grandes ciudades norteamericanas, donde la lógica del capital aparece como plenamente dominante; Francia, donde el Estado posee amplia autonomía y capacidad de intervención en la política urbana; Madrid, donde los movimientos sociales urbanos han sido determinantes en la modificación del modelo de desarrollo; y las sociedades latinoamericanas en las que la dependencia condiciona la interrelación entre Capital, Estado y Movimientos Sociales.

Pero empecemos ante todo, por lo que Castells considera como crisis urbana:

"La crisis urbana se ha convertido en tópicos de los medios informativos y en experiencia cotidiana de centenares de millones de habitantes de las grandes ciudades.

Quando se habla de crisis urbana, se quiere decir, a un nivel puramente intuitivo, que la organización material de la vida cotidiana, mediante el sistema urbano aparece cada vez más en contradicción con los deseos y aspiraciones populares y con la funcionalidad misma del propio sistema. De forma más teórica podemos decir que la crisis urbana a partir del momento en que la organización de las grandes ciudades contradice los valores y necesidades de la mayor parte de los grupos sociales, mientras que, al mismo tiempo dificulta la realización de los objetivos que sigan al sistema urbano los intereses estructurales dominantes. Es decir, se trata de una crisis que de forma simultánea, dificulta el desarrollo del sistema económico-social y socava sus fuentes de legitimación política.

Paulatinamente, la sociedad y las instituciones han tomado conciencia de dicha crisis aún bajo la forma confusa de la ideología urbana según la cual son las formas espaciales las que deterioran las relaciones sociales.

Por tanto, la crisis urbana sólo podrá ser entendida y, por ende, tratada, a partir del examen de las relaciones sociales que la configuran (1).

Sin embargo, de la demanda social para un nuevo tipo de investigación han surgido como intento de respuesta, las dos corrientes teóricas que hoy pueden considerarse como dominantes y en conflicto en el campo de los estudios sociales urbanos; el análisis neoliberal, organizado sobre todo a partir de la

(1) Castells, M. Crisis Urbana y Cambio Social, México: SXXI, 1981.

ciencia política americana, y la 'Escuela Francesa' que retoma el materialismo histórico como método de análisis.

Ahora bien, *Crisis Urbana y Cambio Social* constituye un análisis realmente valioso en la obra de Castells, puesto que en él, ya no se habla de la sociología urbana tradicional ni del neoliberalismo de la ciencia política que profundizará en sus primeros libros escritos hace diez años (*Problemas de Investigación en Sociología Urbana y la Cuestión Urbana*). Sino que, por el contrario en esta investigación trata de superar ciertos límites de la alternativa teórica que refutara a las corrientes por aquel entonces dominantes. En efecto, en el intento de corregir la negligencia sistemática de la determinación económica de la estructura urbana en las sociedades capitalistas, los trabajos de la escuela marxista (incluyendo los de Castells) insistieron sobre todo en la lógica del capital y en la función de lo urbano para reproducir la fuerza de trabajo. Y aunque se trata ciertamente de aspectos decisivos en el proceso estudiado por Castells, sus investigaciones posteriores revelan la importancia de los fenómenos específicamente políticos, de los valores culturales y de la cristalización de los movimientos sociales urbanos en la ciudad. De ahí que el economicismo de algunas formulaciones de la sociología marxista tenga que ser corregido, y de ahí también que el análisis de la crisis tenga que ser integrado con el análisis de los procesos de cambio social que se relacionan con las contradicciones urbanas. Porque si bien es cierto que la lógica del capital conduce a una estructura urbana en crisis, no lo es menos que dicha lógica no es un proceso mecánico unidimensional, sino que se enfrenta a los intereses sociales y a los proyectos colectivos, y se mediatiza finalmente en ese gran conflicto y negociación que es el sistema político. La crisis es el resultado conjunto de formas estructurales socialmente agotadas y de la presión de nuevas formas culturales y políticas que

pugnan por expresarse. Y el cambio es, por su parte, un proceso suscitado por la crisis y desarrollado a través de la producción autónoma de nuevos valores sociales. Por eso la articulación de los procesos de crisis y de los procesos de cambio en la explicación de las contradicciones urbanas actuales es quizá el objetivo teórico más importante en nuestro campo de investigación. (2)

De esta forma el principal propósito del autor en este libro es avanzar en esa dirección. Para ello, Castells adopto una perspectiva de análisis comparativo en el cual configurarán los procesos de desarrollo de la crisis urbana en varias sociedades capitalistas situadas a distintos niveles de desarrollo y dotadas de diferentes sistemas políticos. De esta forma la selección de estudios de casos que realizó fue la siguiente:

- Una situación es que la lógica del capital aparece como plenamente dominante: las grandes ciudades norteamericanas.
- Una situación en que el Estado dispone de una gran autonomía y condiciona ampliamente las formas especiales por medio de una activa política urbana: Francia.
- Una situación en que los movimientos sociales urbanos han sido determinantes en la modificación del modelo de desarrollo urbano: Madrid.
- Una parte de la investigación está dedicada al estudio de la relación entre crisis urbana y cambio social en las sociedades dependientes latinoamericanas, especificando los efectos propios de los movimientos sociales.

(2) Castells, M. Ibid p. 3

Ahora bien, es necesario observar como se genera la crisis urbana en los puntos antes mencionados.

CRISIS URBANA EN LOS ESTADOS UNIDOS

"La crisis urbana americana presenta una especificidad bastante grande, en relación a (...) tendencias estructurales, por dos razones: se trata de un capitalismo mucho más brutal, con una hegemonía casi total de los mecanismos del beneficio, por el hecho de la dominación sin oposición del gran capital americano, tanto en el interior como en el exterior del país; por lo demás en la medida en que las alternativas políticas a la lógica dominante son extremadamente débiles, los efectos negativos de esta lógica se desarrollan sin límites. Esto es un nuevo factor de profundización de la crisis y transforma las posiciones en rebeliones fraccionadas y sumamente individuales. No obstante, el estado juega también un papel decisivo en la organización urbana de los Estados Unidos, y comienzan a despuntar movimientos reivindicativos.

La crisis urbana en los Estados Unidos proviene del desarrollo de las contradicciones de la estructura urbana americana, tal como ha quedado constituida después de la segunda guerra mundial.

La especificidad de este modelo de desarrollo urbano puede definirse por la combinación de tres elementos principales: la formación a un ritmo acelerado de grandes regiones metropolitanas; la dispersión espacial de las residencias y de las actividades en la periferia de las grandes ciudades; la fragmentación de las instituciones políticas locales, reproduciendo la segregación social en el espacio" (3)

(3) Ibid p. 16

LA CRISIS DE LA POLÍTICA URBANA DEL ESTADO FRANCÉS

"La crisis urbana característica del capitalismo se manifiesta tradicionalmente en la incapacidad del capital para hacer rentable la producción y distribución de medios de reproducción de la fuerza de trabajo que son requeridos por el proceso productivo y reivindicados por los trabajadores (...)

Pues bien, (...) la política urbana del Estado francés, apunta hacia la existencia, en estos momentos, de una crisis más profunda: parece que nos encontramos ante una crisis de la política urbana, una crisis de la intervención del Estado sobre los efectos de la crisis urbana. En efecto, al Estado capitalista le es imposible, hoy por hoy, continuar asumiendo el conjunto de las funciones necesarias que para la reproducción del sistema había tenido que ejercer en los últimos años.

La intervención del Estado sólo puede ser entendida a través de las variaciones de las relaciones entre las clases sociales. El Estado, aunque atravesado constantemente por la lucha de clases, es un aparato que resulta, a lo largo de la historia, de la cristalización de la hegemonía social existente, en una doble dialéctica con respecto a las clases dominadas".

(4)

LA EXPERIENCIA DE MADRID

"La crisis y el cambio social son dos aspectos del mismo proceso urbano, y que lo mismo que pone en crisis un sistema es aquello que abre causas para nuevos valores y nuevas formas

(4) *Ibid.*, p. 101

de funcionamiento. La experiencia de Madrid muestra como las contradicciones urbanas, tratadas política y socialmente a partir de una acción colectiva consciente, puede suscitar procesos de cambio urbano, social y cultural que desembocan en un nuevo sistema urbano". (5)

Así pues, Castells a través del análisis de los resultados de otras investigaciones empíricas afirma lo siguiente:

"La crisis urbana de nuestras sociedades proviene de la evolución progresiva y contradictoria de los dos polos de intereses en torno a los cuales se constituye su dialéctica fundamental: el capital y el trabajo, ambos entendidos en sentido amplio, o sea como relaciones sociales" (6)

La crisis urbana por tanto, tiene dimensiones múltiples, resume y sintetiza las tendencias profundas del sistema urbano, condensa de forma particularmente intensa las actuales contradicciones del proceso de urbanización. El Estado en sus distintos niveles interviene de forma cada vez más sistemática en el tratamiento de las distintas dimensiones de la crisis urbana. Y por tanto, la acción administrativa ha contemplado con particular interés la renovación de los centros, de las ciudades como una forma de revitalizar los tejidos urbanos y de contrarrestar las tendencias a la deterioración de las ciudades. Ahora bien, en la medida en que la administración está fuertemente sometida a tensiones sociales y políticas los procesos de renovación urbana expresan a la vez la dinámica de la ciudad, la dinámica de los grupos sociales y la dinámica del Estado.

(5) *Ibid.* p. 295

(6) *Ibid.*, p. 320

Y por último Castells en este libro nos dice que la sociedad no se urbaniza según un determinismo natural-espacial, sino en función de intereses sociales y de estrategias políticas, de los cuales el Estado es, a la vez, receptáculo esencial y sujeto privilegiado. Por ello, el tratamiento de la crisis urbana por la política urbana del Estado constituye un elemento central para entender el paso de los procesos de crisis a los procesos de cambio. Y el análisis de dicho fenómeno debe ser capaz de poner en relación significativa a la sociedad, el Estado y lo urbano.

De ahí, que es a partir del análisis de la crisis urbana, que se puede entender el papel que desempeña todo movimiento social, y de su relación con las instituciones y partidos políticos para constituir una alternativa política.

CAPITULO VI. CAPITAL MULTINACIONAL, ESTADOS NACIONALES Y COMUNIDADES LOCALES.

El objetivo del presente libro, es proporcionar algunos apoyos para el estudio de la problemática urbana, que se está desarrollando en los países del Tercer Mundo, basado primordialmente en el campo de los asentamientos populares que han y siguen ocurriendo en América Latina, principalmente en Argentina, Perú, Chile y México, por lo que, representa un importante análisis, ya que por primera vez, Castells, aborda los problemas derivados de la explosión urbana en estos asentamientos y la incapacidad del Estado para integrar plenamente a sus habitantes sin introducir importantes reformas sociales.

"Las condiciones de la urbanización en las sociedades capitalistas dependientes obligan a una proporción creciente de población metropolitana a vivir en asentamientos ilegales o en áreas de vivienda deteriorada. Tal situación no es independiente de la dinámica fundamental de las sociedades del Tercer Mundo. Está ligada al funcionamiento especulativo de algunos sectores del capital, así como también a las peculiares pautas de consumo popular de la llamada economía informal. Sobre la base de su específica situación en la estructura urbana, los pobladores tienden a organizarse en el nivel de la comunidad. Su organización no implica, por sí misma, ningún tipo de compromiso con un proceso de cambio social" (1)

(1) Castells, M. *Capital Multinacional, Estados Nacionales y comunidades locales*, México: SXXI, 1977, p. 57

Pero, debemos recalcar, que el proceso de urbanización, en el Tercer Mundo, así como en general, está determinado por:

"La interrelación de factores económicos, poder político, y valores culturales. Esa interrelación se produce, generalmente, en una red mundial que ha sido desde el principio la unidad operativa efectiva del sistema capitalista. Lo que realmente es crucial es la interrelación entre las grandes tendencias que dan forma a la evolución del sistema como un todo y los procesos sociales, histórica y espacialmente situados, que actuarán sobre esas grandes tendencias al mismo tiempo que están condicionados por las mismas" (2)

Es así, que en el momento en que el sistema capitalista se ha expandido en el mundo y necesita incrementar dicha tendencia con el fin de evitar costos laborales y presiones fiscales en los países desarrollados, el poder político que ejercen sobre los países subdesarrollados se vuelve más endeble cada vez.

Esto ocasiona una transformación profunda en la estructura de poder en las sociedades en desarrollo:

- 1) Se producen movimientos populares, generalmente dirigidos por una vanguardia de izquierda, en contra de dictaduras militares, que se apoyan en una base social muy restringida.
- 2) Esa movilización política converge en este momento con una segunda tendencia nueva, las sociedades nacionales, particularmente aquellas que están siendo sacudidas por los nuevos procesos de crecimiento industrial o de producción

(2) Ibid. p.20-21

energética, se están haciendo más complejas, más diversificadas, más poderosas y por consiguiente, están en mejores condiciones de establecer sus propias y peculiares relaciones con las corporaciones multinacionales, por lo que, el futuro de las economías capitalistas dependerá del futuro de las corporaciones multinacionales, y en última instancia la efectiva capacidad operativa de esas corporaciones dependerá de su relación con los Estados Nacionales de los países en desarrollo" (3).

De esta manera, la dimensión política de los asentamientos ilegales es realmente crucial, ya que estos son sectores potencialmente explosivos y perfectamente capaces de elaborar sus propias reglas sociales y culturales, traducibles en demandas políticas o inclusive, alternativas políticas, es decir el proceso de politización de dichas masas de población se encuentra abierto.

Tenemos, por lo tanto, que este fenómeno de proliferación de asentamientos ilegales, desde la década del sesenta asombró a todos los estudiosos de los temas urbanos, inquietó a las elites políticas y generó intentos de contener dicho proceso de crecimiento urbano. Pero, durante la década siguiente, dicho interés se desplazó hacia la forma particular que había asumido dicho proceso; los asentamientos humanos ilegales que de hecho representan una proporción creciente de la población urbana del Tercer Mundo. Por lo que, el problema urbano se convirtió en un problema de asentamientos ilegales.

(3) Ibid. pp. 23-24

La preocupación por dicha problemática asumió tres formas:

- Un enfoque humanitario que buscaba soluciones para las condiciones miserables de vida de esta población.
- Un temor al impacto social y político de dicha población sobre los sistemas institucionales de poder.
- Que dicha población se convirtiera en una nueva forma revolucionaria, transformándose en un desafío político al orden establecido.

Este es pues, el panorama en el que se han devuelto dichos asentamientos ilegales, que refleja las cambiantes relaciones políticas que existen en la mayoría de los países tercer mundistas, entre el Estado y los sectores populares urbanos no organizados, y que al generar movilizaciones urbanas representan cada vez más la forma de organización y acción colectiva del comunmente llamado "sector marginal".

Dicha teoría de la marginalidad propone una explicación de la sociedad, en la cual la migración rural y la marginalidad ecológica aparecen como variables independientes no explicadas que afectan los atributos culturales de los marginales urbanos, como serían la anomía psicológica, el comportamiento desviado a la apatía política. Su principal punto de referencia alude a la estructura ocupacional de las sociedades dependientes. Tal estructura es una consecuencia del desarrollo capitalista desigual, de un proceso de desintegración de las formas productivas existentes que no se equilibra con la creación de nuevas fuentes de empleo (4)

(4) Castell, M. Op. Cit. pp. 30-38

La persistencia de tal teoría de la marginalidad, se basa en una supuesta fusión de la marginalidad ocupacional y la ecología, en su efecto conjunto en la producción de un determinado tipo cultural, la "personalidad marginal". La causa de tal persistencia es que en realidad es altamente útil al Estado para su nueva estrategia política, ya que con el fin de adaptarse a las nuevas condiciones económicas internacionales, intenta organizar y movilizar sectores populares en torno a sus políticas de desarrollo y por encima de las clases sociales. De modo que el mundo de la marginalidad es una construcción del Estado, en un proceso de integración social y movilización política a cambio de bienes y servicios que sólo él puede proporcionar.

Por lo tanto, y en esto coincidimos con Castells, en que el fenómeno de la marginalidad es un resultado político, ya que a veces no interviene directamente en el proceso de producción, pero si en la economía capitalista y constituyen fuerza de trabajo disponible que presiona en el valor de dicha fuerza de trabajo ocasionando que el salario del trabajador sea únicamente el necesario para reproducirse y a veces ni eso, sino que paulatinamente lleva a un deterioro de las condiciones de vida del trabajador y una sobreexplotación para evitar la baja tendencial de la tasa de ganancia, además de que dichos "sectores marginales", son producto del desarrollo capitalista de los países subdesarrollados, que al intervenir en el campo y liberar mano de obra campesina, ocasiona que ésta emigre hacia las principales ciudades para subsistir, instalándose en la zona periférica de dichos centros urbanos con la esperanza de mejorar sus condiciones de vida. Además de que muchas veces dichas masas de población son objeto de manipulación por parte del Estado o por partidos políticos.

Por lo que la dimensión urbano-ecológica de la marginalidad al remitirse a la incapacidad de la mayoría de la población para acceder al mercado privado (y aún al sector público) de la vivienda y de los servicios urbanos, no constituye una característica única de esa masa de población, ya que entraría a constituir dicho sector "Marginal", trabajadores del sector monopólico, empleados y funcionarios del sector público. De tal modo, que la marginalidad urbana, "es la incapacidad de la economía de mercado o de las políticas estatales para proporcionar vivienda y servicios urbanos adecuados a una proporción creciente de habitantes de la ciudad, incluyendo la mayoría de los trabajadores asalariados, empleados regularmente, así como prácticamente todos los que obtienen sus ingresos en el llamado sector 'informal' de la economía" (5).

Es así que, al no poder obtener una vivienda, las masas populares tienden a autoconstruirla, utilizando para ello su propia fuerza de trabajo, contando con la tolerancia del Estado y con la inversión de capital privado especulativo que actúa más allá de los límites legales a través de una serie de intermediarios.

La política de la marginalidad, está así sujeta a condiciones políticas y variaciones históricas. Por tanto su evolución dependerá de la forma y de la orientación de los movimientos sociales urbanos suscitados por las necesidades urbanas y por las políticas del Estado.

Tomaremos dos experiencias de movimientos sociales en América Latina, que son los casos de Chile del periodo 1965-1973, y el de México.

(5) *Ibid* p. 43.

MOVIMIENTOS SOCIALES Y CAMBIO POLITICO EN CHILE

La problemática de los movimientos sociales en Chile, Castells la analiza anteriormente, pero a diferencia de la Cuestión Ur ba na la vincula al proceso general de la lucha de clases y con la política resultante de tal proceso, en ese sentido los movimientos sociales urbanos en Chile alcanzaron un punto cul mi na nte como consecuencia del fracaso del proyecto de reforma urbana de la democracia cristiana. Por lo tanto, lo que es significativo en Chile., es el papel directamente político ju ga do por las tomas de terrenos llevadas a cabo por las masas populares y recíprocamente, la determinación de su contenido por la especificidad de la coyuntura en que se da y de la in ter ven ci ón diferencial de los diferentes agentes políticos.

Es necesario precisar en que contexto se desarrolla dicha pro ble m á t i c a en Chile. El triunfo electoral de la Democracia Chis t i a na es el punto de partida de un vasto intento de reformismo populista, sobre la base de una alianza entre la burguesía ligada al capital internacional, y amplios sectores populares, bajo la hegemonía de la primera, y se basa en tres elementos:

- 1) Un programa de distribución de tierra urbana, combinada con la autoconstrucción de vivienda pública popular;
- 2) Las formaciones de asociaciones voluntarias de pobladores, conectadas con una serie de agencias públicas y organizadas en torno al Departamento de Promoción Social del gobierno;
- 3) la transformación de la estructura gubernamental local, después de la creación, en 1968 de las Juntas de Vecinos, elegidas directamente por los residentes de cada vecindario" (6).

(6) *Ibid* p. 87-88

El fracaso de dicho programa de reforma urbana se debió a la restricción de los límites estructurales del sistema y a las presiones de los grupos de interés, quienes lo utilizaron como un medio para producir vivienda rentable para las familias de clase media. Como consecuencia de ello el movimiento de pobladores y las Juntas de Vecinos se convirtieron en un campo de batallas políticas.

De esta forma, la cuestión urbana pasa a convertirse en uno de los ejes de la lucha social en Santiago en el período previo a la elección de 1970, desatándose un proceso masivo de invasiones, estableciendo una nueva forma de asentamiento llamados campamentos, para simbolizar su ideología política. "La característica fundamental de estos campamentos era que desde el principio se estructuraron en torno a los Comités-Sin casa, quienes conducían las invasiones, organizados a su vez por diferentes partidos políticos (7)".

Al constituirse oficialmente el gobierno de la Unidad Popular, la izquierda detiene las tomas en Santiago; tratando de reagrupar y distribuir los campamentos a fin de iniciar, cuanto antes, la solución al problema habitacional. En cambio, la Democracia Cristiana, tratando de recuperar el terreno político perdido, multiplica las tomas y extiende el movimiento a la ocupación de departamentos y casas habitación recién construidas. De esta forma una nueva realidad urbana ha surgido.

"En alguna medida la postura política de los pobladores fue un elemento decisivo para posibilitar la integración de los hasta entonces pasivos sectores urbanos en la batalla política crucial que había iniciado el movimiento obrero en pos de la construcción de una nueva sociedad. En este sentido podemos

(7) Ibid p. 90

hablar de un movimiento social urbano puesto que las masas políticas movilizadas en torno a los temas urbanos actuaron intensamente en el proceso político hacia un cambio social" (8)

En el segundo año de gobierno de la Unidad Popular, cada sector de los pobladores se alineó con su correspondiente fracción política, debido a la rápida deteriorización que sufrió la economía y a la alianza política entre el centro y la derecha que aisló a la Unidad Popular. Por consiguiente, el movimiento de los pobladores fue la principal expresión organizativa del sector obrero. Pero dado, el fraccionamiento político del movimiento, en lugar de convertirse en la forma posible de organización y movilización de este sector de obreros "Tradicional", el movimiento de pobladores reflejó la desorientación de ese grupo y ocasionalmente llegó a ser un campo de maniobras de la demagogía en contra del gobierno.

"En realidad, en los momentos decisivos del año 1973, el movimiento de pobladores desapareció como entidad autónoma y fue menos que nunca el movimiento unificado en torno al cual la izquierda pudiera haber organizado algunos sectores populares que, en los hechos, apoyarían parcialmente al centro-derecha. La desaparición del movimiento de pobladores en 1973 fue la consecuencia lógica de un movimiento de masas en donde la hegemonía política de la izquierda fue de hecho reemplazada por la disciplina partidaria". (9)

Dos fueron los momentos de desarrollo masivo en el movimiento de pobladores en que los partidos políticos de izquierda se unieron en torno a un eje común: el primer año de gobierno de la Unidad Popular, y la respuesta de masas a la huelga empresarial de octubre de 1972. En estas situaciones se comenzó a

(8) *Ibid* p. 95

(9) *Ibid* pp. 99-100

producir un nuevo sistema urbano, en correspondencia con la transformación política del Estado, dándose así un movimiento de masas y un movimiento social en los dos casos.

Podemos concluir así, que "el movimiento urbano en Chile fue potencialmente un elemento decisivo en la transformación revolucionaria de la sociedad porque de él pudo lograrse la alianza de la clase obrera organizada con los sectores proletarios sin organización ni conciencia, así como con la pequeña burguesía en crisis. Por primera vez en América Latina, la izquierda comprendió la potencialidad de los movimientos urbanos y peleó la ideología populista en su propio terreno, creando una posibilidad de hegemonía política en los sectores populares urbanos. Pero la forma que asumió esa iniciativa política, la sobrepolitización del proceso desde su comienzo, y sobre todo, la cristalización organizativa de las influencias políticas dentro del movimiento socavaron su unidad e imposibilitaron la definición autónoma de sus objetivos. En lugar de ser un instrumento para el restablecimiento de la unidad del pueblo, el movimiento de pobladores se convirtió en un amplificador de las divisiones ideológicas en su seno" (10). Además, es preciso no olvidar la intervención extranjera que tuvo lugar, y que contribuyó al golpe de Estado que se llevó a cabo en 1973, asumiendo el poder los militares y restableciendo todas las garantías a la burguesía extranjera, y nacional.

(10) *Ibid* P. 101

MOVIMIENTOS SOCIALES EN MEXICO

Los nuevos movimientos urbanos que se han desarrollado en México estos últimos años lo han hecho sobre la base de una extensa red asociativa de colonos y vecinos que son instrumentos esenciales de expresión de necesidades populares, vehículos de integración social y canales de participación política en el marco institucional establecido. Más aún, sería absurdo considerar este fenómeno como pura manipulación. La hegemonía del PRI sigue siendo indiscutiblemente en grandes sectores populares. Sobre todo teniendo en cuenta la fuerte represión con que tropieza cualquier intento de establecer canales alternativos (1968-1976) ¿movimientos autónomos? ¿Y cuáles son las características y alcances de los mismos?

Dos parecen haber sido los elementos fundamentales a nivel del contexto social general. Por un lado, el reformismo del presidente Echeverría que, al menos, en un primer momento, creó un cierto espacio para la expresión de las reivindicaciones populares exteriores a los canales institucionales, al mismo tiempo que legitimaba las protestas populares contra las condiciones de vida creadas por la crisis urbana; por otro lado, la radicalización política de ciertos sectores estudiantiles, y a paritr del movimiento de 1968, propició una serie de cuadros y militantes que intentaron hacer de las colonias un campo potencial para desarrollar un nuevo tipo de organización política independiente.

Así se explica que la evolución de cada uno de los nuevos movimientos urbanos que han ido surgiendo en México va a ser determinada por la interacción entre los intereses de los colonos, la política reformista de la administración y las formas específicas de intervención de los grupos políticos de izquier

da tratando de desarrollar una nueva dinámica de luchas urbanas.

En una primera fase, las iniciativas se centran en algunas colonias de invasión a las que se trata de organizar y concientizar políticamente en forma autónoma, uniendo sus reivindicaciones urbanas al proyecto de transformarlas en base social y espacial de núcleos revolucionarios. Frecuentemente, tales intentos chocan con el terror de los colonos a ser objeto de la represión, así como la resistencia de los aparatos políticos locales, en particular del PRI. Cuando se consigue superar dichos obstáculos, si la colonia se radicaliza, si efectivamente empieza a convertirse en "foco revolucionario", entonces se desencadena casi siempre el aparato represivo al máximo nivel, es decir, con frecuencia se recurre a la intervención del ejército.

No sin antes aislar políticamente, a la colonia así radicalizada mediante una campaña de prensa y la difusión de rumores referentes a sus contactos con las guerrillas clandestinas. El caso más típico en este sentido es el de la colonia 'Rubén Jaramillo', en Cuernavaca, que llegó a agrupar a 25 000 personas en 1973 bajo la dirección de militantes de extrema izquierda que supieron aunar la organización del equipo material de la colonia a su concientización política.

Sin embargo, su radicalización, llevada más allá de la correlación de fuerzas existentes produjo la intervención violentísima del ejército y el desmantelamiento de la colonia, que pasó a ser normalizada según los mismos cánones que otros asentamientos ilegales.

Otras colonias populares han conseguido, sin embargo, mantener su nivel de organización y de politización sin por ello ser desmanteladas, pese a la presión constante de las fuer-

zas represivas. Es el caso del "Campamento 2 de Octubre", en la zona de Iztacalco, en la zona metropolitana de la Ciudad de México, agrupando a unas 4 000 familias asentadas ilegalmente en terrenos fuertemente codiciados por promotores inmobiliarios públicos y privados. Dicha colonia recibió la ayuda de profesionales de la Universidad, parte de los cuales pasaron a vivir con colonos y hacerse cargo de la organización.

Así pues movimientos urbanos tan directamente políticos como el de Iztacalco sólo parecen posibles en forma estable en una situación en que la correlación general de las fuerzas entre las clases sociales haya sido cualitativamente modificada en favor de las clases populares, pero tal correlación es el resultado de una serie de acciones de luchas cotidianas entre las cuales los movimientos sociales urbanos ocupan un lugar significativo.

Sin embargo, los más importantes movimientos urbanos de los años 70's se produjeron en el norte de México, particularmente en Chihuahua, Torreón, Madero y Monterrey, adquiriendo en ésta última un carácter singular, ya que un elemento clave del éxito del movimiento fue su habilidad para aprovechar las contradicciones internas de clase dominante, oponiéndose a la legalización por parte del gobierno de las tierras ilegalmente ocupadas, reforzándose con ello la solidaridad colectiva. El movimiento se politizó cada vez más conduciendo ello a una creciente represión por parte del ejército y a serias contradicciones dentro del movimiento que produjeron una polarización de las diferentes orientaciones que habían coexistido dentro de los colonos.

Tenemos por lo tanto que en México, los más importantes desarrollos de las luchas urbanas se están produciendo en un nivel muy local y modesto, en las vecindades y colonias de la

ciudad de México. Además de que el primer problema que padecen los movimientos urbanos mexicanos es una relación muy rígida entre las organizaciones políticas y las organizaciones vecinales, lo cual se debe fundamentalmente al dogmatismo político (11).

El surgimiento de estos asentamientos en varias ciudades constituye una evidencia de que los poderes de cooptación y los mecanismos de respuesta por parte del gobierno mexicano, no satisfacen demandas sociales y económicas de la gran masa de la población urbana y constituyen así una vía para una transformación paulatina de la sociedad mexicana.

Es así que en este libro Castells, vincula los movimientos sociales urbanos, generados por una masa de población marginada urbanamente, que intenta abrir canales de participación política y comunitaria, para transformar dicha apertura política en un proceso de cambio social, es aquí, donde vincula pues, un movimiento urbano con el proceso de cambio social, en la medida en que dichas masas populares establezcan su propia autonomía política, frente al Estado o los partidos políticos.

De esta manera y dada la aceleración del proceso de urbanización, de pérdida de legitimación y de desarticulación económica, los colonos tienden a construir sus propias organizaciones populares y autónomas dando oportunidad así al surgimiento de movilizaciones urbanas.

(11) Ibid. p. 118

Finalmente, hemos podido comprobar como los fundamentos materialistas del Estado y de lo urbano, nos permiten comprender los análisis concretos de las naciones en desarrollo, en donde los asentamientos urbanos desempeñan un papel importante entre las condiciones espaciales de vida, los intereses económicos dominantes y la experiencia de la gente. Para las corporaciones multinacionales, el espacio y la distancia han sido superados mediante la tecnología de las comunicaciones, la movilidad del capital y la permeabilidad de la mayoría de las fronteras políticas con respecto a la toma de decisiones. Para las masas populares, la búsqueda de un nuevo espacio cotidiano, es un elemento primordial en su intento de preservar la identidad cultural, mejorar sus condiciones de vida y asegurar la autodefinición política. Mientras tanto, los Estados nacionales de dichos países, sufren grandes tensiones por las presiones tanto de las oligarquías nacionales como internacionales, en un momento en que las aspiraciones políticas de las masas populares van en aumento, exigiendo una mayor participación en el proceso de toma de decisiones. La actitud del Estado ante esta situación, es modernizar la economía y liberalizar las instituciones, utilizando para ello las movilizaciones populares subordinadas, encaminadas a modificar las estructuras de dependencia dentro del sistema capitalista mundial. Pero la respuesta de las masas populares a dicha estrategia, varía de acuerdo al papel desempeñado por las movilizaciones urbanas por ellas emprendidas en cada formación social, tal como lo han evidenciado las experiencias de Chile y México, entre otras.

Se demuestra así, que las formas espaciales sólo intervienen en una red compleja de variables fundamentalmente entre relaciones de producción, género y poder. Por lo tanto, ni la forma metropolitana, ni el crecimiento industrial y menos el progreso tecnológico, son responsables por sí mismos, del proceso de deterioro económico, enajenación social y de la pérdida de

legitimación política que se están produciendo actualmente en nuestra sociedad. Así, uno de los procesos fundamentales, que influyen en la crisis mundial actual, es la formación de una nueva relación histórica entre espacio-sociedad, en la que los nuevos intereses dominantes y las revoluciones sociales tienden a separar el espacio de las organizaciones y el espacio de la experiencia, y el espacio del poder, en el que tiende a escindirse el poder de representación política, y la producción también, es separada cada vez más del consumo. Por ello, las formas espaciales expresan y llevan a cabo los intereses de la clase dominante según un modo de producción y según un modo específico de desarrollo. Asimismo, expresan, las relaciones de poder del Estado en una sociedad históricamente definida, realizándolo a través del proceso de dominación de género, de la forma de vida de la familia dictada por el Estado y por la resistencia de las clases explotadas. Dicho proceso histórico se lleva a cabo en una forma espacial ya heredada en la cual surgirán de vez en vez, movimientos sociales que pondrán en jaque, el significado de la estructura espacial y plantearán así, nuevas funciones y nuevas formas. Estos son los movimientos sociales urbanos, los agentes de la transformación urbana-espacial, el nivel más alto del cambio social urbano, y que en la realidad latinoamericana, sólo en la medida en que dichos movimientos sociales urbanos sean capaces de establecer su propia autonomía política frente al Estado o a los partidos políticos, serán capaces de transformarse en un proceso de cambio social.

CONCLUSIONES

En el transcurso de este estudio, se han podido observar las aportaciones que ha hecho Castells a la producción científica de la sociología urbana, éstas, a su vez, se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Analiza y crítica a la Escuela de Chicago, dominada por la problemática de la integración social, reformulando algunos elementos de análisis de esta tendencia y superándolos en la medida en que utiliza el método del materialismo histórico, basándose para ello en dos teóricos del marxismo contemporáneo: Louis Althusser y Nicos Poulantzas entre otros. De ahí que explique el fenómeno urbano a partir de la relación espacio-sociedad en una estructura urbana determinada, en la cual está implícita una política específica que al llegar a una crisis urbana, cristaliza en un movimiento social, pero sólo en la medida en que establezca su propia autonomía política, será capaz de generar un proceso de cambio social.
- Por lo que respecta al análisis que realiza de la estructura urbana, es uno de los primeros que elabora una teoría de la estructura urbana a partir del estudio del espacio urbano y del papel que este desempeña en el desarrollo de la sociedad, es decir, el espacio es siempre coyuntura histórica y en forma espacial recibe su sentido de los procesos sociales que se expresan a través suyo.

Dentro de la estructura urbana, el elemento consumo y su relación con el espacio es considerada un medio de reproducción de la fuerza de trabajo, Castells, introduce el proble-

ma de la vivienda pero sin profundizar su estudio en el papel que desempeña la renta del suelo en el modo de producción capitalista. Puesto que el problema de la vivienda, es reflejo de las condiciones de trabajo, es decir, del valor de la fuerza de trabajo, el valor de uso se reduce a dos funciones: el de un instrumento de producción y el de un simple soporte pasivo de los medios de producción o consumo; una tercera función, toma importancia creciente con la socialización de las condiciones generales de la producción en su capacidad de aglomerar y combinar socialmente, medios de producción y medios de reproducción de una formación social determinada; es por ello que consideramos la importancia que tiene la renta del suelo urbano, ya que con ella se marca claramente el desarrollo urbano, y su principal manifestación espacial reside en el fenómeno de la segregación producida por los mecanismos de formación, influye en la rotación del capital, es decir, en la obtención de una sobreganancia.

- En cuanto al estudio que realiza de las formas espaciales, nos dice que son producto de la acción humana y por lo tanto expresan y llevan a cabo los intereses de la clase dominante según un modo de producción y según un modo específico de desarrollo. Asimismo, expresan e implementan la relación de poder del Estado en una sociedad históricamente definida, de esta forma se realizan y moldean a través del proceso de dominación y por la forma de vida de la familia dictada por el Estado. Al mismo tiempo, las formas espaciales están también señaladas por la resistencia de las clases explotadas y por los oprimidos.

Analiza cuatro procesos socio-espaciales que sintetizan la transformación de los intereses dominantes del modo de producción capitalista y son:

- 1) La concentración y centralización de los medios de producción, unidades de administración, fuerza de trabajo, mercados y medios de consumo en una nueva forma de la compleja unidad espacial conocida como el área metropolitana.
- 2) La especialización de la ubicación espacial, según los intereses del capital y a la eficiencia de la producción industrial, transporte y distribución.
- 3) El acomodamiento de la ciudad misma, de dos formas, a través del mercado de bienes y raíces (incluyendo la especulación de terreno) y en sus áreas residenciales, por ejemplo, promoviendo la expansión de los suburbios como una forma de abrir los mercados de la construcción y de transportes, y la creación de una forma de casa de familia diseñada para estimular el consumo individualizado.
- 4) La suposición básica de que para que tal modelo de desarrollo metropolitano se pueda llevar a cabo, necesitaría de la movilidad de la población y de materias primas, cambiándolas en donde aumentarían las ganancias seguido por la migración masiva, rompimiento de las comunidades y culturas regionales, desajuste espacial entre la disponibilidad de la fuerza de trabajo existente y la necesidad de casas habitación y equipo, y un proceso espiral de desarrollo urbano, más allá de los límites de una eficiencia colectiva y sin alcanzar las necesidades mínimas de espacio-tiempo para mantener los patrones de la comunicación humana. Este modelo, por lo tanto, ha conducido a una crisis urbana generalizada y que desebocó en la politización excesiva de los movimientos sociales (como fue el caso de París, Estados Unidos y Madrid).

Tenemos por tanto, que la respuesta a la crisis estructu-

ral por parte de los intereses dominantes, es doble: por un lado es política: represión e integración. Por otro lado, es tecnológica: cambio de velocidades hacia nuevos sistemas de administración y nuevas técnicas de producción.

- En lo que se refiere al papel que desempeña el Estado en la política urbana, Castells lo analiza desde el punto de vista en el cual el Estado funge como regulador de los intereses de clase, tenemos por tanto, que la política urbana es producto de las contradicciones sociales que se dan dentro de determinado espacio, es decir, surgen de una necesidad, con lo que la planificación urbana incide en los intereses del Estado y de la burguesía para la utilización del espacio urbano, expresando intereses de clase, siendo, por tanto, una concreción de una cierta concepción ideológica, política y económica. Hay por tanto, un desfase entre la política planteada y la llevada a cabo debido al desarrollo político, económico y social, lo que genera un cambio cualitativo.

Así la lucha de clases nace y tiene expresión en el tipo de estructura de la sociedad, con ciertas jerarquías y niveles estructurales de la misma. De ahí que la lucha de clases sea un proceso continuo inherente a la estructura misma de toda sociedad clasista.

Por tanto, la crisis es la expresión en el Estado, del deterioro de la hegemonía política de la gran burguesía, deterioro producido por la acción conjunta del desarrollo de las luchas populares y de las divisiones internas del bloque histórico en el poder. Asimismo la crisis urbana representa la evolución progresiva y contradictoria, que constituye la dialéctica fundamental de la sociedad y son el capital y el trabajo entendiendo a ésta como relaciones sociales. Esta crisis urbana sintetiza un conjunto complejo de procesos estruc

turales, políticos, sociales e ideológicos. Sus principales protagonistas públicos son el Estado que es el responsable de intervenir en la reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo y de llenar los vacíos dejados por la lógica capitalista, pero que no logra conducir las necesidades sociales insatisfechas dentro de los cauces de su legitimación y los movimientos sociales urbanos que transitan un doble proceso: por un lado la ruptura de las relaciones integradoras establecidas con respecto al aparato de Estado; por otro lado la capacidad de los movimientos urbanos de articular su protesta con una alternativa política popular, teniendo en cuenta las condiciones precisas de la lucha de clases en cada país y en cada momento. De ahí que en la crisis coexistan los movimientos urbanos y en su desarrollo aparezcan articulados el Capital, el Estado, y la lucha de clases que expresan políticamente los conflictos sociales urbanos.

- Es en el estudio de los movimientos sociales urbanos donde presenta uno de sus aportes más interesantes ya que los analiza teóricamente y políticamente, al mismo tiempo que estudia minuciosamente cuatro casos específicos a través de investigaciones precisas, incluso de experiencias del propio autor en dichos movimientos: la lucha contra la renovación urbana en París, los comités de ciudadanos en Montreal, el movimiento ecológico en Estados Unidos y las luchas del "Movimiento de Pobladores" en Chile; analizando un proceso complejo, en el cual la lucha política y los problemas urbanos están estrechamente unidos, generando nuevas contradicciones sociales en un contexto social determinado.

Podemos afirmar que la importancia de la obra de Castells, reside en el hecho de que es uno de los primeros teóricos que elaboran toda una teoría de la problemática urbana, dando pie a posteriores investigaciones como es el caso de Lof-

hine y Topalov, entre otros, que realizan sus obras basándose principalmente en la Cuestión Urbana, libro clave dentro del pensamiento de Castells, ya que en él, por primera vez realiza un análisis exhaustivo del fenómeno urbano aportando para ello toda una metodología. En esta medida, Castells abre una brecha dentro del desarrollo posterior de la sociología urbana, desarrollando nuevos elementos para el análisis del fenómeno urbano.

El tema de lo urbano connota para Castells, los procesos de reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo, insistiendo en las condiciones particulares de su realización.

Así el Centro Urbano, es urbano porque la forma espacial y las relaciones sociales que en él expresan, son un elemento del funcionamiento del cambio de las unidades de reproducción de la fuerza de trabajo se haya, por tanto, estructurado él mismo por una combinación específica, organizada por la contradicción principal entre las clases, de los elementos fundamentales de la estructura social. Es esta estructuración interna del proceso de reproducción colectiva de la fuerza de trabajo a lo que llama Castells, estructura urbana.

Así pues, podemos afirmar que las investigaciones que ha realizado Castells sobre la problemática urbana lo ha llevado inevitablemente, al campo de estudio de los movimientos sociales urbanos, en el que cristaliza su pensamiento actualmente.

Por otra parte, dentro del campo de la política urbana, las políticas espaciales más innovadoras siguen la actual revolución tecnológica. Las políticas urbanas más progresistas son aquellas que aumentan la productividad, redistribución y libertad, al mismo tiempo que preservan, fundamentalmente, la civilización.

Con lo que, las políticas urbano-regionales más revolucionarias, son aquellas que restauran la comunicación humana y expanden la toma de decisión democrática, al mismo tiempo, reteniendo la productividad y aumentando la desigualdad dentro de las condiciones históricas.

Hoy en día, Castells, realiza un análisis del papel que desempeñan los medios masivos de comunicación en su intento de crear una cultura homogénea. Con lo cual, la ciudad constituye también, una red de comunicación, en la medida en que la interpretación humana condiciona la economía, la política y las instituciones sociales, por lo que ninguna política metropolitana puede evitar su asociación con el manejo de la información y comunicación.

Hoy en día, Castells afirma que la participación comunitaria es la palabra clave del proceso para construir una nueva forma de legitimidad, tarea que le corresponde al Estado en la mayoría de los países en desarrollo y la planeación es la institución designada para tal uso, debido a su enfoque integral hacia una nueva problemática a la que se enfrentan diariamente los habitantes de las grandes regiones metropolitanas.

En todo el mundo, a pesar de las tendencias históricas que configuran el sistema mundial, hay dos fenómenos que están transformando la estructura de potencia de los países en desarrollo:

- Las sociedades nacionales y en particular las que han sido sacudidas por los nuevos procesos de crecimiento industrial o de producción de energéticos, se están haciendo más complejas, más diversificadas y más poderosas; y, por tanto,

tienden más a establecer su propia relación específica con las corporaciones multinacionales.

- Se está realizando una actividad a nivel popular, generalmente organizada por un liderazgo izquierdista, contra las dictaduras militares basadas en un apoyo social limitado.

El escenario está cambiando, y las relaciones importantes que se están estableciendo son entre el Estado y el "pueblo" que se encuentra cada vez más en las ciudades y en particular, en las vecindades y asentamientos de "paracaidistas" por tanto, el fenómeno mismo que existe tanto en la posición como en el interés de la investigación social en la organización del tercer mundo, está vinculado con el reto de establecer un Estado nacional capaz de representar las diversas tradiciones culturales de las diferentes comunidades locales de las que dependen en último caso.

Al mismo tiempo afirma, que la creciente población urbana del tercer mundo se dirige obviamente hacia la construcción y preservación de comunidades locales especialmente definidas. En sus esfuerzos por modernizar la economía y por liberalizar sus instituciones, el Estado convierte a los "paracaidistas urbanos" en un grupo social clave al que pueden solicitar y movilizar las instituciones estatales. Esto conduce a dos tendencias importantes: la dependencia de los estancamientos populares de las políticas estatales y la heterogeneidad social de las organizaciones comunitarias de cada sistema político. Dichas tendencias, producen la situación de dependencia y al perpetuar su relación con el Estado y al expandir cada vez más sus asentamientos, los "paracaidistas" constituyen la fuerza motriz en el proceso de producción social de la forma urbana que se conoce como la ciudad dependiente.

De esta manera, podemos concluir que el presente trabajo constituye tan solo una síntesis del pensamiento de Castells, pero que sin embargo, no se agota la gran producción científica que se ha desarrollado en torno a este tema, la problemática existe y las puertas están abiertas a futuras investigaciones, a nuevos planteamientos y, con ello, a nuevas alternativas para una transformación social.

BIBLIOGRAFIA

- ALTHUSSER, L. y BALBIBAR E., Para leer el capital, México S. XXI, Tomo 2.
- BENGOA, José., Lucha de clases y conciencia de clase. CESO, Santiago, 1972, mimeo.
- BORJA, Jordi. Estructura urbana y movimientos urbanos. Cuadernos de Análisis Urbanos, Departamento de geografía, Universidad A. de Barcelona, 1974.
- BORJA, Jordi., Movimientos Sociales Urbanos. Argentina, SIAP, 1975, 122.p.
- BORJA, Jordi. Movimientos Urbanos y Cambio Político. en Revista Mexicana de sociología, Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, Vol. XLIII/Núm. 4, Octubre-Diciembre, 1981, p. 1341-1369.
- BORJA, Jordi, et. al. Por una política municipal democrática. Madrid, Espada, Ed. Avance, 1977.
- BURGUES, E. y BOGUE D.J. Contributions to Urban Sociology, University of Chicago Press, 1964.
- BURGUES, E. The Growth of the City. University of Chicago Press.
- CASTELLS, Manuel., Capital multinacional, estados nacionales y comunidades locales, México, S. XXI, 1977, 517 p.

- CASTELLS, Manuel., Crisis, Planificación y la calidad de la vida: El manejo de la nueva relación histórica entre espacio y sociedad, mimeo.
- CASTELLS, Manuel., Crisis urbana y cambio social., México, Editorial S. XXI, 1981, 322 p.
- CASTELLS, Manuel (Compilador) Estructura de clases y políticas urbana en América Latina, Ediciones STAP, Buenos Aires.
- CASTELLS, Manuel., Imperialismo y Urbanismo en América Latina, Gustavo Gili, Barcelona
- CASTELLS, Manuel., La cuestión urbana, Ed. SXXI, 4a. edición, México, 1977, 517 p.
- CASTELLS Manuel., La crise économique et la société américaine (S.I). PUF, 1976, 292 p.
- CASTELLS, Manuel ., Movimientos sociales urbanos, 6a. ed. México, S. XXI, 1980, 131 p.
- CASTELLS Manuel. Participación y cambio social en la problemática contemporánea. por Marcos Kaplan (y) Manuel Castells, Buenos Aires, STAP-Planteos, 1975.
- CASTELLS, Manuel., Problemas de investigación en Sociología Urbana. 9a. ed. México, Editorial Siglo XXI, 1981, 278 p.
- CASTELLS, Manuel., Sociología del espacio industrial. Madrid, Editorial Ayuso, 1975, 235 p.
- COPEVI, Investigación sobre vivienda. Tomo II. La producción de la vivienda en la zona metropolitana de la ciudad de México, México, 1977, 108 p.

- CIDU. Pobladores y administración de justicia, EURE, núm. 5, 1971.
- CORAGGIO, José Luis. Las teorías de la organización espacial, la problemática de las desigualdades interregionales y los métodos de planificación regional, en el Seminario sobre "La cuestión regional en América Latina. Colegio de México, México, 24-29 de abril de 1978.
- CUEVA, Agustín. El desarrollo del capitalismo en América Latina, S. XXI, México.
- DUNCAN, O.D., Social Characteristics of Urban and Rural Communities. Nueva York, J. Wiley, 1956.
- DUNCAN, B. y PH Hauser. Housing a Metropolis, The free Press, Glemcoe, 1960, págs. 85-90.
- DUNCAN. O.D. y DUNCAN, B., Residencial distribution and Occupational Stratification, American Journal of Sociology, t, 60 marzo 1955..
- DUNCA y Otros. Metropolis and Region, University Calif., 1970, 190 p.
- DHOOGÉ, J. Tendances actuelle en sociologie urbaine. social Compass., t. 8, núm. 3, 1981, págs. 199-209.
- CHOAY, Françoise. L'Urbanisme: Utopies et réalités. Paris, Seuil, 1985.
- ENGEL, F. Contribución al problema de la vivienda. Ed. Lenguas Extranjeras, Moscú.

- FOLIN, Marino. La ciudad del Capital y otros escritos. Gustavo Gili, Barcelona, Barcelona
- FLOYD, Doston., Urban centralization and decentralization in Mexico, Lillian Ota Watson, Micropelícula.
- FAVA, S.F. Suburbanism as a Way of Life. American Sociological Review, Editorial SXXI. febrero, 1956.
- FORM, W.H. The place of social structure in the determinacion or Band Use. Social Forces. Núm. 32, mayo 1954, págs. 317-329.
- FRIEDMANN, John. Urban and regional development in Chile; a case study of innovative planning. Santiago de Chile 1969, 251 p.
- GEORGE, Pierre. Geografía Urbana, 3a. Edición, París, Editorial. Ariel, 1961, 231 p.
- GODARD F. y otros. La renovation Urbaine á Paris. Structure urbaine et logique de classe. Mouton, París, 1973.
- HARING, Joseph. Urban and regional economics: perspectives for public action. Boston, Houghton, 307p.
- HARVEY, David. Urbanismo y desigualdad social. 3a. edición, México, Editorial Siglo XXI, 1979, 340 p.
- HARVEY, David. La injusticia social y la ciudad. Editorial Siglo XXI. México.
- INDOVINA, F., El despilfarro inmobiliario. Gustavo Gili, Barcelona.

- KOLB, W.L. La estructura social y las funciones de las ciudades. Desarrollo económico y cambio cultural, T.3
- LEFEBVRE, H. De lo rural a lo urbano. 4a. edición Editorial Península, 1980, 268 p.
- LEFEBVRE, H., La revolución urbana, 3a. ed., Madrid. Alianza, 1980, 198 p.
- LEFEBVRE, H. Espacio y política. Anthropos, París, 1972.
- LEFEBVRE, H. La ciudad y lo urbano. Espacio y Sociedad 2, 1971.
- LEDRUT, R. El espacio social de la ciudad. Anthropos, París, 1968
- LEDRUT, R. La imagen de la ciudad. Espacio y Sociedad 1, 1970
- LENIN, V.I. Acerca del Estado. en obras escogidas. Vol. 3. Editorial Progreso, Moscú.
- LENIN V.I. El programa agrario de la social democracia en la primera revolución Rusa, 1905-1907. Editorial Progreso, Moscú.
- LIPIETZ, Alain. El capital y su espacio. México Editorial Siglo XXI, 1979, 203 p.
- LOJKINE, Jean. Contribución a una teoría marxista de la urbanización capitalista, en estudios centroamericanos sociales. Mimeo, Colegio de México, 1976.
- LOJKINE Jean. El marxismo, el estado y la cuestión urbana. México, Editorial Siglo XXI, 1979, 337 p.

- LOJKINE, J y PRTECEILLE, E. Política urbana y estrategias de clase. Espacio y Sociedad I, noviembre 1970.
- LUPORINE Y SERENI. El concepto de formación económico-social. en Cuadernos de Pasado y Presente 39, Editorial Siglo XXI. México.
- MARINI, Ruy Mauro., Dialéctica de la dependencia. México, 1979 Editorial Era, 101 p.
- MARX-ENGELS. Introducción general a la crítica de la economía política, 1857. 15a. edición, México, Cuadernos Pasado y Presente, 1982, 123 p.
- MONTANO, Jorge. Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos. México, Siglo XXI. 224 p.
- NÚÑEZ, Oscar. Intereses de clases y vivienda popular en la ciudad de México. México, Editorial Siglo XXI.
- POULANTZAS, Nicos. Poder político y clases sociales. México, Editorial Siglo XXI, 1980.
- PRADILLA, C. Emilio. Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización en América Latina. Revista Interamericana de Planificación, México, SIAP, Vol. XV, No. 57 Marzo de 1981.
- PRADILLA, C. Emilio. La ideología Burguesa y el Problema de la vivienda. En Arquitectura-Autogobierno, No. 7, UNAM, México.

- PRADILLA, C. Emilio. Notas acerca del problema de la vivienda en América Latina. Documentos de Seminario, 1978, El Colegio de México, México.
- PRADILLA, C. Emilio. La política urbana del Estado Colombiano en estructura de clases y política urbana en América Latina. Comp. Castells, Ediciones Buenos Aires, SIAP.
- REMY, Jean y Liliane Voyé. La ciudad y la urbanización. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1976, 311 p. (Colec. "Nuevo Urbanismo", No. 16).
- REMY, J. La ciudad, fenómeno económico. Bruselas, 1966.
- REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA. Marginalidad, Urbanización y Empleo en América Latina, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, Vol. IV/1977.
- ROFMAN, Alejandro B. Resultados obtenidos en el Proceso de Planificación regional en América Latina. Seminario sobre "La cuestión Regional en América-Latina". El Colegio de México, México, 24-29 de abril de 1978.
- RUDOLF, Sonntag, Heinz y VALENCILLOS Héctor. El estado en el capitalismo contemporáneo. 3a. edición, México, Editorial Siglo XXI, 1980, 314 p.
- SALAMA, Pierre. El proceso del Subdesarrollo. Editorial ERA, México.
- SCHOPENHAUR, Et. Al. Historia de la filosofía. México, Editorial Siglo XXI, 1974, 454 p.

- SCHTEINGART, Martha y Gustavo GARZA, La acción habitacional del estado en México, México, El Colegio de México, 1978. 245 p.
- SINGER, Paul. Economía Política de la Urbanización. Editorial Siglo XXI. México.
- SONNTAG, H.R. El estado en el capitalismo contemporáneo. Editorial Siglo XXI. México.
- TAURINE, Alain. Producción de la sociedad. Paris. Seuil, 1974. 420 p.
- TERRAL, P. y otros. Necesidades y consumo en las sociedades capitalistas actuales. Teoría y Práctica, México.
- TOPALOV, Christian. La urbanización capitalista. México, Editorial Edicol, 1979. 186 p.
- VUJNOVKY, Oscar. La renta del suelo y la configuración del espacio y medio ambiente urbano. XI. Congreso Interamericano de Planificación, Centro de Estudios Urbanos y Regionales.
- PARTE METODOLÓGICA:
- ACKEIMAN, Wermer, et. al. Análisis de contenido: Algunas observaciones metodológicas (Código del análisis y marcos de referencia), México, FLACSO, 15 p.
- BIRELSON, Bernard. Análisis de contenido. Trad. Adolfo Chacón S. México, Depto. Técnico de la Dirección General de Información, UNAM, 1969, 81 p.

- DANIELSON, Wayne A. El análisis de contenido y la investigación sobre la comunicación. Trad. Adolfo Chacón S., México, 1970, 26 p.
- GEORGE, Alexander L. "Enfoques cuantitativos y cualitativos del análisis de contenido", en: Trends in content analysis. Trad. Jorge Ayala B. y Adolfo Chacón, 25 p.
- HOLSTI, Ole R. El análisis de contenido en las ciencias sociales y en las humanidades, México, UNAM, 1970, pp. 1-21.

NOTAS ACLARATORIAS

Las siglas utilizadas en la realización de este trabajo son las siguientes:

- P.I. : PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN EN SOCIOLOGÍA URBANA.
- C.U. : CUESTIÓN URBANA
- M.S.U. : MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS
- S.E.I. : SOCIOLOGÍA DEL ESPACIO INDUSTRIAL
- C.U.C.S. : CRISIS URBANA Y CAMBIO SOCIAL
- C.M. : CAPITAL MULTINACIONAL, ESTADOS NACIONALES Y COMUNIDADES LOCALES
- C.S. : CLASES SOCIALES EN AMÉRICA LATINA.